

## **PATRONES DE LAS NUEVAS SOCIOLOGÍAS (NNSS) DEL CAMBIO DE MILENIO**

---

**María Dolores Peris\***

### **INTRODUCCIÓN**

El nuevo y el viejo mundo se escinden de nuevo, y no lo hace ya un mar con una única superficie plana navegable en los sentidos opuestos de variados rumbos, sino un espacio que a la bipolaridad y pluridireccionalidad añade la multidimensionalidad y una infinita continuidad de niveles. En una semántica cabalística, el paso del segundo al tercer milenio ha supuesto el paso del pensamiento social bidimensional al tridimensional, del pensamiento cartesiano-lineal al pensamiento en red y se puede decir que la Sociología entra de lleno en el modelo científico de Einstein, superados los estadios de Aristóteles y de Newton, en un camino paralelo a toda construcción científica, apareciendo como una disciplina multiparadigmática cuyo pluralismo se ha sistematizado en las grandes síntesis del final del milenio aparecidas bajo la común denominación de Nuevas Sociologías (NNSS) 1. Síntesis que también alcanza a la propia teoría sociológica (Turner 2001) y que ha establecido las comparaciones con las que se instaura definitivamente el enfoque científico (Chase-Dunn, Hall y Tilly 1997; Kluver 2000). Se puede por tanto afirmar que la Sociología ha superado la crisis y primeras fases revolucionarias y de criticismo, entrando en el milenio con el status epistemológico de Nueva Ciencia Normal, según el modelo kuhniano de evolución científica (Kuhn, 1962).

---

\*Catedrática de Sociología de la Universidad de Barcelona y miembro de la Asociación Castellano-Manchega de Sociología.

No resulta ajeno a este nuevo modelo de conocimiento social la interpretación espacial, puesto que se ha generado en el ciberespacio, en la interacción de la información que ha circulado por la red de redes, al sustituir la lectura de textos seleccionados en cada territorialidad desde intereses únicos, por la libre circulación de información y la consiguiente confrontación de la diversidad de percepciones e intereses, que ha evidenciado las disonancias, parcialidades y errores de muchos de los modelos oficiales del mundo y de la sociedad. Desde esta confrontación, las proyecciones planas del conocimiento se han expandido para dar forma y volumen a nuevas figuras que ofrecen una imagen más ajustada y compleja y por ello menos deformada de la realidad social, que en estos momentos amplía sus horizontes y siguiendo con la metáfora geométrica, además de mostrar las caras ocultas y los interiores de esferas, cubos y poliedros, de los que tan sólo contábamos con la información de sus puntos, cuadrados y polígonos superiores, inicia una nueva concepción de los modos en que los colectivos pueden relacionarse en un espacio que tendrá que dejar de solucionarse en proyecciones planas y, por ello, únicas y unilaterales.

Los criterios económicos, como unireferencialidad a la que el postmodernismo consiguió limitar la multireferencialidad desde la que se invalidaron los modelos sociales absolutos, han sido igualmente cuestionados desde que Internet, considerado el segundo gran invento tecnológico del siglo XX, ha permitido aplicar el llamado en la Sociología tradicional método comparado, y con una recuperación del proyecto de ciencia sociológica original, se han ido construyendo, todavía tímida pero firmes, a tenor de la literatura científica, las Nuevas Sociologías que retoman los objetivos y métodos originales, con los que se perseguía otorgar status científico y la consiguiente independencia a la Ciencia que tenía como objetivo estudiar la Sociedad, desde un principio incuestionable: si el objeto estudiado cambia, como parece que ha ocurrido con la Sociedad Global de la Información (SGI), su modelo científico no puede permanecer inmutable. De forma que el nuevo paradigma viene justificado por la correlación entre ciencia social y cultura, y ya que la sociedad y su cultura han cambiado (Yearley, 1996; Knoke 1997; Baldassare, 2000; Combs, 2000; Van Patten, 2000) así como su población (Keane 1999), también lo hace su ciencia (Hassan y Hassan, 1983; Zohar et al. 1995; Albanese, 1996; Bishop, 1998; Bonnell et al. 1999; Vico. Grafton y Marsh, 2000; Bradshaw, Healey y Smith 2001) fundamentalmente porque el pensamiento se flexibiliza (Clark, 1989), se pluriculturaliza (Cuellar y Paniagua, 2000) y se estimula por la variación (Urban, 1996).

El nombre de Nuevas Sociologías representa el punto de inflexión de un cambio radical de orientación temática y metodológica de la Ciencia Social. Se podría decir que son los documentos que institucionalizan no sólo la ruptura con la tradición académica previa, sino el inicio de campos de estudio y disciplinas nuevas. Por ello una considerable cantidad de estas nuevas propuestas sociológicas se han publicado como documentos de la International Sociological Association (ISA) o de la American Sociological Association (ASA). Son además trabajos de carácter epistemológico, y en general vienen a confirmar la existencia de un importante núcleo de investigación de cada nueva disciplina, dado que los estudios y aplicaciones generalmente se inician

en cada sector mucho antes de que aparezca el documento que viene a institucionalizarlas, integrando y publicando su investigación, en un proceso común a esta múltiple emancipación de la nueva generación sociológica de la SGI.

Estas Nuevas Sociologías, a tenor de la gran difusión y generalización que muestran las publicaciones analizadas, presentan las características que definen las acepciones más consensuadas del concepto de paradigma científico en los dos significados dados por Kuhn (1970) y aceptados en las CCSS: el amplio de matriz disciplinar y el estricto de modelo ejemplar, tiene una vigencia que en sentido lato supera las cuatro décadas y en sentido estricto las últimas dos décadas del milenio, manteniéndose con plena actualidad y mantiene un crecimiento exponencial. Es aceptado por una amplia comunidad científica, con una productividad literaria que supera el millar de publicaciones que incluyen el término Nueva Sociología como etiqueta común en todas las especialidades o comunidades y una productividad ya generalizada a la literatura sociológica mundial actual, que confirma su seguimiento como paradigma dominante. Y con un esfuerzo de síntesis e integración reiteradamente recomendado, pero nunca como ahora afrontado, en una sincronía que expresa la cultura o el inconsciente colectivo de la generación actual de sociólogos, se han recopilado en el reciente periodo del cambio de milenio las investigaciones que se han venido realizando en las últimas décadas en cada ámbito de estas NNSS, como una forma de cristalizar su autonomía al comienzo del siglo XXI en los Handbooks y manuales que definen ya una avanzada organización interna de cada una de estas disciplinas.

En ellos se evidencia su principal rasgo: el alejamiento del status de subdisciplinas aplicadas de una ciencia general y desde su declaración de autonomía, el inicio de una etapa de confrontación interdisciplinar con las demás CCSS e incluso con las CCNN interesadas en los mismos problemas, con una reformulación de las dinámicas y variables que organizan la investigación en cada sector, y con una exigencia de eficacia propia del status profesional de muchos de estos cuadros investigadores, que por ello se orientan más hacia las intervenciones optimizadoras que a las únicamente explicativas propias de una ciencia general, por lo que la evaluación de programas aparece como una técnica nuclear.

Desde una perspectiva metodológica se inscribe en un constructivismo social situado en un marco de empirismo amplio que integra el racionalismo y la crítica con funciones explicativas de la información que ofrece la realidad, en una propuesta próxima a la de Galtung (1977), que supera las descripciones de un positivismo parcial y sesgado, que en definitiva también conlleva un constructivismo velado desde la primera fase de la selección del problema de investigación. Y se integra en el metaparadigma cognitivista, que viene a dar sustento a todos los desarrollos de la SGI, en el nivel de mayor complejidad entre las diferentes CCSS, articulando desde la teoría de sistemas (Bailey, 1994) su todavía incipiente organigrama.

Se retoma con ello la metodología científica que en todas las ciencias ha venido iniciada por la definición de los problemas de la realidad. Es decir, se opta

por el método inductivo, en un empirismo que no se limita a la fase de validación teórica, bastante vacía de contenidos en unas disciplinas que apenas cuentan con teorías operativas, modelos o leyes que falsar. Y dada la juventud de estas NNSS, se investiga preferentemente desde la fase exploratoria, si bien la reciente publicación de las síntesis de tales investigaciones permitirá la planificación ya de fases confirmatorias, e incluso la generalización de metanálisis, con una creciente implantación de diseños de medidas repetidas y cuasiexperimentales, con los que se está consolidando la orientación dada por los creadores de la ciencia social bajo el nombre de método comparado. Denominación que por exigencias de rigor científico y del status de la Sociología en la competitividad interdisciplinar, urge homologar siguiendo la nomenclatura propia de la metodología de la investigación científica. Completa esta reorientación científica de las NNSS la integración de toda técnica y procedimiento que permita registrar información válida y fiable para cada problema investigado, con la única limitación que admite el científico, que es la ética (reglamentada para la investigación humana), así como la aplicación de los planes de investigación que permiten alcanzar la explicación científica, superando no tanto la interpretación subjetiva, que siempre puede completar la fase de elaboración de resultados, sino la no menos científica fase de simple acumulación de «tablas estadísticas», que tan sólo permiten la descripción y consiguiente reproducción y normalización de la situación descrita, y que sospechosamente se ha querido identificar con una metodología científica de la que carecen la mayoría de estudios que las presentan, que salvo encomiables excepciones, vienen tan sólo a traducir en cifras o gráficos una información previamente seleccionada por criterios que en modo alguno cuentan con los controles de validez para que un resultado pueda considerarse científico y por tanto, objetivo.

Estas NNSS muestran una gran coherencia generalizada en la común aceptación de un enfoque realista de una ciencia social que, estimulada en parte por los nuevos problemas de las comunidades humanas, y en parte por la lectura de sus aportaciones, retoma el rol creativo en la búsqueda de modelos que aporten soluciones prácticas y útiles, y reinicia la construcción de una ciencia social, terminando con una fase de ociosa autocontemplación personalista. Y aunque no sea nuevo el proyecto de aplicar la Sociología clásica a la realidad social actual, ya que tal realismo ha sido, como otras características de este nuevo paradigma, reiteradamente recomendado, si es nuevo el superar la fase literaria de tales propuestas para acceder a unas actividades, cuya amplitud demográfica le proporciona ya un status de prácticas normalizadas, y cuyos resultados contienen una información y unos controles que confieren a las generalizaciones que de ellos se extraen una nueva forma de construir la ciencia, o si se prefiere, la teoría científica. Por todo ello se podría proponer el nombre de Paradigma realista, ya que sitúa a la ciencia social, y no sólo la propone, en tal fase de realismo.

En cuanto a la confrontación de lo nuevo con lo viejo que ha sido ya una fenómeno de estudio sociológico (Merton, 1967; McHugh y Natale 1993) renace

ahora como con cada revolución científica, aunque en la mayoría de la literatura de los últimos años ya no inciden en las críticas del viejo paradigma, adoptando el nuevo como la única forma posible de construir una ciencia social. Además, las direcciones ya no son bipolares: la derecha y la izquierda sociológica se han pluriorientado en su interacción con otros intereses y su adaptación a una mayor complejidad social, y la estructura aparece más vertical, como una gran pirámide de ancha y poliédrica base, que mantiene una amplia dinámica de fuerzas y polaridades, en la que se sitúan las NNSS, y de muy estrecha cúspide, donde confluyen los diferentes pensamientos sociológicos predicados por una elite que ipsativamente va perdiendo representatividad en esta ciencia, a medida que crece el número de promociones de sociólogos, efecto demográfico que no se puede ignorar.

Se presentan así las Nuevas Sociologías (NNSS) como un término habitual ya en los últimos años del siglo XX, y evidencian con el plural tanto la multiplicación en todos los ámbitos sociales (Corcuff, 1997), como la pluralidad de enfoques, escuelas, métodos, nuevos problemas y una heterodoxia que las libera de las etiquetas que tuvieron encorsetada a la Sociología hasta ahora. Dos condiciones históricas favorecen esta situación, además del citado crecimiento del cuadro de especialistas. Un amplio paradigma que como indican Dollhauen y Horning (1995) viene propiciado por el ordenador, herramienta invisible en todos los niveles laborales y profesionales, que ha cambiado el orden social al desarticular el flujo tradicional de comunicación en las organizaciones. Y por la aceleración de procesos sociopolíticos provocados por la globalidad, que ha convertido a la SGI en un excelente laboratorio de observación que evidencia dinámicas antaño desdibujadas en un tempo demasiado lento para ser captadas por una sola generación de investigadores. Coyunturas que definen el momento propicio para el desarrollo de la ciencia social, como la aceleración de la industrialización lo fue para la Economía y como todo proceso de aceleración de cambios en un sector, favorece la detección de sus correlaciones y relaciones causales que definen las leyes de sus dinámicas.

Dada la importancia que estos nuevos enfoques comportan para el debate académico y para la orientación investigadora de la Ciencia Social, el estudio que aquí se presenta aborda la revisión de la literatura científica en las disciplinas sociológicas que han mostrado y operado este cambio, concentradas en las últimas dos décadas y paralelas a la explosión de la SGI, demostrando que están siguiendo un modelo evolutivo divergente, localizando los agentes de estas dinámicas y señalando las tendencias y patrones de todas las Nuevas Sociologías con las que se inicia el tercer milenio y en las que definitivamente ha cristalizado la productividad de la que ya llaman Vieja Sociología del siglo XX.

La heterogeneidad y diversidad de fuentes consultadas es una garantía de la amplia representatividad del fenómeno. Pero es igualmente una dificultad para la comprensión de sus interinfluencias. Por ello abordamos en esta revisión taxonómica una tarea que presumiblemente será habitual en la comunicación científica de los próximos años: organizar la información cuyo caos y desbordamiento son las

características con las que más frecuentemente se la define, para ir detectando las formas y tendencias de cambios y directrices, que no resultan ya válidos si no se realiza a escala mundial. Al tratarse de un nuevo fenómeno sociológico todavía se ha podido consultar la exhaustividad de los textos que incluyen el término Nueva Sociología en libros y revistas consideradas de primer rango académico, con los que se ha minimizado el riesgo de sesgo que habría supuesto una selección. La síntesis que aquí se publica viene precedida de un riguroso análisis bibliométrico, cuyos resultados presentamos de forma separada, para no confundir con una sobreinformación, que es otra de las características de la SGI que hay que empezar a gestionar, pero que han mostrado los patrones que organizan una información que se presenta en forma caótica y dispersa.

Cohen (1978) proporcionó la definición de la Nueva Sociología identificándola con el concepto de «*gemeinschaft*», y concretó su función en el descubrimiento de la unidad subyacente o latente de las cosas, con lo que se retoma el objetivo de Comte en la búsqueda de «lo que está detrás, de la fuerza real que empuja a lo que es aparente» y que «permite predecir el futuro en base a las trayectorias descubiertas en la historia». Este retorno a las fuentes del origen científico de la ciencia social es una de sus características, con la que pretenden establecer su independencia de las desviaciones que sufrió esta ciencia por los diferentes totalitarismos que han dirigido el siglo XX y una superación de la ya larga crisis antipositivista que parecía abocarla hacia su autodestrucción. Como muestra esta revisión, las propias trayectorias de las NNSS tampoco han estado libres de los obstáculos y desviaciones sufridas por la vieja Sociología, y por ello resulta imprescindible un exhaustivo análisis para detectar el hilo conductor que emerge en el cambio de milenio como una nueva generación de sociologías y sociólogos. De ahí que este trabajo haya analizado cada una de las líneas seguidas por este fenómeno de renovación científica, detectando los patrones más comunes que a continuación se presentan.

a) El patrón más numeroso de NNSS es el que aborda sectores sociales específicos, por lo que se ha denominado propuestas especializadas y profesionales (§ 5). Su visión aislada podría interpretarse como una desmembración de la Sociología, pero su desarrollo en red, tal como percibe este estudio, muestra un «estado federal» de la Ciencia Social que podría interpretarse como su democratización y liberación de las dependencias centralistas previas. Se trata de la versión defendida desde las instancias estadounidenses, aunque cuenta con abundante participación europea, en la que se presenta ya como etapa de superación de la despoblación científica que siguió a la GGII. 5 Las ya largas dos décadas transcurridas desde las primeras propuestas masivas en este patrón, han obligado a una estructuración diacrónica en la que aparece una subtipología del desarrollo de las diferentes áreas sociológicas.

b) Otro patrón se orienta hacia estudios de la sociedad global, pero circunscritos a un territorio cultural y por tratarse de una disección espacial de la sociedad se analizan en un apartado propio (§ 4). Este patrón se corresponde con la primera reacción sociológica a la globalización explícita de los años 80 y parece

que su continuidad se orienta hacia una integración entre los estudios sociológicos y los de Antropología cultural, que son ya una realidad más que virtual en los laboratorios del ciberespacio.

c) En un tercer patrón que no viene definido ni por la temática ni por la especialidad, sino por la temporalidad, se describen cuáles fueron los precedentes y primeras NNSS aparecidas como alternativas a la Sociología oficial (§ 3), y en las que futuros estudios de contenido deberán discriminar cuáles han sido los aspectos que han mantenido la intención renovadora hasta los actuales proyectos, confluyendo todos ellos en centrar su análisis en diferentes procesos de transmisión y generación de información, y en una orientación de la metodología social de la SGI hacia su análisis, que como ya se consideró en un estudio previo (Peris 1998), se vislumbra como la metodología que conformará la Sociología de la Información que está reclamando la actual era.

d) En el apartado que sigue (§ 2) se intentará organizar el aparente caos de las razones y críticas que las publicaciones con el nombre de NNSS han aportado como propuestas ante la inoperancia y decadencia de la ciencia social, así como los intentos no tanto de alternativas, sino de un patrón más intrínseco de renovación, incluido el cuestionamiento de la propia Sociología.

f) Por último se revisa una alternativa de renovación de la ciencia social externa (§ 6), que aunque no aparezca como prioritaria para determinados intereses sociológicos, completa la panorámica de alternativas de futuro que en este estudio se han pretendido sintetizar y sistematizar.

## **NUEVAS SOCIOLOGÍAS (NNSS) EN LOS PROYECTOS DE RENOVACIÓN INTERNA**

Atendiendo a los objetivos de largo alcance que han reflexionado acerca del paradójico escaso rol de la ciencia que debería haber sistematizado el conocimiento social, se distinguen tres tendencias disyuntivas: (1) aquellas que en diferentes formas se orientan hacia la abolición de la Sociología, que en todo caso permanecería como una rama de pensamiento filosófico, negándole el status de ciencia social empírica y con ello su capacidad investigadora y predictiva, por lo que vienen a proseguir de forma más o menos velada la censura que los sistemas totalitarios han impuesto a la ciencia que puede cuestionarlos; (2) su desmembramiento en multitud de sociologías específicas de ámbitos concretos de la realidad, diversificadas en áreas conflictivas que canalizan los intereses solidarios y democráticos hacia una microsociología local próxima a la Antropología o entre la Psicología y el Trabajo Social y (3) una tercera vía que insiste en mantener la unidad de una ciencia social general, pero que no acaba de convencer del alcance que pueda tener debido a la escasa participación con que esta opción cuenta entre quienes deberían aunar sus esfuerzos integradores y a su falta de operatividad. Revisemos brevemente las propuestas más representativas de cada una de estas alternativas.

Primero.- Se pueden aunar bajo el común denominador de críticas



negativas aquellas que describen (y reproducen) una situación de crisis insistiendo en la incapacidad de las teorías clásicas para explicar la sociedad actual y la falta de alternativas válidas, sin alcanzar el nivel explicativo ni investigar causas o aportar soluciones. Se presentan en múltiples variantes, que aquí hemos clasificado en 11 grupos, atendiendo al contenido de las que aparecen en los textos de las NNSS.

El subtipo más frecuente es aquel que se limita a opinar acerca de la crisis de la Sociología, tal como muestra Uña (1997) en su revisión de los autores más representativos de esta tendencia que en nuestro país están representados por las primeras generaciones de sociólogos académicos (Moya, 1970, Marsal, 77). Algunas veces extienden la propia crisis a la sociedad o a la cultura, como hace Lemert (1996) en un ensayo sobre el libro de Wrong (1996), donde además de afirmar que la cultura occidental tiene una permanente crisis de creencia en la modernidad y el progreso, reconoce su sesgo en una excesiva crítica del liberalismo mientras ignora los defectos del conservadurismo.

En su grado máximo esta actitud llega a cuestionar la actual existencia de la Sociología, como hace Harris (1996) considerando que el asalto del postmodernismo a la sociedad civil la ha dejado como una tradición fuera de juego. A semejante conclusión llega Holmwood (1996) como una confirmación del final del milenio al revisar los 10 libros que manifiestan una percepción de crisis en Sociología y Teoría Social, encontrando que todos coinciden, aunque desde diferentes perspectivas, en que la crisis comienza en los años 60 con el cuestionamiento del objetivo ortodoxo y la neutralidad valorativa de la Sociología por las alternativas del postmodernismo radical. Además añade que el intento de restablecer un núcleo de teoría sociológica consensuada también ha fracasado porque tan solo se han repetido las formulaciones teóricas clásicas sin que hayan aparecido alternativas teóricas innovadoras, afirmando que la crítica es unánime en relación a que las prácticas y la enseñanza de la Sociología ha contribuido a la fragmentación existente, apelando a la ya tan tradicional como infructuosa división entre investigación y teoría social.

Otro argumento de la velada intención disolutiva de esta disciplina ha sido apelar a sus insalvables dificultades para desarrollarla (Turner y Turner, 1990), que frecuentemente se dirigen a la dificultad de aplicar el método científico riguroso, o a la desconfianza en la interpretación y predicción social a partir de datos que carecen de un modelo explicativo (Serrano, 1973).

En algunos casos se proponen soluciones más ficticias que prácticas, como hace Sameem (1995) que tras criticar los métodos de investigación utilizados en las ciencias naturales porque no sirven para todos los objetivos y el método dialéctico de Marx, porque es a su vez criticado por el positivismo y el funcionalismo que él criticó, sitúa el mayor problema de la Sociología contemporánea en la construcción de una metodología que simultáneamente inicie la autocrítica, las estrategias de proyectos de supervivencia y de (re)producción. Metodología que ni inicia ni define ni orienta.

Últimamente y especialmente en la red se culpabiliza a los curricula académicos, (e implícitamente al profesorado) como hacen Stephan y Massey (2001)



que partiendo igualmente de la imposibilidad de ocultar la desfavorable percepción pública de la Sociología, la justifica por impartirse en cursos introductorios y no seguir la metodología científica, por lo que muchos estudiantes al comparar los conocimientos sociológicos con los recibidos en otras disciplinas dudan de tal carácter científico. Solicita por ello que los cursos generales cambien sus currícula, atendiendo a la investigación más científica que se ha publicado en las dos últimas décadas, para alcanzar su status original de ciencia de la sociedad. Y aunque reclama una radical reestructuración del curriculum sociológico, la petición de una mayor integración entre sus especialistas tal como ocurre en otros campos, no parece acompañada de las condiciones de objetividad del conocimiento científico, que es sobre el que se produce tal integración. En la misma tendencia de desplazamiento del problema hacia los centros docentes donde se transmite el conocimiento sociológico, que son indudablemente la cara más visible del desarrollo de una ciencia, se presentan los trabajos de Harkins (1965) y de forma más práctica lo representa el proyecto que en la Universidad danesa de Aalborg, con su programa de Nueva Sociología (Tonboe, 1998) se ha interpretado como una giro moral de la sociedad. Este programa desarrolla métodos cualitativos en lugar de los anteriores métodos cuantitativos desde microperspectivas en lugar de atender a las estructuras políticas previas, pero sigue cuestionando el modo de equilibrar la disciplina y ajustarla a la «nueva sociedad».

El colectivo académico no siempre ha permanecido pasivo frente a estas propuestas innovadoras, encontrándose críticas como la del neozelandés Robb (1968) hacia las primeras propuestas de NNSS o la de Green (1989) a la teoría sociológica de la estructuración de Guidens en su Proyecto para una Nueva Sociología, dirigida a su ataque a las CCSS naturalistas y su interpretación sociológica de la modernidad, entre otros conceptos.

Indudablemente el argumento más reiterado con el que acaba bloqueándose el enfoque científico de la Sociología es el viejo y filibustero problema de los valores, dado que la evaluación de situaciones sociales y humanas depende de los mismos. Una salida posible es la eliminación de la interpretación de las investigaciones, tal como proponía Fisher, para quien la tarea del investigador terminaba con la obtención de los resultados, que cada lector debía interpretar desde sus propias percepciones, intereses o valores. Otra opción es presentar los resultados con todas sus interpretaciones posibles. Este doble escenario, el de la investigación social y el de la interpretación de la investigación, lo aclara desde Alemania Knorr Cetina (1990) proponiendo un nuevo espacio para la Nueva Sociología de la Ciencia en la flexibilidad interpretativa de los hallazgos científicos, al que llama espacio de la controversia, y que define la contextualización social de la ciencia en la que se encuentran múltiples intereses y relaciones, además del espacio local constituido por el laboratorio científico. De forma que establece una heterogeneidad en los dominios que se suponían gobernados por principios uniformes y secuencializados en un orden estable. Esta orientación hacia la flexibilidad valorativa y ética del

profesional para superar el subjetivismo unívoco se está intentado desde diferentes enfoques de las NNSS, encontrándose estudios que más que por sus resultados, interesan por las líneas de investigación que abren para superar las restricciones éticas que tanto han pesado sobre el desarrollo de la Ciencia Social. Es el caso del modelo clínico de Rustin (Londres, 1987) que tras examinar la influencia del Psicoanálisis en tres puntos de la Filosofía de la ciencia (en el empirismo, en la hermeneútica y en el realismo) lo presenta como el más ajustado al modelo realista de la ciencia social por la pluralidad y divergencia de perspectivas éticas que permite. Probablemente este problema no se solucionará hasta el momento en que la Sociología defina claramente sus objetivos y tareas, de forma que los compromisos deontológicos se adquieran con la ciencia o la profesión, y no se tengan que personalizar las decisiones con cada problema y situación concreta. Y para ello es necesaria una mayor transparencia en la distinción entre el resultado de la actividad científica social y el uso que se hace de ella, independencia exigida para que el científico sea a su vez independiente. Porque su implicación tampoco garantiza el que los resultados no se utilicen con objetivos muy diferentes a los que se proponía la investigación original. Precisamente muchas de las propuestas de NNSS emergen como alternativas a esta falta de independencia de la ciencia social oficial, característica que ha centralizado la mayoría de sus críticas.

Otra modalidad con causas semejantes es el recurso a la confrontación entre supuestas bipolaridades que constantemente obligan a excluir parte de la disciplina e impide la necesaria integración frente a una pluralidad de teorías que ofrecen modelos sociales parciales y que no acaban de encontrarse ni de comunicarse. Aunque se llegara a un consenso entre la diversidad de escuelas, como se ha aceptado en otras CCSS y se proyecte la sistematización en una ciencia social de perspectivas divergentes e incluso opuestas, el personalismo que frente a la objetividad de otras ciencias parece obligar al sociólogo a identificarse con determinados constructos teóricos, hace prevalecer las filiaciones y genera compromisos de rechazo (u omisiones, que viene a ser lo mismo) de conceptos, teorías y métodos en lugar de falsar sin prejuicios todos los conceptos tal como exige la objetividad requerida en toda actividad científica. Situación que de no superarse, desgasta las energías en una discusión interna, además de impedir su sistematización y sin ella la sobreinformación caótica que en la red se presenta sin unas directrices que la estructuren puede, en un corto plazo, conducir a la Sociología a la incomunicación entre la multitud de enfoques que no se hayan integrado, o al menos, definido sobre un proyecto científico común.<sup>6</sup>

Retomando la revisión que hace Seidman (1996) de la reciente recuperación de la investigación de relaciones planteadas entre conocimiento, sociedad y poder en la SGI, se ha llegado ya a un amplio consenso en abandonar la concepción meramente representativa de las CCHH, y en general se enfocan como poderes sociales y se analizan desde su productividad social. Seidman encuentra además que la cientifización del conocimiento social ha producido subcomunidades

interpretativas que a la manera de un inconsciente reprimido de las CCHH, ha continuado confundiendo las reclamaciones sociales y epistémicas de una autoridad científica. Situación que presenta dos alternativas: o bien se aplican diseños experimentales para controlar tales efectos, y en su caso medir y ponderar los diferentes efectos contextuales, o bien se integra la Sociología como una Ciencia política, consecuente al sistema de poderes que en cada situación y momento la dirige.

La esperada readaptación de las teorías tradicionales a la Nueva Sociedad de la Información y del Conocimiento es otra forma de mantener su status actual, y aunque elude la negatividad de apelar a su crisis, tampoco la favorece en tanto que las expectativas de cambios espontáneos siempre tienen como resultado las inmovilizaciones e interrupción de proyectos alternativos. Aunque una orientación mundial ya la tuvo la Sociología desde finales de la GGII, es a partir de la caída del muro de Berlín cuando la sociedad global aparece explícitamente como su objetivo prioritario. La Sociología ha abandonado por ello el paradigma clásico de una sociedad nación, que pasa a un status provinciano dentro de la gran complejidad transnacional, al ser absorbida por el nuevo paradigma de la sociedad global. Ianni (1994) ha descrito el modo en que los movimientos y configuraciones de la SGI definen los problemas teóricos y prácticos de las diferentes perspectivas teóricas tales como el estructuralismo, el funcionalismo, el marxismo, el weberianismo o la teoría sistémica, iniciándose la creación de nuevos conceptos e interpretaciones para explicar sus nuevos efectos y características. Y aunque la NS se replantea el retorno a sus orígenes (Mazlish 1989), la pretendida readaptación todavía no ha mostrado su productividad. Más bien en la literatura de la investigación del impacto social de la SGI se ha producido un giro desde el optimismo casi utópico de los 80 hacia una crítica radicalizada de la sociedad global a partir de la segunda mitad de los 90, sin contar con modelo alguno que explique estos cambios.

Por último, más que polémica, hay una estrategia bastante común consistente en eludir la historia de la Sociología ajena a la propia escuela, país o grupo de referencia, en un improductivo y constante redescubrimiento de los mismos términos y conceptos, y en una reiterada reinvestigación de los mismos temas sin que exista voluntad por parte de organismo alguno de integrar todos los avances y regularizar los nuevos conceptos de un cuerpo de conocimientos sociales coordinados. Es así que Clark (1997) asigna el título de Nueva Sociología para el concepto propuesto por Coleman de actor corporativo, que es la situación creada cuando varias personas que persiguen un mismo propósito se asocian, propiciando una forma avanzada de la teoría de la acción racional-selectiva individual, muy adecuada según el autor, para explicar la sociedad moderna. Más apropiada indudablemente para el modelo empresarial propuesto por la Sociedad del conocimiento. Y por supuesto teoría que tiene suficiente entidad y reconocimiento de su autor (e incluso denominaciones como la de «group think»), para no necesitar desplazar el contenido de una denominación que se empeñan en ocultar quienes no cuentan entre sus planes con la reorientación propuesta por las NNSS.

Segundo.- La segunda alternativa apela a la desmembración de la Sociología en una federación de NNSS cuyos orígenes se sitúan en Wright Mills y que puede seguirse en las diferentes orientaciones que ha tomado durante toda la segunda mitad del siglo pasado analizando la obra de uno de los autores más representativos de esta opción, Irving Louis Horowitz, (Trevino, 1996) que ya propuso una Nueva Sociología en 1964, justificada en la necesidad de corregir los problemas de neutralidad, profesionalización, falta de entorno interdisciplinar y de visión humanística. En 1968 su propuesta se orientó hacia un método concreto, acorde con las nuevas líneas de la Sociología del Conocimiento, para construir una Sociología de la Sociología, fundamentada en el ejercicio profesional para defenderse del radicalismo subjetivo y el partidismo motivado por las políticas de defensa social, así como de la ideología de la automoral. Últimamente y ante el énfasis y notable independencia de un número cada vez mayor de disciplinas sociológicas, se ha decantado por una fragmentación de la disciplina (*The Decomposition of Sociology*, 1994), solicitando una liberación de la Vieja Sociología para poder acceder definitivamente a una Nueva Sociología. En una réplica al debate abierto (1996) aconseja que esta Nueva Sociología aúne todos los métodos de investigación y explica que la descomposición de la Sociología se debe a una técnica cultural de deconstruccionismo sobre el subjetivismo y el relativismo rampante en que ha quedado la Sociología postmodernista. Estas tres fases son paradigmáticas de las tendencias generales, que desde (i) una frustrada petición de reorientación científica del estudio de la sociedad, pasaron a (ii) describir los problemas que impedían tal reorientación para en última instancia (iii) desconectarse de la Sociología general y abordar como disciplina autónoma el estudio de cada sector de la vida social.

La creación de asociaciones en sectores de problemas sociales concretos, es una forma de llevar a cabo esta descomposición, tal como relata Daniels (1999) tras su experiencia en pequeñas asociaciones de sectores sociológicos entre las que figura la Sociedad para el Estudio de los Problemas Sociales, cuya revista dirigió, afirmando su nacimiento como reacción a la incomunicación con el ASA. Igualmente entiende que los debates acerca de la función de la Sociología han producido una jerarquía de tareas actualmente cuestionada y cuya cúspide ostentan las grandes teorías acerca de la vida grupal, con el apéndice del rol del conflicto y del cambio en la sociedad. De forma que los sociólogos que se orientan hacia porciones de la realidad para las que estas grandes teorías resultan poco productivas, están creando una Nueva Sociología del Conocimiento sociológico divergente a la académica e independizando las especialidades sociológicas. Obsérvese que esta propuesta de una ciencia social compuesta por una federación de NNSS, aparece con un mimetismo del propio sistema político norteamericano, con una validación de la configuración que aportan los esquemas cognitivos de los científicos a la ciencia que construyen, y desde tal isomorfismo no parece que el crecimiento de las NNSS independientes vaya a significar la eliminación de una Sociología general, sino más bien su refuerzo, si se mantiene una fluida red de transferencias de conocimientos

entre ellas. Además las ciencias maduras suelen presentar una imagen de familia extensa con parentescos de diferentes grados e influencias variadas entre teorías, leyes y modelos de diferente antigüedad y nivel de generalización. Tal como muestran las NNSS que están emergiendo en cada sector de conocimiento social, la historia sigue también su curso imparable para la ciencia del conocimiento de la sociedad, de forma que algunas teorías abandonan su vigencia porque han dado lugar a otras que la superan, pero que no habrían aparecido sin ella, que es el objetivo que tiene toda teoría científica: no sobrevivir en el tiempo como dogmas, sino servir para obtener un nivel superior de conocimientos, o de otra manera, para ser superada por su propia productividad. Y lo que aparece en esta SGI es una sobreproductividad que desborda ya a una única Sociología general.

Tercero.- Por último persiste la intención con la que Comte propuso la Física social de construir una teoría sociológica mediante el método científico, no aceptando ninguna ley ni teoría que no estuviera validada. Es así como la crisis de credibilidad y el desencanto con la Sociología en Italia la abordó Gennaro (1993) partiendo del examen de la Sociología que hace Alain Touraine en su texto de 1988 (*Il ritorno dell'attore*) y estableciendo las claves para una ciencia social contemporánea en el abandono del misticismo, existencialismo y del idealismo kantiano como su núcleo central y el rechazo del conocimiento profundo como único sistema de adquisiciones, proponiendo en su lugar una enfatización del contexto de verificación y la misma orientación científica que tienen las demás ciencias.

Pero esta propuesta parece ignorar que la historia muestra como el avance científico que ha permitido a la tecnologías que proporcionen beneficios económicos, no ha permitido a las ciencias sociales que puedan afectar a las distribuciones de los mismos. Muy al contrario, se han ido sucediendo ya una larga historia de estrategias antipositivistas que ha hecho reorientar el intento hasta ahora utópico de construir una ciencia social, hacia la investigación de las fuerzas latentes que la imposibilitan, tal como está haciendo la propia Sociología del Conocimiento. Cada vez más autores afirman con Sue (1990) que la crisis de la Sociología se debe al ataque de su paradigma positivista y que la cuestión más urgente a la que se enfrenta es la construcción de una Nueva Sociología que pueda explicar y permita transformar las relaciones sociales, reclamando la urgencia de su redefinición disciplinaria a partir de consideraciones objetivas relacionadas con modificaciones fundamentales en los sistemas temporales. Según este autor, el gran riesgo que pretenden controlar quienes se oponen a un desarrollo científico de la Sociología es que si se obtuvieran leyes que permitieran predecir los momentos en que acontecen los cambios sociales, su ciencia se convertiría en un instrumento muy poderoso para entender la naturaleza de los mismos, y tal entendimiento por parte de la población exigiría la modificación del actual sistema de estructura social.

Autores como Giddens (1993) al definir las nuevas reglas del método sociológico, criticando las sociologías que recurren a la interpretación personalista en lugar de a la demostración objetiva, han iniciado un debate que seguirán otros

autores (Ragin, 1994) y que en el inicio del milenio Seidman y Tomasi (2001) plantean ya en términos de limitaciones del campo de la ciencia social. En este ambiente de escepticismo acerca de las intenciones que subyacen a los impedimentos de una Ciencia Social, la situación a comienzos de los 90 presentaba a los sociólogos divididos, y mientras unos seguían ortodoxamente las teorías de los sociólogos clásicos, otros los ignoraban y se apartaban de la herencia sociológica clásica, optando por abordar la investigación de los fenómenos sociales de forma acorde con el seguido por las demás CCSS. Hay que aclarar que todas las ciencias son consecuencia de las leyes inducidas desde la observación y medida del campo de estudio en torno a algún problema, y tan sólo en un avanzado desarrollo de cada ciencia, sus teorías tienen ya suficiente entidad y base empírica para extraer de ellas nuevos conocimientos. Nivel de desarrollo que no es el de la actual Sociología, precisamente porque mientras el resto de CCSS adoptaron en el siglo pasado el método inductivo de investigación, no aceptando ningún conocimiento científico que no estuviera validado empíricamente, la Sociología había mantenido vigente el método deductivo, con la única validez de la referencia a la autoridad propia del discurso místico y filosófico, o la mera relación de opiniones y creencias, que sigue siendo el sistema habitual del conocimiento sociológico postmodernista, denunciado por el constructivismo como una reproducción y no un análisis del sistema que pretende investigar. A su vez, el escaparate de información interdisciplinar abierto por la SGI evidenció la imposibilidad de seguir desarrollando estudios sociales sin contar con los avances de las demás CCSS en el mismo sector: De modo que el cambio de paradigma hacia una ciencia pura se ha tenido que definir (aunque no se haya operativizado) con justificaciones como que la Sociología empezó como moralidad y política y tan sólo en los 60 y 70 se desarrolló como una ciencia legitimada (Lemert (1996). No estarán de acuerdo todos los historiadores de la Sociología acerca de tales intenciones iniciales, pero sí en la imposibilidad de seguir confundiendo Ciencia con Pensamiento social.

En esta propuesta de construcción científica de la Sociología no se puede dejar de considerar la denuncia de ausencia de orientación hacia la investigación práctica de Bunge (1991, 1992), sus críticas al acientificismo y frecuente anticientificismo de la Sociología de la Ciencia post-mertoniana y la ausencia de universalidad del relativismo postmodernista, ni dejar de reflejar su defensa de la ciencia como una ideología y un tipo de actividad política cuya alternativa es el autoritarismo de la imposición del dogma o de la cita de la autoridad, con menores evidencias y sin la admisión de réplica, de forma que el método científico, en tanto que sustituye el principio de autoridad por el de objetividad, es el sistema más democrático para consensuar conocimientos. De donde una Sociología no científica tan sólo está indicando la ausencia de un sistema democrático en su comunidad científica.

En cierta forma una variante de esta posición es el mantenimiento de la etiqueta Nueva Sociología para los diferentes desarrollos del constructivismo que en Francia adoptó originalmente este nombre. Los estudios constructivistas de esta



escuela aparecen como la opción metodológica más adecuada a la SGI y a la Sociedad del conocimiento, y es así que Hilgartner y Brandt Rauf (1994) presentan su Nueva Sociología de la Ciencia con una revisión del análisis político, como prueba de la validez de sus métodos y reorientan su objetivo hacia las técnicas empíricas de acceso a la información, que Uña (1997) incluye en la Sociología de la Comunicación. Un indicador de la centralidad que esta metodología está adquiriendo es la recopilación que realizaron los alemanes Kerber y Schmieder (1984) de 140 artículos sobre la Sociología crítica así como una amplia información bibliográfica o la aplicación de la deconstrucción a las ecuaciones físicas también realizado en Alemania por Merz y Knorr Cetina (1997). Obras como la de Law (1987) han tenido un impacto significativo en la literatura sociológica y es muy sintomática la comparación que hace Courtial (1994) de los sistemas americanos y francés para obtener los colegios invisibles de las redes científicas, por el inhabitual reconocimiento de la superioridad del método seguido por los constructivistas franceses para describir la evolución de las disciplinas científicas, considerando la Nueva Sociología de la Ciencia que lo utiliza una especialidad o campo propio, en una clara orientación hacia la convergencia de métodos de la investigación social empírica de la información.

Por último cabe planificar los contenidos que se puedan llegar a consensuar, como la síntesis que Castro (1998) presenta desde l'Ecole des Hautes Etudes en Sciences Sociales las 10 cuestiones que tendrá que afrontar la Sociología en el próximo milenio. De ellas 2 amplían el ámbito de investigación social a través de las Tecnologías de la Información (el estudio de la socialidad electrónica y una mayor investigación en comunicación, poder de los media y los efectos de las Nuevas Tecnologías), 3 proponen el análisis directo del poder, liberándose de las restricciones teóricas (el desarrollo del conocimiento sobre el poder, la democracia y la ciudadanía; el estudio del significado social de las élites del poder y de la posición global, y el diagnóstico y caracterización de la estructura social para construir una Nueva Sociología del Cambio) y las otras 5 proponen las construcciones todavía pendientes de la integración de teorías (construcción de una visión unitaria del fenómeno social), de enfoques (construcción de una integración teórico-empírica duradera), de niveles (construcción de un conocimiento de la sociedad multidimensional integrada), de marcos de referencia (construcción de una Sociología de identidad múltiple en la globalización y del derecho a ser diferente) y de las CCSS que analizan la evolución individual y la cultura (construcción de una sociología de los procesos de formación social y objetivización de la subjetividad, intencionalidad y construcción cultural).

## **NACIMIENTO DE LAS NUEVAS SOCIOLOGÍAS (NNSS)**

En este ambiente que no puede definirse del entusiasmo y confianza que alimenta la autoestima de los científicos y estimula la competitividad y con ella el desarrollo de cada disciplina, aparecen las nuevas propuestas, cuyo primer título

de Nueva Sociología (NS) se remonta al libro de Charles H. Anderson publicado en 1938. Se generalizó con las líneas de renovación sociológica de los 60 y 70 en el ámbito educativo de Inglaterra y en el sociolingüístico de Francia, ambos orientados hacia el análisis de la información transferida con el lenguaje en su plano simbólico, y dirigidos al descubrimiento de asociaciones entre las estructuras jerárquicas cognitivas y las sociales, así como su reproducción a través de la socialización educativa (Inglaterra) o los medios de comunicación (Francia). Los dos enfoques reorientaron la Sociología hacia la investigación de la función dinámica de reproducción sociocultural, analizando los flujos de información entre los colectivos consecuentes a sus relaciones directas o mediatizadas informacionalmente y manteniendo conexiones interdisciplinarias con todas las CCSS, especialmente con la Antropología cultural, con el Psicoanálisis y con la Ciencia Cognitiva (Vygotsky) y la Sociolingüística (Williams, 1992), así como con las políticas públicas de los contextos sociohistóricos en que se desarrollaron y hacia las que prioritariamente dirigieron el análisis crítico del discurso (Luke, 2001). Sus marcos teóricos referenciales fueron el interaccionismo simbólico y el neomarxismo para analizar la identidad y el cambio institucional con objeto de investigar diferentes métodos educativos y de comunicación. Se estaba gestando la Sociología de la era de la Información desde las tres áreas sociológicas más directamente relacionadas con cada nivel de sus flujos.

### La Nouvelle Sociologie

Como viene siendo habitual en la historia de la Ciencia, las innovaciones no surgen de los niveles superiores de las estructuras jerárquicas y hasta finales de los 70, la Nouvelle Sociologie representaba una posición crítica contra el orden social extrapolando la discusión académica a niveles políticos (Lejeune), y en los 80 todavía identificaban las NNSS con el neo-marxismo y una teoría crítica, cuyo más conocido analista actual de los media es Chomsky (4). Consecuentemente la Sociología oficial excluyó estas líneas o escuelas sociológicas de sus programas. No obstante, la investigación empírica desarrollada por el postestructuralismo detectó cómo las narrativas más que describir, prescribían sistemas de normas, y en consecuencia se cuestionaron los paradigmas y teorías dominantes que definían los objetos de los que se hablaba. Se analizó la doble acción de las construcciones del discurso como tecnologías de poder y del yo (Foucault 1980) interiorizadas por la autodisciplina de la acción y por la identidad. Y a través de las diferentes lecturas que genera la polisemia lingüística (Baker y Luke, 1991), y del estudio del poder simbólico a través de los mercados lingüísticos (Bourdieu 1992) se atendió al cambio de valores a través del lenguaje encubierto y se analizaron los diferentes capitales culturales y diseños prescriptivos que conllevan.

Todo este cuerpo teórico validado empíricamente no representaba ya una crítica, sino una alternativa total de la que probablemente el proyecto más elaborado

de reproducción social es el presentado en Francia por Martin y Chopart (1988) bajo el título de Nueva Sociología de Lo Social, que centra el campo de la Sociología en la atención de las demandas sociales, el análisis de las relaciones y la resolución de los problemas sociales, e integra y concreta la relación entre sociedad y Sociología en la expresión de la necesidad de la sociedad de autorrecrearse, evitando así la ambigüedad del objeto sociológico, e igualmente integra la Sociología especializada y la aplicada, presentándolas como un todo indiferenciado, en una clara alternativa a la desmembración ya avanzada en ese momento de las NNSS.

### La Nueva Sociología de la Educación

Desde comienzos de los 70 la NS de la Educación aplicó los desarrollos del cognitivismo desde los originales proyectos de Vygotsky hasta los modelos de instrucción hacia los que derivó en Norteamérica con un intento inicial de evitar la exclusión producida por la educación inglesa tradicional, del que no fue totalmente ajena su también tradicional investigación de las proporciones de inteligencia con origen genético y educativo, subyacente al intento de una clasificación humana de rango biológico. El fundamento de la NSE lo otorgó el texto de Young (1972) al proponer una NS y una política educativa basada en la Sociología fenomenológica de A. Schütz que desarrolló la contracultura radical británica de los etnometodólogos e interaccionistas simbólicos (Karabel y Halsey, 1976). Bogart (1977) ha analizado esta propuesta de una NS existencial de A. Schutz desde las conexiones con la fenomenología husserliana y su crítica a los principios tradicionales de la Sociología convencional, como una renovación de la respuesta de Husserl a Kant y Hume, insistiendo en la necesidad de reconocer que la Sociología actual no sigue un paradigma uniforme.

Bates (1978a, 1978b) al integrar el trabajo de Young (1971) con el de B. Bernstein y P. Bourdieu, redefinió los intereses de la NS de la Educación en el estudio de la socialización política, en cómo se distribuye el conocimiento, como se determina el acceso a él, qué conocimiento se selecciona, y en qué ideologías y poderes se apoya el sistema, centrando la temática de la Sociología de la Información. En los 80 la difusión de la NS de la Educación ya era mundial y los estudios ingleses se dedicaron a compararlas con las viejas Sociologías de la educación (Trusz y Parks-Trusz, 1981; Archer 1981), y posteriormente con la educación en otros países (Welch, 1991). La influencia de la interacción entre educación y poder que sistematizó Apple (1982) condujo en Inglaterra a la propuesta de Wexler (1987) de sustituir la Sociología de la Educación por el Análisis Social, dado el efecto macrosocial de la educación en la sociedad postmoderna de la información, propuesta que fue seguida por otros autores (Hunter, 1991) que ampliaron la investigación del curriculum oculto de la enseñanza formal a la transmisión de información en general, confluyendo con las escuelas francesas (1991) en asociar la investigación de la NS de la Educación

con el nivel de democracia alcanzado por un país, presentado también como un indicador que operativiza el grado de democracia real.

El modelo seguido en la otra orilla del Atlántico ha tenido un desarrollo divergente. Como describe el finlandés Antikainen (1989) en su revisión de la Sociología de la Educación estadounidense desde 1890, siguiendo el análisis postestructuralista de la educación, aquella sociedad aparece como una reproducción directa, tanto de las estructuras económicas como culturales, de forma que la educación margina en paralelo con ellas, mostrando a la sociedad estadounidense como semiótica a nivel instruccional. Posteriormente la Sociología de la Educación ha estudiado la reproducción simbólica como una etapa del análisis social desde el enfoque culturalista, demostrando que el enfoque postestructuralista lingüístico y culturalista resulta muy válido como método para las teorías de crítica social. Y tras tres décadas, el mismo autor que impulsó la NSE (Young 2000) ha reconsiderado la integración de esta corriente en el diseño instruccional, siguiendo la orientación que la NSE tomó en Norteamérica y que ya se había revisado (1982), detectando su reorientación hacia el análisis de contenido de textos y curricula, así como hacia una teoría de la reproducción, que ratificó el ASA (1989).

La nueva sociología de la educación (Hallinan 2000; Fletcher 2000; Fullan 2001) aparece actualmente en constelaciones que ya no pueden aislar el aprendizaje en el aula de la información y la socialización de los media (Glasgow 1996) y además obligan a definir nuevos sistemas para generar capitales humanos más complejos que la actual preparación para un solo trabajo (Rothstein, 1995). La gestión del conocimiento exigida por el desplazamiento hacia la robótica del trabajo manual y gran parte del de servicios, está ampliando la importancia de la educación, que se prevé pasará a ser la fuente prioritaria de riqueza de un país. Apenas cruzado el milenio, las exigencias de excelencia educativa evidencian cuáles serán las nuevas estrategias de la competitividad internacional (Lee y Smith, 2001) y esta urgencia ha reemplazado el protagonismo temático, con una tendencia a integrar los objetivos educativos con las nuevas tecnologías de la información.

## La Nueva Sociología del Conocimiento

Una tercera rama sociológica aparecida en la escena de los 70 consecuente con la instauración del paradigma cognitivista en las CCSS reclama también su influencia en los orígenes de las NNSS. Se trata de la Sociología de la Ciencia (Vancraeynest et al. 1988) con orientación normativo-funcionalista que intenta responder a las cuestiones que planteó Kuhn (1962) acerca del status de la ciencia y de las interacciones cognitivas y sociales en su producción y que dará lugar, siguiendo el trabajo de K. Mannheim (1964, 1969, 1980) a la Sociología del Conocimiento científico (Heintz 1993; Lujan, 1993 ) y a la Nueva Sociología de la Ciencia desarrollada por Barnes et al. (1982), para entender la práctica empírica de los científicos a través de su observación, en lugar de por los juicios normativos

apriorísticos usados hasta entonces. Todas estas nuevas disciplinas tienen barreras borrosas y aun mantienen sectores comunes con la Filosofía de la Ciencia si se considera que los valores constitutivos y los contextuales (Longino, 1990) están altamente intercorrelacionados. Por ello en este estudio se han integrado todas en la misma categoría, dado que es el análisis del método seguido para construir la ciencia o el conocimiento sociológico su temática común, y donde confluyen tanto las influencias externas como las prácticas internas.

Prueba de esta interinfluencia es el estudio de Lynch, que tras la crítica de los estudios empíricos implicados en el cambio sociológico de la Etnometodología y de la Sociología del conocimiento científico, confrontó ambos sectores desde el creciente interés de la Filosofía, la Historia y la Sociología de la Ciencia en las prácticas cotidianas de los científicos, encontrando muchas asociaciones entre las innovaciones científicas y los procedimientos habituales de investigación. Y a partir de estos resultados se puso en entredicho la idea de que la ciencia es la aplicación de un método unificado o el desarrollo de una historia progresiva de las ideas, proponiendo un enfoque empírico postanalítico para los contenidos epistémicos de la ciencia que pudieran evitar el fundamentalismo de los comités implicados en las políticas de investigación social y que actualmente dificultan y debaten interminablemente los intentos de estudiar las prácticas científicas, tras estos estudios que demuestran las mayores dependencias del desarrollo científico que de los intereses particulares en su avance o retroceso, que de la evaluación directa de su eficacia técnica, la NS del propio conocimiento sociológico cambió la descripción de la crisis de la Ciencia social, por la investigación de los agentes implicados en la misma.

Esta trilogía disciplinar originaria de las NNSS vienen a corresponderse con el análisis de los tres niveles de Información más clásicos: la NS de la educación con su transmisión formal en el sistema cerrado educativo, el constructivismo y el análisis del discurso público con el nivel de difusión del conocimiento popular y por último, la NS del Conocimiento analiza el nivel de producción científico-técnico que actualmente soporta la competencia y el desarrollo económico-político. Los 3 niveles de gestión del conocimiento diferentes, que además seleccionan o actúan sobre 3 tipos de Información distinta, o tres grados, si se entiende la Información como una magnitud mensurable en un continuo de mayor a menor intensidad de los atributos que afectan a su especificidad. Hay por tanto una conexión directa entre la SGI y los centros de interés de las NNSS que puede constituir el entramado que las conecte.

### La Nueva Sociología norteamericana

Por su parte, Estados Unidos viene a definir el origen de las NNSS en la colección de ensayos sociológicos de Wright Mills (1960, 1961) que fueron recopilados (Kon, 1965; Silverstein 1971), y en parte continuados por Horowitz, así como en las propuestas de Gouldner (1970, 1972) de una Sociología liberada de valoraciones, que reclamaba la necesidad de una ingeniería sociológica adaptable a

la sociedad postindustrial y basada en la medida del hombre. Aunque desde Italia se discuta esta última propuesta (Izzo, 1972) considerando que Gouldner no aporta ideas originales, sino que recoge la necesidad de considerar la Sociología tanto desde su historia como desde la perspectiva social, la velada censura que la ciencia sociológica tuvo en el continente europeo tras la GGI y la consecuente despoblación científica tras el éxodo a las Universidades norteamericanas, hace olvidar a algunos autores el billete de ida y vuelta que tuvo este término.

En definitiva, Etzkowitz (1968) presentó en Boston el manifiesto sociológico para la institucionalización de las Nuevas Sociologías que tomarán la orientación dada por la síntesis sociológica producida en el éxodo europeo a Estados Unidos entre las sociologías de ambos continentes. Y en estos momentos, la temática de estas líneas originales de NNSS se presentan como alternativas independientes que se alejan de la crítica del análisis de la reproducción social de las primeras propuestas europeas, utilizando sus métodos para construir el cuerpo de conocimiento social y no su crítica, en gran medida porque su actividad investigadora se ha redirigido a nuevos sectores de la sociedad carentes de teorías.

Y aunque en general se observa una mayor orientación norteamericana hacia las estrategias de gestión de las organizaciones sociales y en Europa hacia la evaluación de tal gestión, con diferente ubicación de la Sociología en las estructuras sociales, hay unas características comunes a todo proyecto que se adjudica esta denominación: (1) siguen una metodología de investigación empírica de sectores de la realidad social concreta, operativizando algunos constructos de las teorías tradicionales, pero en general sin limitarse a ninguna de ellas. Hay por tanto un total abandono del método deductivo para abordar la ciencia social, y se está construyendo el cuerpo de conocimientos mediante la estructuración de la información y resultados de los estudios de campo, en general propiciados por problemáticas sociales, por lo que (2) tienen que concretar y con ello reducir su objeto de estudio o bien espacialmente (caso de las Nuevas Sociologías culturales-territoriales) o temáticamente (prácticamente aparece una Nueva Sociología en cada especialidad y sector profesional), con lo que se produce la tercera característica (3) consistente en una integración interdisciplinar, al considerar toda la información relevante para la investigación de cada sector de estudio. (4) Y aunque en muchos casos se sigue limitando el análisis a las descripciones superficiales, el enfoque multivariante exigido desde la interdisciplinaridad que está presente en diferentes grados, si todavía no llega a ajustar modelos causales, si está permitiendo obtener las correlaciones e interdependencias que los porcentajes univariantes de los informes sociológicos oficiales impiden detectar. (5). Las Nuevas Sociologías vienen tan dirigidas por la problemática social, por la necesidad de dar explicaciones al entorno próximo, como en su momento lo fueron las teorías sociológicas que con el paso del tiempo perdieron su conexión con la realidad. Por ello son siempre consideradas como las auténticas reformulaciones y retornos al origen de la Sociología. (6) Otra característica común es su formulación por una amplia comunidad sociológica,



cuya pluralidad reestructura la disciplina en función de los problemas y sectores de estudio, cerrando la fase primaria de personalismo en que las ciencias se organizan según el pensamiento de sus autores. (7) Representa por tanto el paso desde el autoritarismo hacia la democracia en la construcción de un cuerpo de conocimientos, contando con un número de autoras firmantes de las propuestas de NS representativo del número de sociólogas en cada sector de su estudio, frente a su absoluta ausencia en la Sociología Tradicional, hecho que además de explicar los nuevos intereses y motivaciones que las dirigen, siempre son un indicador de independencia de los sistemas que excluyen de sus jerarquías dirigentes, además de a otros colectivos, al 50% de la población por ser femenina. (8) La SGI además obliga a la construcción universal, en tanto que están participando prácticamente todos los países que han accedido a la SGI, con una amplia representatividad cultural, y desde el patrón que se revisa en el párrafo siguiente, propicia el contraste y comparación de identidades, y la consiguiente síntesis que permitirá obtener leyes sociológicas de máxima representatividad para toda la población humana.

## **NUEVAS SOCIOLOGÍAS DE LA IDENTIDAD CULTURAL-TERRITORIAL EN UNA SOCIEDAD GLOBALIZADA**

En este escenario, uno de los fenómenos que aparece paradójico con la globalidad y el flujo ilimitado de información es el resurgimiento de Identidades culturales o localismos. El riesgo de aculturación que conlleva la Metacultura (Mulhern 2000) siempre asociada al poder, genera la definición de nuevas y complejas identidades de la globalidad (Oncu y Weyland 1997), y desencadena la presión de los constantes desplazamientos en forma de nacionalismos (Buell 1994; Brumfiel y Fox 1994; Hunsaker 1999), renovando el mito de la torre de Babel y con él la alerta hacia el riesgo de que las identidades culturales y lingüístico-territoriales impidan la construcción del gran espacio social común. Si bien algunos autores no lo interpretan como reacción al riesgo de pérdida de identidad, sino como un resultado del postmodernismo, sin que se pueda excluir una orientación interdisciplinar que hace confluir a la Sociología de la cultura y a la Antropología en un mismo marco de ordenación de los espacios sociales tradicionales, rescribiendo cada historia desde la comparación global que ahora redenomina como Nuevo, hasta los dedicados al viejo continente europeo (Pinder 1998; Bellier y Wilson, 2000).

Se han propuesto dos modelos explicativos a este hecho: el idiográfico de C. Wright Mills, que define el principio de que cada sociedad desarrolla componentes, relaciones y estructuras únicas y esenciales, y el nomotético bipolar de Gooby (1997), que en su debate sobre la situación de la política social considera que la globalización ayuda a entender el estado de bienestar post-keynesiano, porque obliga a una elección entre la tradición y la novedad en lugar de buscar su integración, contraponiendo la vieja Sociología centrada en la clase, el capital y el estado a una Nueva Sociología definida por la diversidad y la fragmentación.

Estas explicaciones «a posteriori» cometen un sesgo habitual en las intervenciones que se están sucediendo para explicar los fenómenos detectados en la SGI, y es el de confundir las dinámicas sociales con las sociológicas, que son entes tan distintos como las enfermedades y la ciencia médica que las estudia (y que puede gozar de perfecta salud). La distinción entre una ciencia y sus contenidos no parece estar clara para quienes aplican a la Sociología las limitaciones de una realidad que esta ciencia debe analizar, desde una entidad distinta, que se la confiere la estructura de la ciencia.

Clarificando esta distinción entre pensamiento y realidad, Antikainen (1989) inicia una reserva hacia la consideración del postmodernismo como teoría, que en los escritos de la última década del siglo se limitan a su consideración como última fase del industrialismo (Kumar 1995), recibiendo críticas de múltiples enfoques (Dellamora, 1995; Seidman 1995; Ashley et al. 1997), hasta ser definitivamente rechazado el paradigma postmodernista por Lemert (1997), que ni lo admite como teoría ni como pensamiento, reduciéndolo al de recurso de la cultura popular y mediática para referirse a la última fase endémica del modernismo, caracterizada por el final del colonialismo, la carencia de un centro mundial y el cuestionamiento de una cultura global basada en el sistema de valores euro-americanos. Se completa así la diferenciación entre lo que es una etapa histórica de lo que es un paradigma científico, que en términos de distinción entre ser-realidad-resultados y pensamiento-concepto-verdad, exigía Horkheimer (1935) para construir una teoría autónoma que pueda otorgar identidad como ciencia independiente a unos estudios sociales tradicionalmente implicados en compromisos históricos, consideraciones humanitarias u otros intereses ajenos a la estricta construcción científica. También el mexicano Johnson (1977) clarificó que la crisis no es un problema de la perspectiva de los sociólogos, sino de la dificultad de una disciplina social en tratar la reforma política frente a una estructura política dominante, intentando separar el contexto social de su estudio y así despersonalizar la ciencia social. Pero a pesar de los reiterados esfuerzos en construir un cuerpo de conocimientos sociales independientes de su objeto de estudio y de la persona que lo estudia, hay una sospechosa coincidencia en ignorar que una cosa es la sociedad, y otra bien distinta y real es la ciencia que la estudia. Sospechosa porque en todos los casos plantean falacias argumentales para invalidar la ciencia social.

Por una parte, la definición de idiosincrasias territoriales que utiliza Mills como impedimento para la construcción de una ciencia social general, viene a ser la repetición en versión sociológica del viejo debate lingüístico entre Skinner y Chomsky (1975). A estas alturas no deberían confundirse unos productos estructurales, que son las idiosincrasias locales, con las leyes que los explican, que son o deberían ser el contenido de la ciencia que los estudia. Si existe una ley que define una relación causal entre procesos globalizantes y las correlativas reacciones de identidad local, tales identidades constituyen la validación de dicha ley, y no su impedimento. Esta reiterada pretensión de sustituir la construcción de una ciencia social por la

descripción de alguna de sus particulares aplicaciones, proviene de ignorar la estructura jerárquica de los niveles de generalidad en la construcción científica, desde donde la descripción no es confrontable con la explicación sino como un caso particular que nunca puede, como pretende Mills, reemplazarla. La carencia de un lenguaje formal en las formulaciones de las teorías sociológicas, facilita esta confusión.

Por otra parte, la dualidad de elección de Gooby, nos devuelve a la reiterada queja de la incomunicación entre la teoría sociológica y su investigación, eludiendo el trabajo de conceptualización y operativización que en todas las ciencias establecen los puentes entre uno y otro nivel. Un puente elaborado por los científicos, y en ningún caso hallado gratuitamente, como parecen esperar quienes en lugar de abordar su construcción en Sociología, se muestran víctimas de su carencia. La falacia de este discurso está en que el científico debe ser capaz de operativizar una teoría para validarla a través de la investigación y en ningún caso elegir entre el nivel teórico y su prueba como disyuntivas o alternativas excluyentes.

Por el contrario, si revisamos el eje diacrónico de la ciencia, estas Nuevas Sociologías territoriales aparecen como una continuación del proyecto iniciado entre 1945 y 1958 por la Sociología francesa, siguiendo la propuesta hecha por Stoezel (1943) de fundamentar la Sociología contemporánea de forma no dogmática en un amplio espectro de datos obtenidos en el trabajo de campo, para cuyo análisis había que desarrollar técnicas cuantitativas e intentar estandarizar los procedimientos de investigación. Se trata por ello de una línea que sigue la influencia que Durkheim tuvo en la sociología francesa de la postguerra, reevaluando programas y metodología, tal como actualmente se reconoce (Blondiaux 1991) y que ha resistido la generación (desde mediados de los 60 hasta pasados los 80) en que la Sociología comparada de Durkheim fue marginada por el postmodernismo (Tilly, 1981; Emirbayer 1996). Esta explicación otorga una continuidad al pensamiento sociológico científico que con la SGI recupera tanto la reconsideración de la acción de la sociedad civil como la comparación histórica cultural de los contextos y constructos cognitivos. El objetivo a medio plazo sería integrar estos estudios para conformar una teoría social de un nivel de generalidad que supere los contextos de los que obtiene los datos y resultados parciales, aunque para tal fin deberían ponerse en marcha proyectos con los suficientes puntos de referencia comunes para que la posterior integración no resulte inviable.

De hecho esta Sociología científica no se interrumpió, y aunque no gozase del reconocimiento universal, siguió su trayectoria y en los años 60 ya aparecieron algunos resultados de carácter crítico bajo el nombre de Nouvelle Sociologie como el de Casanova (1967) en México, el de Markiewicz-Lagneau (1969) en París o el de Obregón (1971) en Perú. Y en los 70 se publicarán ya las primeras revisiones de los trabajos de una generación pionera de sociólogos que reorientaron la Sociología hacia los estudios de campo, como hizo Kahl (1976) al reunir a los tres sociólogos que considera fundadores de la Nueva Sociología en Latinoamérica al acabar la GGII: Germani en Argentina, González Casanova en México y Henrique Cardoso

en Brasil. Los tres desarrollaron sus trabajos desde la Sociología Política comparada de sus respectivos países, con una perspectiva global de la interacción entre política y sociedad, de forma que explicaban los desarrollos sociales de cada país por sus problemas específicos pero fundamentalmente, por las perspectivas del político que los lideró, intentando cada uno adecuar las teorías sociológicas a las situaciones de su país. Actualmente en algunas universidades norteamericanas se presentan estos trabajos como un modelo de la definición del rol de la teoría general frente a la especificidad histórica y su integración con el mundo social real.

Otra de estas primeras revisiones de la producción de una primera generación de sociólogos científicos locales la hizo Pena (1980) partiendo de textos de Sociología brasileños aparecidos a finales de los 70 y que englobó bajo el nombre de Nueva Sociología, porque dirigían su investigación a las interrelaciones y redes entre los miembros de los grupos y a las jerarquías del lenguaje, rechazando la identificación de la Sociología como un mero laboratorio de ideas. En estos textos, el pensamiento sociológico lo limitaron al rol de marco conceptual para entender la realidad, que había que investigar empíricamente (Rodrigues 1978, Barroso 1977; Pereira 1979; Martins 1979, Da Matta 1979). Todos los títulos eran Sociologías aplicadas a la familia, al trabajo, a la salud, a la vida cotidiana o al género, optando por la descomposición temática que revisamos en el siguiente apartado como un patrón diferente de los efectos del mismo fenómeno.

En Europa, la obra de Vierkandt (1982) con una presentación de René König apareció como una primera Historia de la Sociología alemana, recopilando 62 estudios más representativos. A su vez Muller (1995) ha retomado el concepto de Sociología original de sus fundadores en la Alemania del anterior cambio de siglo, que se ha interpretado en términos de una ciencia cultural cuyo objetivo era explicar la cultura moderna y la historia así como analizar los cambios individuales producidos por los impactos sociales. Este objetivo renació en los 90, buscando las relaciones entre cultura, religión, ley/ética, política, media y agencias y reclamó una teoría alejada de utopías, como síntesis de patrones para evaluar las diferentes alternativas futuras de la cultura actual.

En Italia, Barbano (1985), situó en su *Prima y Nuova Sociología* el origen de la Sociología conectada con la Filosofía política y jurídica italiana de la segunda mitad del XIX, que a su vez fue bloqueada por el idealismo y la dictadura fascista que se opuso al positivismo. La Nueva Sociología es por ello un intento de retomar sus orígenes tras este periodo. Y al demostrar que la difusión cultural y el desarrollo teórico de la historia de la Sociología han estado emparejados, la presenta no sólo como la historia de una disciplina científica, sino también como la historia de una cultura social.

Este paralelismo observado en todos los países a lo largo del siglo XX entre regímenes políticos y desarrollos de la Sociología científica, convierten a las NNSS, tal como ya se ha indicado en el apartado dedicado al cambio de paradigma científico, en un excelente indicador sociopolítico del nivel de libertad de pensamiento

permitido en cada territorio y momento histórico y es coherente con el momento en que aparecen las NNSS en cada país. El mismo autor presentó en 1998 una Nueva Sociología a partir del ensayo de la revisión del texto de Sociología de Bagnasco et al. (1997) evaluando y discutiendo su intento de elaborar una Sociología europea desde el actual estado de la investigación sociológica. En la Universidad de Creta se publicó también desde 1990 una revista de CCSS bajo el nombre de Nueva Sociología (Zacharias K. Palios, 1995). La Nueva Sociología francesa (Valade, 1990) completa el mapa de la Europa más poblada. En nuestro país el reciente texto coordinado por del Campo (2000) presenta la versión institucional de una primera Sociología que aunque no se presenta como NS, sí viene a confluir en el interés de recuperar la historia de una ciencia que como el río Guadiana, discurriendo ocultada en gran parte de su trayectoria. Más próxima a esta orientación pueden ser estudios de comunidades históricas como la valenciana de V. Marqués (1963).

En cuanto a la versión americana de este movimiento, puede quedar representada por los volúmenes de Lyman *Estudios en la Sociología Americana*, dedicados al funcionalismo y al interaccionismo, con especial atención al interés que el individualismo ha despertado en Sociología por los estudios de la identidad y del «self», presentando al terminar la 3ª y última parte del 2º volumen (1991) una Nueva Sociología que retomando el yo existencial, emerge de la relación entre la experiencia personal empírica y su significado. Consecuente con la citada influencia de Mills en el concepto cultural-territorial dado a las NNSS, se escribió la Nueva Sociología de Quebec (Weinstein, 1985) y Ellison (1992) en su Nueva Sociología del Sur, revisó los 11 documentos incluidos en el texto de Himes (1991) definiendo los cambios y las características que le son propias, como las actitudes étnicas, las diferencias culturales, políticas y sociales de las razas sureñas, la violencia y el genuino sistema político dual, iniciando la publicación de una serie de estudios de la idiosincrasia sureña (Powdermaker y Williams 1993; Keith 1995) que podrían afectar a su cohesión federal. En el cambio del milenio también se ha reconsiderado la Nueva Sociología cultural Americana (Smith; Alexander y Fine, 1998) centrando las nuevas identidades sociopolíticas en la llamada guerra civil de los 60 (Isserman y Kazin, 1999; Klatch 1999) que ahora parecen considerar como la época que mejor define la nueva reconstrucción histórica del siglo (Latham; Latham y Gaddis 2000). E incluso la prehistoria vuelve a escribirse, especialmente la americana (Dillehay 2001) o mexicana (Stuart, Gauthier y Merlan 1996) independizando sus orígenes.

Las culturas de tradición no occidental también se autodefinen, especialmente las más numerosas como la india y la china (MacKerras et al 1992; Wu y Murphy, 1994; McCormack, W. J. 1999) algunas no exentas de intereses comerciales explícitos, como el Handbook dedicado a los mercados hispanos (Valdés y Seoane, 1995) o los estilos de vida e identidades de consumidores asiáticos (Beng-Huat y Beng-Huat 2000) y se establecen nuevas orientaciones en el estudio de las culturas hasta ahora aisladas (Munn, 1992; Kulick 1997; Cooper y Steyn 1998) en

el que también ha sido denominado como el Nuevo tercer mundo (González 1998). En el Symposium sobre el futuro de Nueva Zelanda en 1995 donde se discutió la política, religión, economía, consumo y capacidad tecnológica en la globalización de su cultura (Casey, 1995), surgieron propuestas como la de Crothers y Pavlich (1995) para estudiar las peculiaridades de la sociedad «única» neozelandesa, a la vez que se mantendrán atentos a los temas globales, doble identidad que parece extenderse a cada país que reflexiona sobre su status y rol en la SG.

La Nueva Sociología de la India, es el proyecto local más largamente perseguido. Inició su propuesta Unnithan (1981) con una planteamiento apriorístico de su sociedad que entendía se debería caracterizar por conceptos altruistas y por el modo trascendental de conceptualizar los problemas religiosos, políticos y filosóficos. Sin embargo Sinha (1988) volvió a replantearse la Nueva Sociología por haber fallado la anterior en tomar el pulso real de la gente en la investigación de la postindependencia, priorizando la creación de nuevas modalidades cognitivas para lograr descubrir la civilización india e índica. De modo que el método deductivo que se proponía a principio de los 80, una vez demostrado su desajuste con la realidad, se transformó en el enfoque empírico-inductivo que caracteriza a las Nuevas Sociologías. Método que requiere un tiempo de acumulación de información para dar forma a un cuerpo de conocimientos. Y es así que una década después, Nag (1997) examinando las ramificaciones políticas y sociales que supondría la creación de una Nueva Sociología de la India, resaltó la formación de identidades entre lo local y lo global y añadió como su objeto propio el estudio de los cambios de significado de los conceptos locales cuando se trasladan en el tiempo y en el espacio, observados a partir de la revista bengalí *Jogshutro*, publicada desde 1991 en Calcuta y especializada en los análisis textuales. Estudios que les llevó a la discusión de la identidad lingüística india/bengalí, intentando seguir el modelo propuesto por Wright Mills para desarrollar una Sociología India efectiva. Obsérvese en esta trayectoria metodológica la confluencia hacia el análisis de la información.

Además de estas identidades histórico-territoriales, la globalidad hace más patente la diversidad multicultural (Clegg, Miller y Vanderhoof, 1994; McLaren, 1997; Krebs 1999) y las identidades de los emigrantes se orientan hacia la recuperación de su historia con una autoestima anteriormente inhibida (Schick, y Schick, 1991; Green 1997; Baily, 1998; Orleck y Cooke 1999), especialmente las comunidades orientales de Norteamérica (Hones, Cha y Cha 1999; Tong, 2000) y las hispanoparlantes (Meyer, 1996). En relación más a esta identidad cultural que territorial, en Japón la Nueva Sociología de la ciencia (Nakajima 1983) la publicaron en japonés, idioma que como otros orientales que no utilizan el alfabeto romano, se están desarrollando ampliamente en Internet, a pesar de que sus usuarios conocen bien la lengua inglesa, en un evidente fenómeno de colonización cultural del ciberespacio a través del lenguaje. En esta línea Zhang y Xiaoming (1999) encuentran que Internet con portales que utilizan el lenguaje autóctono refuerza el mantenimiento de la identidad y las relaciones de los emigrantes chinos, como ya



encontró Li (1990) entre los estudiantes chinos que se relacionaban usando las Tecnologías avanzadas de la Información.

Una variante está siendo la búsqueda de diferencias identificadoras de colectivos territoriales, como ha hecho en Inglaterra Fuller (1995) al comparar la orientación de las Nuevas Sociologías de la ciencia de su país y de EE.UU. Otra orientación que opone el conocimiento local a la ciencia social universal es la crítica de la NS de la Ciencia presentada por Clark y Murdoch (1997) mostrando a partir de tres casos concretos el modo en que las redes científicas promocionan sus conocimientos a nivel universal, excluyendo la participación de los actores locales, con el resultado de una precaria colonización científica de productos estándares, cuando no se incluyen las formas de conocimiento y los actores de la localidad en la que se ha desarrollado el estudio.

Poster (1999) ha explorado este impacto de la globalización en la identidad nacional y concluye que la naturaleza de la información digital permite que las legislaciones limiten la reproducción o la transmisión cultural, entendiendo que las Tecnologías de la Información obligan a considerar la identidad postnacional en un ciberuniversalismo con un concepto de nación-estado mutable y su previsible cambio. Quizá estemos ante una anunciada competitividad cultural por todos los indicadores que se han sistematizado en esta revisión, como una nueva forma más popular de las ideologías (Kinloch y Mohan 2000), y habría que tomar precauciones hacia los etnocentrismos que están desencadenando las reflexiones acerca de los costes culturales de la globalidad (Brinker-Gabler y Smith 1996; Flores 2000).

Por ello esta revisión muestra la urgencia de establecer estándares para la generalización de los estudios sociales, porque donde aparece obligado elegir entre niveles de investigación local y mundial, no hay sino la carencia de una adecuada organización de los niveles de generalización de la ciencia social, desde los que se favorecerá la integración, mientras que su ausencia promociona el conflicto.

## **NUEVAS SOCIOLOGÍAS ESPECIALES-PROFESIONALES**

Tras el largo medio siglo en el que la Nueva Sociología crítica de la reproducción social en la vieja Europa se había mantenido distanciada de la Sociología oficial norteamericana, más interesada en las teorías que permiten lograr la máxima eficacia reproductora, y cuando la SGI parecía situar a la primera en un puesto prominente por su orientación hacia el análisis de la información, se desencadenaron las publicaciones de Nuevas Sociologías en prácticamente todos los ámbitos de la vida social, utilizando la misma denominación, pero una orientación diferente en muchos aspectos que las que se habían estado publicando en las décadas anteriores. Esta aparente confusión o sustitución de paradigma renovador queda clarificado en este análisis como dos patrones de desarrollo divergentes, y además la identificación de las fechas de publicación no deja lugar a dudas acerca de cuáles son las Nuevas Sociologías originales con sus núcleos en Francia e Inglaterra y

cuáles las que han venido a surgir en cada especialidad, orientadas hacia el rol profesional del sociólogo en aquellos sectores donde puede aportar sus conocimientos para mejorar las organizaciones o prevenir conflictos, con una evidente aproximación hacia las áreas de trabajo social y de utilidad preventiva o correctora de conflictos. La figura del mediador familiar es un ejemplo de estos nuevos roles profesionales que responden a la demanda de una mayor complejidad de la vida social en las grandes metrópolis y a la pérdida de las funciones de control social que conlleva la secularización, la ausencia de influencia familiar y el individualismo.

Algunas de estas Nuevas Sociologías especializadas, al menos en sus inicios, han perdido si no toda, gran parte de la función de análisis crítico y revelador de estructuras latentes con que nacieron y como las definió Cohen, si bien canalizan su metodología para explicar e intervenir en los sectores sociales de los que se ocupan. No se les puede considerar sociologías aplicadas, porque se organizan autónomamente, adaptando modelos y teorías a su campo de estudio, que pretenden construir como una disciplina científica independiente y no como meras aplicaciones prácticas. Como se ha visto en los anteriores patrones, todas abordan empíricamente el estudio de la realidad que les compete y aunque no siempre adoptan el rigor necesario, tratan los problemas con un enfoque científico. La mayoría han derivado hacia la microsociología de la vida cotidiana, pero con unos referentes globales, en los que se adosan investigaciones de todo el mundo, integrando la comparación transcultural como una variable más de la ya mundializada estructura social. Y un nuevo fenómeno propio de la SGI es que todas aparecen con un estilo y orientación homogéneo y norteamericano, aunque parece que se hayan sorteado los países europeos de presentación, estando todos ellos presentes. Futuras investigaciones de las redes entre los autores deberán ampliar los indicadores de citas a aspectos de indudable eficacia en la transmisión de la información como son las becas y estancias en diferentes universidades, directores de Tesis y fuentes de información y podrán iluminar cuáles son los canales y flujos de estas Nuevas Sociologías, que previsiblemente no sean tan dispersos ni distantes como muestran la información de sus países de publicación.

La red de Nuevas Sociologías se presenta así como un calidoscopio que multiplica la original Sociología en una variedad de NNSS, pero que en sus inicios no son diferentes sino por la fantasía que produce el cambio de posición y contexto de los mismos elementos. A partir de esta descentralización, probablemente se desarrollen según modelos divergentes, y en pocos años la situación de cada una de ellas no será ya comparable, dependiendo de la competitividad de sus profesionales en cada sector de conocimientos, y de las dinámicas que establezcan quienes dirijan sus organizaciones. De momento destaca el particular indicador de la diferente escala de información y recursos entre el viejo y el nuevo continente, ya que la mayoría de propuestas europeas aparecen en artículos de revistas mientras que un gran número de las publicaciones norteamericanas lo hacen en libros. Hay también un cierto desfase temporal, apareciendo un mayor número de primeras propuestas

en Europa y produciéndose en general una orientación más organizativa en la reproducción transcontinental, con ritmos de cambios que no superan ya el lustro, lo que obliga al investigador social a realizar constantemente revisiones para mantener sus conocimientos actualizados. Función que a corto plazo seguramente asumirán las organizaciones científicas de cada sector.

Al revisar la trayectoria de este proceso descentralizador del conocimiento social. No se puede dejar de considerar la influencia que tuvieron los grandes Handbooks sociológicos publicados en la década de los 80 (Mohan 1976; Olsen y Micklin, 1981; Smelser, 1988; Guiddens, 1989) en los que se sucedían los capítulos de cada disciplina sociológica como entidades independientes desconectadas entre si, con el tradicional estilo de estas enciclopedias de las ciencias específicas, que intentan recopilar y organizar la investigación más reconocida y relevante en temas separados, generalmente elaborados por diferentes especialistas que los organizan con estilos diferentes y una orientación de ayuda al profesional con bibliografía específica que les otorga entidad subdisciplinar. El título de Sociología aplicada en el de Olsen y Micklin (1981) todavía reconocía una teoría sociológica general, aunque la excluía de su volumen, ahondando la división entre una teoría social singular y una investigación social sectorizada (Ritzer, 1990). El cambio acaecido a lo largo de esta década se evidencia en el texto que hacia sus finales publica Smelser (1988) y que presentaba ya un compendio de las NNSS según el estilo de las demás CCSS, dando lugar a una larga polémica respecto a este nuevo paradigma de las CCSS múltiples. Entre los capítulos introductorios, que presenta como panorámicas integradoras de todas las subdisciplinas, hay que destacar el proyecto de Wallace de integrar y estructurar en una matriz 150 años de ciencia sociológica, aunque no alcanzó el nivel de formalización de las que hizo Cattell en Psicología. Para Wallace, el interregno teórico actual no significa sino el fin de una época y el principio de otra, y prevé que los bipolarismos teóricos de la Sociología convergerán hacia un consenso de conceptos y nomenclaturas, que al fin permitirá operativizar los constructos de las teorías sociológicas para facilitar su investigación y contraste. Hemos excluido de este estudio, por obvias razones de espacio, el análisis de la literatura metodológica, pero hay que mencionar que también contaron con sus correspondientes Handbooks (Rossi, Wright y Anderson, 1983; Pamela y Settle, 1994) en este movimiento de síntesis del final de milenio, que pretende dejar cerradas las investigaciones dispersas en cada sector y hasta se reescribe la Sociología desde la perspectiva internacional, como el Handbook de Mohan (1994) que viene a sustituir al que escribiera dos décadas antes. Una nueva generación de Handbooks, escrita por la nueva generación de sociólogos especialistas-profesionales en los años del cambio de milenio, son obras que definitivamente integran ya su sector sociológico totalmente independizado (Scrutton 1989, Monk 1994; Binstock, 1995; Roberts y Gorman, 1997; Maguire, Morgan y Reiner, 1998; Tomkiel, 1998; Thomas y Thomas, 1998; Ammerman et al. 1998; Trevithick, 2000; Coakley y Dunning, 2000; Shaw 2001; Williams 2001; Atkinson, 2001, entre otros), abandonando la Sociología General y otorgando con ellas el carácter de disciplina autónoma y madura a cada una de las NNSS:

El nombre de Nueva Sociología constituirá la siguiente etapa en la que cada subdisciplina presenta su definitiva independencia del resto de los capítulos de una ciencia social común. Su seguimiento histórico evidencia 3 grandes periodos que se identifican a continuación.

Primero- Década de los 70 y 80: Nuevas Sociologías de las especialidades más consolidadas

La primera propuesta de una especialidad como Nueva Sociología fue la Nueva Sociología de la Religión alemana (Matthes, 1962) y en la década de los 70 las diferentes NNSS de la Religión fueron un campo propicio al debate en busca de alternativas a una secularización que en la segunda mitad del s. XX se orienta hacia el rol de los valores y normas en una sociedad pragmática y utilitarista, hacia el pluralismo (Fenn, 1972) o hacia la función de liderazgo social de la religión (McNmara 1973, McFaul, 1973). Lemert (1975) centró su NS de la Religión en la ambivalencia entre la reducción subjetivista o la estructura social, que podía tener significado en la semiótica francesa. El impacto de los nuevos movimientos religiosos (Robbins, 1988) y de la NS de la Religión desde su enfoque cognitivo (Allardt, 1990) y la Nueva Sociología del Catolicismo del francés Vaillancourt (1990) presentó un giro con su establecimiento de un modelo concreto frente a los anteriores debates de alternativas posibles, iniciándose entonces el debate epistemológico que ha ocupado la última mitad del decenio, acerca de si la Sociología de la Religión ha cambiado su paradigma (Warner, 1997) o no (Lechner, 1997). Este modelo es un prototipo del seguido en prácticamente todas las NNSS, con un giro desde las primeras alternativas de innovación hacia una organización del propio sector de conocimientos, una vez establecido ya como disciplina autónoma.

La Nueva sociología de la ley se inició también en los 60 y se desarrolló en los 70 bajo el liderazgo de T. Parsons (Rasehorn 1978), analizando los orígenes socioeconómicos de los juristas, así como el análisis de las adjudicaturas y de las decisiones judiciales en los procesos, con la consiguiente queja de la ausencia de receptividad de los juristas hacia los peritajes sociológicos. A finales de este periodo Alemania orientó la NS de la Ley como una forma de vida social (Behlert, 1990) retomando el liderazgo de la Nueva Sociología jurídica. Un lustro después Adler y Longhurst (1995) publicarían su texto sobre la Nueva Sociología penitenciaria.

La Nueva Sociología Rural (Gilbert 1980), con unos contenidos culturales que posteriormente eludirá la Nueva Sociología Agraria (McLaughlin 1989 y Buttel et al. 1990) es una demostración de cómo las Nuevas Sociologías populares de los primeros años se transforman en unas NNSS de las Organizaciones económicas y administrativas. Y en una tercera fase esta NNSS Agraria se presenta como una alternativa norteamericana a la Sociología Agraria Europea, con una amplia presencia informativa/publicitaria en la red y síntomas de haberse reconvertido prácticamente en una economía y política agraria.

También la Nueva Sociología de la mujer (Laurin-Frenette, 1981) aparece entre las primeras propuestas. Gould (1980) tras realizar una amplia revisión

bibliográfica de la literatura sociológica sobre la mujer activó la crítica del androcentrismo de la teoría tradicional y destacó la correlación entre sociología feminista y desarrollo, entrando en el debate del uso de la etiqueta rol sexual con el que el ASA denominó a una de sus secciones. Mantuvo un vínculo de continuidad con las NNSS críticas al analizar la estratificación de recursos cognitivos y del conocimiento y el poder de las elites en la determinación del currículo así como la naturaleza de la acción política implicada, y su paralelismo económico. Poco después apareció su contrapartida, la Nueva Sociología de la masculinidad desde Australia (Carrigan y Connell, 1985), que recientemente se ha autodefinido en California (Chen, 1999) como paradigma de todo el pensamiento social, mientras los hombres inician también nuevas identidades de género en la literatura social (Sheehy 1999).

En el final del siglo la sociología del género (Kohlstedt y Longino 1997; Chafetz, 1999) y el feminismo (Harlan 1998) parece orientarse hacia la especificación de territorios propios (Tickner, 1992; Palmer et al. 1996; Plant, 1997; Harcourt y Arizpe 1999; Marotta, 1999), como respuesta a la desigual forma en que se reparten los recursos comunes entre ambos sexos. además de presentar su nueva generación (Mayberry, Subramaniam y Weasel 2001) y el consiguiente cambio de orientación. El balance del siglo definido por la revolución sexual (Scott, 1999) oscila entre las expectativas de las mayorías femeninas (Partnow, 1992; Ricci 1997), su todavía minoría en las profesiones (Tang y Smith, 1996) y los nuevos roles de los géneros en el nuevo mundo (Tiger, 2000). El milenio termina con la asignatura pendiente de no encontrar solución para el dilema que presenta la igual competencia educativa y laboral de las mujeres y su exclusión de las elites, con un incoherente solapamiento del discurso de la igualdad y la praxis de la marginación, que niega a la mitad de la población la capacidad de gestionar decisiones para las que ha sido preparada y que sin apelar a ninguna habilidad diferencial, simplemente por la universal distribución basada en ley estadística de los grandes números, podrían desempeñar más eficazmente que la mitad de quienes las están asumiendo, por lo que se tendrán que establecer sistemas sociales más fluidos para no dar lugar a una mayoría frustrada, aunque se refiera a la parte de la población con mayores recursos de tolerancia, tal como están mostrando los estudios de los nuevos movimientos sociales (Kriesi et al 1995; Waterman 2001).

Cambiando de especialidad, probablemente el Handbook de Sociología Médica (Freeman, Levine y Reeder 1963) favoreció la temprana propuesta italiana de una Nueva Sociología de la Salud, con una orientación hacia la investigación poblacional (Donati, 1982) que se reorientó posteriormente hacia la Nueva Sociología de la Educación Médica (Light, 1988) con especial atención hacia las organizaciones profesionales dedicadas a los tratamientos mentales (Kuper, Pilgrim y Rogers, 1994). Del mismo modo se operó el traslado del interés en las políticas de salud (Castel, 1991) hacia el gobierno de la Nueva Salud pública (Petersen, 1997). Esta década fue revisada en el Handbook de Sociología clínica de Rebach y Bruhn (1990). Y en el cambio de milenio, nuevos Handbooks de Sociología Médica (Bird, Conrad y

Fremont 2000; British 2000; ) y salud (Gochman 1997) que se han estratificado desde diferentes criterios (Loue y Quill 2000) y de Sociología clínica (Rebach y Bruhn 1991, reeditada en el 2001), así como el dedicado a la eutanasia (Roberts y Gorman, 1997), presenta este sector como el mejor organizado o con mayores recursos para investigar y publicar sus estudios.

La confluencia entre estas Nuevas Sociologías temáticas y la Psicología aplicada tiene su encuentro cuando en el abandono que progresivamente va adquiriendo la Sociología de los asuntos públicos y del estudio de la gran población, se orienta hacia los aspectos más subjetivos del individualismo primero, como en la Nueva Sociología de las emociones (Das y McCarthy, 1986) que pretende continuar el trabajo del interaccionismo de George Mead y la más reciente Nueva Sociología del afecto (Watson, 1998), de la experiencia (White 1997) y finalmente hacia las derivaciones patológicas como la Nueva Sociología de la adicción (Fatayer 1994), subdisciplina que analiza el fenómeno social de todo tipo de dependencias: drogas, alcohol, comida, juego, TV o Internet, con objeto de hallar sus dinámicas internas, en un proceso integrador y generalizador de estudios y teorías que previamente analizaron cada adicción aisladamente (Stephens, 1991).

Hay que alertar hacia la psicologización de los problemas sociales, táctica por la que se traslada al individuo la causa del problema en la tensión clásica entre los orígenes personales o los de la estructura social, con implicaciones que sobrepasan la ciencia porque suponen eludir la responsabilidad sociopolítica y con ello impedir su solución, además de encubrir los diversos intereses económicos que hay detrás de cada adicción y de cada problema social. La confluencia viene a su vez propiciada sincrónicamente por la trayectoria que la Psicología definió en los 80 como un paso «de lo biológico a lo social», al ser desplazada por la Neurociencia del nivel de explicación biofisiológico hacia los paradigmas ecológicos y socializantes, que sitúan en la interacción socioambiental al agente activador de toda conducta. Así en Francia Posner (1980) aplicó el análisis del interaccionismo simbólico (teoría del etiquetaje) al diagnóstico de las conductas desviadas y desde la U. de Jerusalén, Cohen (1988) revisó las Nuevas Sociologías de la desviación de los 70 mientras desde Boston Jones (1990) proponía una Nueva Sociología de la desviación, así como el estudio de los nuevos actores de la desviación social (Best, 1999) que también cuenta con su Handbook (Tonry, 2000). Mientras en Canadá se publicaba la Nueva Sociología del Crimen (Hagan) que culminó con el Handbook de la criminología (Maguire, Morgan y Reiner, 1998) y su visión desde la nueva era (Miller y Smith, 2001).

La propuesta de una Nueva Sociología del Trabajo Social (Sibeon, 1991) y de nuevas actividades (Strom-Gottfried, 1998) que también cuenta ya con su Handbook (Trevithick, 2000), reorganizó este ámbito de la investigación social en un dirección que está integrando la investigación de campo y la conceptualización sociológica, tendiendo a la desaparición de la frontera entre ambas disciplinas. Además se ha publicado el Handbook sobre el voluntariado (Thomas y Thomas, 1998) y sobre la etnografía (Atkinson, 2001) orientando hacia la microsociología



gran parte del activismo actual, cuyo Handbook también ha aparecido en el inicio del milenio (Shaw 2001), que muestra así una reubicación profesional de la praxis más solidaria de la Sociología hacia los status marginales de la sociedad.

En otros status, consigue un espacio la Nueva Sociología del Ocio (Kelly 1987) casi simultáneamente que la Nueva Sociología del deporte (1988), que ya ha publicado su Handbook (Coakley y Dunning, 2000), construyendo los nuevos paraísos que llenaron con más información virtual que realidad, las expectativas de una SGI que proyecta sobre la reducción de los compromisos laborales, las perspectivas tan propagadas de un creciente aumento del tiempo dedicado al ocio y a los autocuidados.

La Nueva Sociología de la Tecnología (NST) aparece en el epicentro de un intercultural debate entre los ingleses Russell (1986) y Law (1987), los holandeses Pinch y Bijker (1986) y el alemán Joergers (1988) y siguen apareciendo propuestas de los países impactados por las Tecnologías de la Información (TI) como la del noruego Sorensen (1992). Las Tecnologías de la información forman ya parte de la vida cotidiana y empiezan a tener un rol propio en la investigación social (Bijker et al. 1989; Webster, 1991; Reeves y Nass 1999), dirigiendo los nuevos códigos éticos (Chadwick 2001) y las nuevas políticas globales (Collins y Murrioni, 1996; Deibert 1997) destacando su capacidad de coaliciones de rango mundial (De Vaney, Gance y Ma 2000) y su potencial de cambio por los nuevos contextos comunicativos que abre (Johnson 1999) y la tradicional apelación al poder de la noticia (Schudson 1995). Se observa un desplazamiento hacia este sector de los intereses macrosociológicos que se habían centrado en el trabajo en la anterior era industrial, puesto que también se han desplazado hacia las TI los agentes económicos.

Por ello los media empiezan a ser objeto del análisis social de una forma menos simple que los reduccionismos publicitarios y propagandísticos desde los que se habían analizado hasta ahora. Y el paradigma cognitivista sustituye los modelos de input-output, orientados hacia la función de transmisión de la comunicación, por los constructivistas socializantes (Mattelart et al. 1992; Moemeka 1994; Flichy y Libbrecht 1995; Gilster 1996; Green, 1996; Malouf 1999; Ambrust, 2001) investigando las estructuras sociales de la Información. La era de la información tiene ya un Handbook (Compaine et al. 1999) y la sociolingüística otro (Coulmas, 1996), y se empieza a reclamar una sistematización de las dimensiones sociales de estas tecnologías y de sus efectos sobre la distribución de la nueva riqueza que constituye la información (Gay y Bennington, 1999; Garson 2000) así como los cauces públicos de las nuevas clases de información, como es la profesional (Mayhew, 1997) y la intercultural (O'Sullivan, Saunders y Fiske 1994). Información a la que se le empieza a prestar gran atención es la de la propia ciencia (Siegfried 2000).

Segundo.- Principio de los 90. NNSS de la gestión social multiplicando los núcleos de S Política, S. de la Economía y S. de la Empresa.

Una primera propuesta de la Nueva Sociología de la Gestión presentada en Austria (1991) marca en los 90 un giro de las NNSS hacia las estrategias de dirección de la sociedad, concentrándose las NNSS en los desarrollos políticos y económicos, donde se introducen nuevos rótulos que diversifican cada una de estas disciplinas tradicionales en nuevas subdisciplinas.

La International Sociological Association (ISA) se adelantó con su publicación de una Nueva Sociología de la Guerra (Wiatr, 1986) a la publicación de las Nuevas Sociologías políticas, iniciadas por el inglés Savage (1991) desde el democrático análisis de los votos electorales, donde plantea la necesidad de teorías alternativas para una Nueva Sociología Política basada en la Sociología de la formación de los estados y de las clases políticas. Desde la Nueva Sociología de las profesiones y con una orientación más historicista Osorio (1993) presentó su análisis crítico de la Nueva sociología del cono sur latinoamericano. Durante 1994 se debatió la Nueva Sociología de las Revoluciones con las intervenciones de Goodwin (1994a, 1994b), Rule (1994), Farhi (1994) y McDaniel (1994) apareciendo cierta desorientación ante el constante cambio y la dispersión caótica que complica las actividades gubernamentales, en una complejidad que puede hacerles perder el control (Kiel 1994). En Alemania se presentó un nuevo concepto de Estado (Joppke, 1995), en términos de asociación cultural que renueva identidades en una NS del Estado que incluía las aportaciones de Brubaker (1992) a esta nueva perspectiva. Se publica el Handbook de CCPP (Goodin y Klingemann, 1996) mientras los trabajos de los ingleses Roche (1995) y Meehan (1995) orientan la Sociología Política hacia una Nueva Sociología de la ciudadanía, desplazando hacia las formas e imágenes con el márketing político (Newman, 1999) y hacia la gestión pública, los anteriores debates de acción (Stupak y Leitner, 2001). La nueva pragmática (Verschueren et al. 2000) se presenta junto a la nueva ética (Dalai Lama et al. 1999).

Aparece también en Inglaterra la Nueva Sociología del Bienestar (Taylor Gooby 1991, 1999 Hay, 1998, Day 1999; Phillipson 2000) y los nuevos beneficios de la Seguridad Social (Tomkiel, 1998), con las cuestiones suscitadas por el aumento de la desigualdad en los 80 y por el interés en la ampliación mundial del derecho al Bienestar, situando en el centro de la información las nuevas políticas económicas de desarrollo (Hoogvelt 2001) y despertando un interés en los países menos occidentalizados, que posiblemente se había perdido con las últimas noticias que llegaron de las colonias: un evidente efecto de la información.

El seguimiento de la Nueva Sociología económica se inició en Suecia con las publicaciones de Swedberg (1991) e Ingham (1996), y la Nueva Sociología de la Economía publicada en Canadá (Krohn, 2000), que ha retomado las críticas realizadas por Veblen un siglo atrás, iniciando una confrontación entre el modelo económico estático y una sociedad dinámica que le reclama los costes ecológicos y colectivos que ha venido enmascarando. Dadas las conexiones con la actual confrontación entre la vieja y la nueva Economía y con los movimientos en torno al desarrollo sostenible, que concentran los nuevos movimientos sociales, así como

por tratarse de la Nueva Sociología más directamente vinculada al pensamiento sociológico de la sociedad industrial, estas NNSS establecen ya un definitivo cambio de paradigma sociológico, cuyo seguimiento histórico y comparación entre el viejo y el nuevo lo presenta el texto de Friedland y Robertson (1991).

El trabajo es la gran asignatura no superada (Bills, 1995; Wilson 1996; Tilly y Tilly, 1997; Dudley 1997;) y el problema prioritario de la nueva economía (Wardell y Steiger 1999; Smith, 2001). Este ámbito laboral cuenta con una NS de las Normas referidas a la ejecución profesional (Brannigan, 1996), una NS del Trabajo que en México analizó los primeros cambios consecuentes a la globalización (De la Garza y Pries, 1997) y en Francia con la NS empresarial (Romano, 1997), y la NS del Trabajo (Touraine, 1999) que integrando investigaciones como las de Baglioni, Friedmann, el Instituto Tavistock, Pinfer y Lutz, Pizzorno o Roethlisberger, presenta un modelo cíclico por el que se considera que en la nueva situación de globalización y TI, el trabajo tendrá el mismo protagonismo sociológico que tuvo en el periodo de la segunda postguerra mundial. Cuestionándonos la directa transferencia de un ciclo histórico a otro, y el factor de suplantación de gran parte del trabajo humano por la robótica y la electrónica, que indudablemente mermará la fuerza negociadora de unos reducidos cuadros de trabajadores, además de que las nuevas participaciones humanas en las empresas a través del conocimiento darán lugar a relaciones contractuales mucho más complejas, su propuesta presenta el modelo en el que probablemente cristalicen todas las Nuevas Sociologías: una incomunicación entre los dos sectores sociales implicados en la actividad humana por excelencia que es el trabajo y que recurrentemente vuelven a oponerse en los estudios sociológicos, que todavía no han encontrado un paradigma que resuelva el antagonismo de las fuerzas que dinamizan la sociedad. Hay que hacer una mención especial del trabajo de García de León y Rollón, (1999) que ha presentado en nuestro país la bipolaridad entre la Antigua y la Nueva Sociología del Trabajo.

Tercero.- Último lustro del siglo XX: Nuevos campos sociológicos

Las Nuevas Sociologías que se presentan a finales de la última década de siglo ya no se aplican a las viejas subdisciplinas independizadas, sino a campos de escasa tradición que nacen ya como especialidades independientes, a excepción de la Nueva Sociología de la Cultura, que desde Alemania se cuestiona en dos publicaciones Muller (1994, 1995), o la Nueva Sociología de la Investigación del Consumidor, propuesta desde Norteamérica (Allen y Anderson, 1995). El crecimiento de la Sociología desde esta constante innovación es ya imparable y cada vez se eleva más la densidad de frecuencias de participación europea, donde por obra de una genética cultural, parece haberse reproducido el interés sociológico que la GGII frustró.

La Nueva Sociología de la Música, retomando la localización de su edad de oro, se propone en Alemania para sustituir el esencialismo estético de Adorno (Buhl, 1994;) y se presenta en Italia (Santoro, 2000) mientras que en Suecia se propone una sociología-política del arte alternativa a las propuestas de la escuela de Frankfurt y

de los estudios culturales (Eyerman, 1998). En otro campo artístico, Ward (1979) expone la conveniencia de que la NS de la literatura atienda al lenguaje poético.

La nueva realidad (Peterson, 1985) ha llevado a definir un nuevo paradigma urbano para el siglo 21 (Magnet 2000) con su correspondiente Handbook (Williams 2001) y un nuevo orden espacial definido por la globalidad (Marcuse, Van Kempen y Van Kempen, 2000; Sassen 2000) que ha generado un nuevo concepto ambiental en la eco-sociedad (Inoguchi, Newman y Paoletto 1999) y una Nueva Sociología de la Educación Urbana (McClafferty 1996, 2000).

Hay que destacar cómo la Sociología de la Familia, tras los Handbooks de Christensen (1964) y de Sussman y Steinmetz (1987) más orientados hacia el eje intergeneracional de la familia que hacia el intrageneracional de la pareja, abandonan el concepto de crisis para analizar las nuevas formas familiares, admitida la irreversible desaparición del sistema patriarcal del anterior milenio (Cowan, Field y Hansen, 1992; Shapiro y Carr 1993; Waite y Goldscheider 1993; Beeghley, 1996; Blackwell, 2000). Las nuevas políticas familiares se establecen sobre las exigencias de garantizar la igualdad (Harrington y Bauby 1999; Miles y Miles 2000) que no pudo encontrar la anterior división de tareas y cobra importancia el compañerismo y los agregados de individualidades homogéneas (Cillessen y Bukowski, 2000), como las nuevas comunidades (Theobald, 1997) y congregaciones (Wind y Lewis, 1994; Ammerman et al. 1998), que definirán nuevas interacciones (Schlossberg, 1998) y una Nueva Socionomía (Prechter, 1999), fenómeno capital por cuanto las dinámicas democráticas de estas instituciones microsociales, tal como ocurrió con la familia, van a reproducirse en las demás organizaciones, provocando su consiguiente renovación (Pfeffer, 1997).

Las anónimas y reducidas tasas de reposición poblacional, se complementan con una NS de la Infancia (Corsaro 1997), que tras haberse convertido en el núcleo de la familia postmoderna, asume el protagonismo de las dinámicas tanto de la Sociología familiar como de la postfamiliar tras los divorcios, quizá certificando con ello la definitiva minorización del rol de esta institución social primaria en la compleja sociedad actual y abriendo el nuevo milenio a una monomaternidad y monoparentalidad que ya es la norma en los países más avanzados y que no viene sino a definir una nueva fase del individualismo social. Así que aparecen guías para la amplia variedad temática de una Nueva Sociología de la Infancia en la propuesta finlandesa de Alanen (1997), en las inglesas de Dunn (1998) y James (1999) y una amplia exposición de la investigación que se realiza en este sector en Harden et al. (2000). También se inicia la definición de la mejor fórmula para socializar a la primera generación nacida en el milenio (Hultqvist y Dahlberg 2001), cuidar su salud (Millstein et al. 1997) e incluso en paralelo con las nuevas tecnologías de la reproducción (Van Dyck 1995) se inicia la nueva perspectiva del control de la evolución humana (Morgan, 1995).

La socialización infantil como el nivel primario de transmisión de información cultural y reproducción social justifican la propuesta que inicia el

canadiense Levin (1992) con la Nueva Sociología del Cuerpo Humano y que fundamenta en los clásicos que como Emile Durkheim, Claude Levi-Strauss, Jacques Lacan partieron de la definición del recién nacido como tábula rasa y en consecuencia, entendieron el cuerpo como el foco de la socialización. Por ello esta NS asume que el cuerpo es una entidad social prioritaria en tanto que aparece como un caos que necesita ser reestructurado por las leyes sociales. El núcleo de la investigación sociológica confluye así hacia el mismo paradigma cognitivo que el resto de CCSS, orientándose hacia la reproducción cultural que en la SGI será indudablemente el centro del debate en torno a qué tipo de reestructuración se realiza para cada grupo de personas. Y un individualismo en interacción con su entorno social se instaura también como unidad de análisis sociológico, en una versión cultural del individualismo metodológico.

En el otro extremo del ciclo vital aparece la ancianidad con varios Handbooks (Scrutton 1989, Monk 1994; Binstock, 1995) como un problema económico colectivo (Schachter et al. 1997; Phillipson 1998), destacando que el título de Nueva Sociología de la Vejez, recientemente institucionalizado en un documento del ASA (Phillipson, 2000), apareció de forma pionera en nuestro país (Bazo, 1992).

En estos últimos años se han avalanzado también las publicaciones que presentan los estudios de las nuevas especialidades surgidas en torno a los nuevos saldos negativos de la SGI, retomando desde ellas la crítica social con una incuestionable fundamentación empírica. Hay nuevas pobreza familiares (Cheal 1999) y de colectivos como los latinos (De Haymes y Kilty 2000), nuevos suburbios urbanos (Luria y Luria, 1999) y nuevos problemas sociales (Herbert y Smith, 1989). Hay también nuevas experiencias de catástrofes (Erikson 1995) y nuevos riesgos (Lupton y Osler 2000). Y se analizan los nuevos conservadurismos (Habermas y NicholSEN 1991; Ansell, 1998), las nuevas formas de estratificación social (Kerckhoff 1996; Wynne, 1998; Perrucci y Wysong, 1999), los nuevos ricos de Asia (Robison y Goodman 1996) y desde esta mundialización de la desigualdad, demasiados tratados recuperan el ¿nuevo? discurso racial (Oliver, Shapiro y Shapiro, 1995; Wiegman, 1995; Back, 1996; Cornell y Hartmann, 1997; Winslow, 1998; Walters, 2000) que cierra de momento la antología de Wijeyesinghe y Jackson (2001), o el étnico (Karmi, 1996; Levinson, 1998) junto al nuevo fenómeno migratorio (Lamphere 1992, Perea 1997; Loue, 1998; Foner, Rumbaut y Gold, 2000), que a su vez viene condicionado por actitudes nativistas y dinámicas de nuevos tribalismos (Hughey 1998) donde las zonas con ghettos defensivos y políticas, ya sean positivas o inhibitorias de marginación, se vislumbran como campos de investigación de estas tradicionales fuentes del conflicto social.

Ya como un plan de descentralización sin retorno, Oinas (2000) explica desde Finlandia el proceso seguido para construir una nueva subdisciplina sociológica, entendiendo como subdisciplina no ya los tradicionales especialidades sociológicas, sino campos mucho menores, en muchos casos temas de interés

relativamente nuevos, o que son objeto de práctica profesional. Esta autora propuso los tres estadios que encuentra en el proceso de legitimación de la Sociología del cuerpo, deducidos del análisis de textos claves y usando el análisis del discurso para descubrir sus estrategias de desarrollo y legitimación. El primero se inicia a principios de los 80 y dura hasta los 90, estableciéndose como subdisciplina a través de teorizaciones y discusiones en un nivel metasociológico. El segundo estadio de institucionalización a través de las publicaciones ocupa la mitad de los 90, y en ellas se continúa el pensamiento de Michel Foucault enfocado al concepto de poder. En el tercer estadio desde mediados de los 90 se ha operado ya una diversificación interna en enfoques teóricos y en investigación empírica.

Por último, retomando el seguimiento de todas las publicaciones que utilizan la etiqueta de Nueva Sociología, se evidencia que no sólo se ha mantenido en las líneas propuestas originalmente, sino que se ha extendido a todas aquellas ramas de la Sociología que han evolucionado hacia la constitución de su propio campo de contenidos, a la par que los nuevos temas sociales demandan su estudio adoptado en una convergencia interdisciplinar en cada sector de conocimientos, fenómeno que ha propiciado la aparición de nuevas disciplinas y campos Sociológicos.

En un proceso paralelo de divergencia intradisciplinar, se han derivado hacia una incipiente historia de la Sociología las teorías y constructos que ya cumplieron con su función de fundamentar los nuevos desarrollos que hoy los sustituyen. Acordes con el modelo orgánico de Spencer podríamos decir que la Sociología se ha reproducido y nos sitúa ante una nueva generación de disciplinas que en algunos casos incluso presentan la madurez de varias décadas de desarrollo. Y por la tendencia exponencial del crecimiento que muestra la secuencia de estas apariciones, se puede prever como mínimo otra década más de organización de jóvenes subdisciplinas sociológicas.

Y aunque este proceso evolutivo sea común a todas las ciencias y sistemas, no deja de resultar curioso la uniforme denominación en tan amplia diversidad idiomática, geográfica y temática y un periodo de desmembramiento que completará ya pronto el medio siglo. Alguna propuesta divergente como el nombre dado en la India de Postsociología no ha tenido ninguna resonancia en un subconsciente colectivo que se decanta por el plural Nuevas Sociologías (NNSS), probablemente buscando un refuerzo de identidad frente a los otros plurales de las CCSS, PP, CC y HH con el que las NNSS están entrando en una competitividad interdisciplinar y a las que llegan con la debilidad, cuando no ausencia de las todavía incipientes organizaciones resultantes del tan largo patriarcado. Por eso proponemos el paradigma de NNSS en red, como el más adecuado para su futuro inmediato, consistente en el mantenimiento de una dinámica de interacciones que no afecte a la independencia de cada joven disciplina ni presuponga jerarquías entre ellas, pero que mantenga la transferencia conceptual y teórica común a las CCSS



## NUEVAS SOCIOLOGÍAS E INTERDISCIPLINARIDAD (PROYECTOS DE RENOVACIÓN EXTERNA)

El estudio científico del hombre al independizarse del pensamiento filosófico se compartimentalizó con criterios abstractos o didácticos, afrontando cada disciplina un reduccionismo propio de una etapa del conocimiento en que se creyó preferible acotar el campo de estudio desde uno solo de los niveles de análisis posibles y partiendo de un concepto acerca de la esencia de cada CCSS se buscó posteriormente en la realidad aquellos aspectos que se le adecuaban, segmentándola en función de modelos mentales a priori, con una herencia filosófica en cuyo significado no vamos a entrar. Moya (1971) describe varios enfoques conceptuales sobre esta división. Incluso podría plantearse la hipótesis de que aquellos intereses contrarios a que la población comprendiera la conducta humana y las dinámicas sociales, propiciaron el principio del «divide y vencerás», sin que haya una mejor explicación para la hermética incomunicación que durante todo el siglo XX ha impedido el encuentro entre especialistas de las diferentes CCSS y HH, mientras los demás ámbitos de conocimiento iban acumulando y aunando los esfuerzos para lograr una comprensión total del mundo físico y natural. Una situación que evidencia la falta de equivalencia entre las deducciones de las teorías sociológicas y la realidad, si se considera la teoría de la acción de Parsons (1968), que infiere una comunicación interdisciplinar «en estado puro y perfecto», sin incluir los intereses que como los corporativos, han primado sobre los científicos y no han permitido tal integración de los diferentes niveles que aborda cada CCHH, demostrando que las dinámicas sociales superan en complejidad y dimensiones a unas teorías excesivamente simples y afectadas de un reduccionismo que impide su operativización, porque carecen de gran parte de las variables y procesos implicados. Por ello, en general tan sólo pueden considerarse metáforas muy abstractas de la realidad y no teorías científicas falsables.

En Francia Dogan (1997) ha estudiado este fenómeno encontrando que el proceso de hibridación de las subdisciplinas de las CCSS se da a nivel macrosocial, porque la competitividad las hace herméticas a nivel individual. Igualmente detecta este autor el aislamiento teórico en el que están quedándose las NNSS, a la vez que considera que la hibridación y especialización son los primeros pasos para el avance científico, tal como demuestran los premios Nóbel, que habitualmente se conceden a investigadores que se mueven en ámbitos interdisciplinares. Incluso avanza su previsión de que con la interdisciplinaridad de la SGI probablemente desaparezca el sistema de clasificación tradicional de las CCSS, fenómeno que las NNSS podrían estar avanzando. En este contexto y con el optimismo que todo mensaje público suele contener, el milenio lo inició en la red la retórica de la convergencia con propuestas tan prometedoras como la de cerrar la gran división, y no sólo la intrasociológica o intersocial, sino la intercientífica. Siguiendo el ejemplo de la integración que las ciencias físicas alcanzaron en el último siglo, las ciencias naturales han proyectado obtener en el presente su integración con las CCSS. (Goldman, 2000), de modo que el debate sociológico se abre ahora hacia el exterior, sin haber

llegado a un consenso interno. De hecho lo han abierto ya otros colectivos científicos que proponen integrar entre sus contenidos el estudio social, aludiendo al fracaso de la Sociología desde varios frentes.

En general a la Sociología las demás ciencias le reclaman ahora el olvido de la parte natural del hombre. Y desde la conexión entre todas las ciencias que aproximan el conocimiento social al natural, se critica a la vieja Sociología su actitud antinatural al rechazar la incorporación de los hallazgos de las ciencias naturales, así como el que aceptara en sus orígenes el pensamiento de filósofos morales antievolucionistas, dificultando la unión entre las ciencias naturales y las sociales. Critican también su ignorancia de los avances de la neurociencia para explicar el cerebro y desde la biología, su mayor preocupación en mostrar las diferencias que las conexiones entre el modelo del hombre social y del hombre natural. Incluso se retoma la recurrente acusación de que se utilicen las bases biológicas para sustentar el racismo y el sexismo, que son problemas más sociales que biológicos. Y es cierto que desde la teoría del etiquetaje, se puede detectar que algunos estudios sociológicos están reproduciendo en la red las discriminaciones sexistas. Por ello se debería abrir un debate antes de seguir con los análisis de las diferencias de género en la red e igualmente se debería iniciar una campaña de derechos a la intimidad para que no se exija obligatoriamente la información del sexo/género en todos los cuestionarios que se encuentra el navegante, al igual que no sería admisible que se exigiera la identificación racial. Porque es este etiquetaje utilizado posteriormente en estudios sociológicos, los que están derrumbando la utopía de una comunicación no sexuada en el ciberespacio (al menos hasta que se incorporen las videocámaras). Desde otros frentes, como hace la sociedad Vernon Johns se centra el problema de la Sociología en su excesiva aceptación del sistema americano, y en su única consideración de los factores materialistas tales como la economía, política o historia, insistiendo en que en la evolución han eludido la consideración de las causas químicas y bioevolutivas, las culturales y sociales, así como los problemas sociales. En definitiva, se le acusa de ignorar los flujos de información científica y, aunque resulte contradictorio, social.

Además, las innovaciones de la SGI, a falta de una ciencia social robusta, está creando nuevas disciplinas para su estudio, como el campo de investigación dirigido a la Vida Artificial o AL (Artificial Life) que amplía el concepto de inteligencia artificial a la comprensión de los fenómenos biológicos para reproducirlos en los sistemas artificiales. Parisi (1994) incluye los fenómenos sociales que acontecen entre poblaciones y organismos entre los objetos de estudio de la AL, aclarando cuando se plantea la tensión entre esta disciplina y la Sociología, que ambas tienen orientaciones muy diferentes, si bien al definir tales diferencias tan sólo presenta el mayor ámbito de la AL, ya que no solo está interesada en las sociedades modernas como según el autor lo está la Sociología, sino en todas las sociedades. Y no sólo está implicada en el estudio de las sociedades humanas como la Sociología, sino en los fenómenos sociales entre todo tipo de entidades biológicas.

De modo que de no negociar una interdisciplinaridad reglamentada, se podrán producir conflictos en el reparto de los interregnos que están surgiendo entre las disciplinas, como el que detecta Miller (1995) en la intersección entre investigación social y políticas públicas en los nuevos ambientes creados para el uso de los datos de su investigación social, consecuencia de las oportunidades que ofrecen las TI y que están modificando la propia investigación social. Estos riesgos exigirían unos escenarios de reorganización de las CCSS que apenas se han dado a niveles no oficiales, como la conferencia interdisciplinar (5-7 julio 1999) que bajo el lema *Exploring Cybersociety* se propuso reunir a los teóricos y profesionales de las CCSS, CCHH y de las artes. Debido a que con la interdisciplinaridad, las elites que dirigen cada sector ven peligrar su posición privilegiada, rehuyen todo tipo de reorganización científica y académica y al bloquear una negociación con transparencia y consenso de roles, se establece una contienda en la que la organización académica más fuerte colonizará a las demás disciplinas.

En todo caso, aunque la interdisciplinaridad sea deseable tanto desde el ámbito investigador como desde el de la formación, con objeto de proporcionar al individuo una comprensión humanística de la sociedad, hay que atender a los riesgos que comporta para evitar que fracase. El más común es convertirse en un agregado de información inconexa, debido a que los especialistas de cada campo no conocen el lenguaje y los conceptos utilizados por los demás para poder establecer equivalencias, con lo que se da el problema más criticado en los equipos interdisciplinares: la falta de comunicación por carecer de un léxico conceptual común. El más temido es el dominio de una ciencia por otra, resultando en una absorción, como está ocurriendo en las especialidades de Sociología próximas a la Economía, en muchos casos reducidas a técnicas de organización laboral y segmentación de mercados. Este riesgo es más previsible en tanto que la interdisciplinaridad parece que tan sólo se está organizando desde la gestión del conocimiento del sector empresarial. Un claro ejemplo es la trilogía de Castells (1996) que ha evitado el título de Sociología en la abundante información sobre las diferentes áreas sociológicas, que aparecen así transformadas en el análisis económico de la sociedad. En general hay un desplazamiento hacia el término sociedad para eludir el de Sociología, de forma que otras ciencias próximas, y en especial la Economía, podría bloquear la independencia de la ciencia social, que en definitiva fue el gran logro de quienes organizaron por primera una Sociología independiente y no sólo de la Filosofía. El interés de determinadas instancias en una colonización Económica de la Sociología, es obvio que conlleva el proyecto de desarrollar a continuación una Economía desocializada, o a-social, y aun seguirse fases de una economía desculturalizada e incluso deshumanizada, razón que debería propiciar la coordinación de todas las CCHH a la manera de las triadas de Caplov, antes de que por el llamado efecto de la rana, resulte ya inviable. Y no deja de ser curioso que los indicadores de este cambio de siglo produzcan la misma percepción que en el cambio de siglo pasado propició los artículos de Veblen (1919) en torno a los efectos del modelo económico marginalista.

Es así que la interdisciplinaridad aparece en muchas publicaciones como el interés prioritario de la SGI entre las CCSS, las CCHH y aun las CC Naturales, siguiendo la epistemología de la complementariedad de Georges Gurvitch (1957) que se opone a las epistemologías de la disociación (Valde 1999), en la búsqueda del encuentro entre individuo, cultura y sociedad. El llamado nuevo Renacimiento que exige otra vez la unidad de las artes liberales se detecta ya en una influencia del lenguaje científico interdisciplinar en la investigación de las CCSS, que según Atkinson (1999) manifiesta una dinámica centrípeta.

Pero parece que se espera que al ir ampliando cada disciplina sus conocimientos se vaya produciendo la integración de la información de forma espontánea. Y es cierto que cuando se navega, la información interdisciplinar se encuentra aunque no se busque, ya que al haberse construido los portales desde iniciativas individuales, han roto con los viejos corsés que la organización de la Ciencia Social había aplicado y partiendo de un núcleo temático, se van estableciendo vínculos que al encadenarse, abocan en temáticas de diferentes CCSS y HH que nunca se habían encontrado juntas en las programaciones académicas, con la explícita intención en algunos casos de ofrecer una panorámica informativa que cada autor habría querido encontrar en sus estudios. Esta confluencia en el ciberespacio de los encuentros interdisciplinarios resulta enriquecedora porque amplía horizontes y completa lagunas, dando un nuevo significado al objeto de estudio a la manera de un mosaico cuando se acoplan sus piezas. Pero que obvio que no resulta suficiente para su coordinación académica e investigadora.

En estos momentos, la síntesis interdisciplinar probablemente más avanzada sea con la Antropología (Perin, 1990; Panourgia y Panourgia 1995; Kertzer y Fricke 1997; Strum y Lindburg, 1998; Low, 1999), que se encuentra ya posicionada en la red con abundantes laboratorios, revistas electrónicas y líneas de trabajo que confluyen con las temáticas tradicionales de los programas sociológicos (Gómez García, 2001) y las investigaciones en el ciberespacio se solapan con las realizadas por la cibernociología (Ito, 1996, Nardi, 1996) reclamando teorías de la realidad social robustas a los usos e impactos de las TI y de la información digital desde la redefinición de los tradicionales conceptos antropológicos como cultura y campo, con los que se orientan hacia los contextos en que se desarrolla la vida cotidiana, reclamando un conocimiento metodológico con el que ampliar su capacidad de análisis de las nuevas relaciones que están generando las TI. De hecho el nombre de cibernociología ya se ha hecho cotidiano, pero no desde los portales sociológicos, tanto como desde los antropológicos, que se aproximan hacia la Sociología pero sin planificación interdisciplinar alguna.

En cuanto al encuentro con la Psicología, aparece forzosamente por el individualismo de la actual sociedad (Triandis, 1995) y a través del nuevo derecho a la privacidad y las dinámicas de identidad y del «self», (Sands, 1998). A su vez la Antropología psicológica retoma nuevas direcciones (Schwartz, White y Lutz, 1993) y aquí sí aparecen ya tímidas pruebas de interdisciplinaridad en la tan

largamente reclamada unión entre los niveles macrosociales y microsociales, buscando la operativización de teorías que establezcan la interacción entre la conducta individual y el contexto social y abordando estudios en que se utiliza el diseño multinivel como el de DiPrete y Forristal (1994) o el de modelos de homogamia sobre el censo de parejas australianas realizado por Jones (1995). También se empieza a valorar la formación de autores interdisciplinarios, como la de Barnes (Doenecke 1978) en un tiempo en que todavía primaba la especialización.

En cualquier caso, la SGI ha propiciado un encuentro entre todas las CCSS y al confrontar los recursos con los que cada una afronta los mismos problemas sociales, ha puesto a prueba a la Sociología, que o bien se reconstruye como ciencia empírica viva o será recordada como una historia de las ideas y movimientos sociales de la que hasta la Nueva Filosofía pretende alejarse (Werner, 1995) 17. En la red, a excepción de la información académica ofrecida desde las Universidades que en general siguen impartiendo las disciplinas y contenidos tradicionales, el campo de la Sociología también parece reducirse al del trabajo social, concentrándose en temas mantenidos por asociaciones que atienden a grupos minoritarios y marginales (pobreza, razas) o de desviación social (criminalidad, reclamaciones de consumidores) y patológicos (HIV, drogas). La Geografía y la Antropología (Gledhill 1996; Susser, 1996; Fischer, 1999; ) son las CCHH que están dirigiendo el núcleo interdisciplinar del estudio de las poblaciones en la red, incluyendo datos de recursos naturales, economía, actividades, relaciones y acuerdos internacionales, así como estadísticas de población tanto de índole social como política o de inmigración. Aparece por ello como tarea prioritaria integrar las dinámicas cibernéticas entre los contenidos de la investigación social e iniciar proyectos de amplia presencia en la red.

A su vez, la interdisciplinaridad ha generado un mecanismo que está dirigiendo la oferta científica desde la demanda, en una democratización de la ciencia que se repite en todos los episodios de innovación tecnológica de las comunicaciones. Es común recordar la revolución científica que supuso la imprenta, y en algunos casos también se hace referencia a la que supuso el alfabeto, el papel, el teléfono, la radio, la TV o los demás media habiéndose ya establecido paralelismos con cada innovación de los medios de comunicación y las actuales TI (Foran, 1997). En ellos se evidencia que la interdisciplinar es más que una integración de conocimientos obtenidos en disciplinas anteriormente separadas. Es una actitud intelectual, caracterizada por situar en el objeto de estudio el centro director de todo el proceso de conocimiento. Se corresponde por ello con la heterogeneidad y no con las ortodoxias restrictivas, permitiéndose todas las contribuciones informativas que presenten un nivel de fiabilidad adecuado. El eclecticismo afecta igualmente a la integración de conceptos teóricos y empíricos abordando el análisis del objeto de estudio desde todos los niveles posibles de profundidad y de complejidad. Es en definitiva una adaptación del conocimiento al objeto de estudio, lo que exige una mayor riqueza y amplitud del primero, tal como ya demanda la SGC.

Así que con la interdisciplinaridad, las CCSS en general y la Sociología en particular, pueden estar librándose de un doble proceso que ha retrasado su desarrollo: el atomismo de su objeto de estudio, con lo que se ha impedido la explicación causal al quedar causas y efectos en ciencias incomunicadas y obligadas por ello a establecer teorías parciales y reduccionistas, y su inversión metodológica, ya que se debió proceder primero a la observación para posteriormente, como probablemente ocurrirá tras unas primeras fases, extraer leyes y modelos desde los propios objetos de estudio que definirán las áreas de conocimiento, tal como se está procediendo en las NNSS.

De hecho, ésta es la orientación de las nuevas titulaciones que como las Ciencias del desarrollo, integran toda la información que se ha venido obteniendo sobre la misma cuestión desde las CCSS incomunicadas. Las propias investigaciones multivariantes están acumulando información imposible ya de clasificar en las categorías que representan las disciplinas tradicionales. La/s Nueva/s Sociología/s aparecen por ello no como unas tendencias sociológicas más, sino como la única alternativa válida para la necesaria independencia de la investigación social. Y para ello se tiene que asumir la neo-renacentista interdisciplinaridad que previsiblemente no será más que un estadio de tránsito hacia otra forma de organizar el conocimiento social más dirigido por el objeto o sector de estudio que por el reduccionismo académico de las CCSS, que como marcos referenciales generales, pasarán a ser un estadio histórico superado.



## NOTAS

<sup>1</sup> En adelante se indicará con el acrónimo NNSS las Nuevas Sociologías

<sup>2</sup> En adelante se utilizará el nombre de red, con el significado amplio de ciberespacio, Internet, www, web y sus derivados

<sup>3</sup> En adelante se indicará con el acrónimo SGI a la Sociedad Global de la Información

<sup>4</sup> <http://sites.netscape.net/gsociology>

<sup>5</sup> <http://www.mzes.uni-mannheim.de/>

<sup>6</sup> <http://www.abacon.com/sociology/soclinks/theory.html>

<http://www.ac.wvu.edu/~stephan/timeline.html>

<http://www2.austin.cc.tx.us/dorsett/theory-web.html>

<http://www.bsos.umd.edu/socy/theory/tlinks.html>

<http://www.geocities.com/CollegePark/Quad/5889/weber.htm>

<http://www.pscw.uva.nl/sociosite/TOPICS/theory.html>

<http://www.pscw.uva.nl/sociosite/TOPICS/Sociologists.html>

<http://www.spc.uchicago.edu/ssr1/PRELIMS/theory.html>

<http://www.trinity.edu/~mkearl/theory.html>

<http://www.usyd.edu.au/su/social/elias/elias.html>

<http://www.uta.edu/english/apt/collab/audweb.html>

<http://paradigm.soci.brocku.ca/~lward/default.html>

<http://scolar.vsc.edu:8003/VSCCAT?S=SOCIOLOGY>

<http://socserv2.mcmaster.ca/soc/inequality/conmap1.htm>

<http://vos.ucsb.edu/shuttle/cultural.html#authors>

<sup>7</sup> <http://www.tryoung.com/Dictionary/shortdict.html>

<sup>8</sup> <http://mitpress.mit.edu/chomskydisc/q-and-a.tcl?topic=Chomsky%20Essays;>

[http://www.zmag.org/chomsky/;](http://www.zmag.org/chomsky/)

<http://www.hal-pc.org/~clyndes/political-chomsky.html;>

<http://www.synaptic.bc.ca/ejournal/chomsky.htm;>

<http://human-brain.org/chomsky.html;>

[http://www.geocities.com/Vienna/1520/;](http://www.geocities.com/Vienna/1520/)

<http://www.lucifer.com/~sasha/books/Chomsky.html;>

<sup>9</sup> <http://www.csun.edu/~hfspc002/foucault.home.html>

<sup>10</sup> <http://www.gseis.ucla.edu/courses/ed253a/Luke/SAHA6.html>

[http://carbon.cudenver.edu/~mryder/itc\\_data/postmodern.html](http://carbon.cudenver.edu/~mryder/itc_data/postmodern.html)

<sup>11</sup> <http://jefferson.village.virginia.edu/pmc/>

<sup>12</sup> <http://socserv2.socsci.mcmaster.ca/~econ/ugcm/3ll3/veblen/leisure/index.html>

<sup>13</sup> The Vernon Johns Society. 2001. Chapter 19. A New Sociology.

<http://members.aol.com/vernjohns/rnnewsoy.html> 1997-2001

<sup>14</sup> Este efecto es una aplicación a la planificación del cambio social del principio psicofísico de los umbrales relativos de percepción, que popularmente se explica mediante la metáfora de una rana a la que si se le calienta de repente el agua del estanque saltará para salvarse, pero que morirá si el calentamiento se realiza en

dosis tan pequeñas que no le permiten reaccionar, porque no llega a percibir las, aisladamente, como un incremento peligroso. Ejemplo de un principio que incluye el nivel individual y el macrosocial.

<sup>15</sup> <http://www.rediris.es/cvu/buscar/a26/b01/>

<http://www.ub.es/antropo/ciber/intro.htm>

<sup>16</sup> <http://www.rediris.es/cvu/buscar/a26/b01/>

<sup>17</sup> <http://lists.village.virginia.edu/~spoons/>

## BIBLIOGRAFÍA

ADLER, MICHAEL y BRIAN LONGHURST. (1993): *Discourse, Power and Justice: Towards a New Sociology of Imprisonment*. London: Routledge.

ALANEN, LEENA. (1997): «Soziologie der Kindheit als Projekt: Perspektiven für die Forschung». (La Sociología de la infancia como un Proyecto. Perspectivas para la Investigación). *Zeitschrift für Sozialisationsforschung und Erziehungssoziologie*; 17, 2, Jun, 162-177.

ALBANESE, DENISE (1996): *New Science, New World*. Durham, NC.: Duke University Press.

ALLARDT, ERIK. (1990): «Commentary on James Beckford's and Emile Poulat's Papers on the Predicament of the Sociology of Religion.» *Social Compass*; 37, 1, Mar, 65-69.

ALLEN ANDERSON PF. (1995): «Perspectives on the New Sociology of Consumer Research: Addressing the Structure/Agency Dilemma». *Advances in Consumer Research*, Vol 22, pp 176-176.

ALRECK, PAMELA L. y ROBERT B. SETTLE (1994): *Survey Research Handbook*. N.Y.: McGraw-Hill Higher Education.

AMMERMAN, NANCY TATOM; JACKSON W. CARROLL y CARL S. DUDLEY (eds.) (1998): *Studying Congregations: A New Handbook*. Oxfordshire, UK. Abingdon.

ANDERSON, CHARLES H., [1938] (1974): *Toward a new sociology, a critical view* Reed. Homewood, Ill.:Dorsey Press.

ANSELL, AMY E.,(1998): *Unraveling the Right: The New Conservatism in American Thought and Politics*. Yale Richmond.

ANTIKAINEN, ARI. (1989): «Amerikkalaista kasvatussosiologiaa etsimassa: mainstreamista jalkistrukturalismiin (En busca de una sociología americana de la Educación: Del tutelaje al Postestructuralismo)». *Kasvatus*; 20, 5, 360-369.

APPLE, M.W., (1982): *Education and Power*, Boston, Mass: Routledge & Kegan Paul.

ARCHER, MARGARET S.(1981): «Educational Systems». *International Social Science Journal*; 1981, 33, 2, 261-284. 1981.

ARMBRUST, WALTER (ed.) (2001): *Mass Mediations: New Approaches to Popular Culture in the Middle East and Beyond*. University of California Press.

ARNALDO BAGNASCO, MARZIO BARBAGLI, Y ALESSANDRO CAVALLI,

- (1997): Corso di sociologia Bologna: Mulino.
- ARNOT, MADELEINE y GEOFF WHITTY. (1982): «School Texts, the Hidden Curriculum and the Curriculum in Use: A British View of Recent American Contributions to the Sociology of the Curriculum».; Discourse. 3, 1, Oct, 1-21.
- Ashley, David; Charles Tilly y Scott McNail (eds.) (1997): History Without a Subject: The Postmodern Condition (New Perspectives in Sociology). Boulder, CO: Westview Press.
- ATKINSON, D. (1999):»Language and Science» Annual Review of Applied Linguistics; 1999, 19, 193-214.
- ATKINSON, PAUL; Amanda Coffey y Sara Delamont (ed.). (2001): Handbook of Ethnography. CA: Sage Publ.
- BACK, LES (1996): New Ethnicities and Urban Culture: Racisms and Multiculture in Young Lives. London: UCL Press.
- BAILEY, KENNETH D. (1994): Sociology and the New Systems Theory: Toward a Theoretical Synthesis. New York: State Univ of New York.
- BAILEY, Samuel L. (1998): Immigrants in the Lands of Promise: Italians in Buenos Aires and New York City, 1870-1914 (Cornell Studies in Comparative History). Ithaca, New York Cornell University.
- BAKER C D y A. LUKE (eds) (1991): Towards a Critical Sociology of Reading Pedagogy, Amsterdam: John Benjamins.
- BALDASSARE, MARK (2000): California in the New Millennium: The Changing Social and Political Landscape. CA.:University of California Press.
- Bales, Kevin (2000): Disposable People: New Slavery in the Global Economy. CA.: University of California Press.
- BALES, KEVIN (2001): New Slavery: A Reference Handbook. E-Book edition.. Abc-Clio
- BARBANO, FILIPPO. (1998): «Un nuovo «Corso» di sociologia». Rassegna Italiana di Sociologia; 39, 1, Mar, 159-167.
- BARBANO, FILIPPO.(1985): «»Prima» e «nuova» sociologia in Italia». Quaderni di Sociologia; 31, 4-5, 11-52.
- Barry Barnes et al. (1982): T.S. Kuhn and Social Science, N.Y.: Columbia U Press, 1982.
- BATES, RICHARD J. (1978): «Politics, Ideology and Education: The Possibilities of the New Sociology of Education». International Journal of Political Education; 1, 4, Nov, 315-324.
- BATES, RICHARD J.(1978): «The New Sociology of Education: Directions for Theory and Research». New Zealand Journal of Educational Studies; 13, 1, May, 3-22.
- BAZO ROYO, M. T. (1992): «La Nueva Sociología de la vejez: de la teoría a los métodos». Rev. Española de Investigaciones Sociológicas, 60, 75-90.
- BECK MATUSTIK, MARTIN JOSEPH. (1998): Specters of Liberation: Great Refusals in the New World Order (Sunny Series in Radical Social and Political

Theory). New York: State University of New York Press.

BECKER, ALIZA; LAURIE EDWARDS Y BURTON GOODMAN. (1995): *Contemporary's Citizenship Now: A Guide for Naturalization*. Wausau, WI.: NTC/Contemporary Publishing.

Beeghley, Leonard *What Does Your Wife Do?* (1996): *Gender and the Transformation of Family Life* (New Perspectives in Sociology. Boulder, CO.: Westview Press.

BEHLERT, WOLFGANG. *Recht als*. (1990): «Form sozialen Lebens» («Ley como una forma de vida social»). *Zeitschrift für Rechtssoziologie*; 11, 1, June, 18-41.

Bellier, Irene y Thomas M. Wilson (ed.) (2000): *An Anthropology of the European Union: Building, Imagining and Experiencing the New Europe*. Berg Pub Ltd.

BEST, JOEL *RANDOM VIOLENCE*. (1999): *How We Talk About New Crimes and New Victims*. CA.: University of California Press.

BIJKER, WIEBE E., THOMAS P. HUGHES Y TREVOR F. PINCH (eds.). (1989): *The Social Construction of Technological Systems: New Directions in the Sociology and History of Technology*. Cambridge, Mass.: MIT Press.

BILLS, DAVID B. (ed.) (1995): *The New Modern Times: Factors Reshaping the World of Work* (Sunny Series in the Sociology of Work). New York: State University of New York Press.

BINSTOCK, ROBERT H. et al. (ed.), (1995): *Handbook of Aging and the Social Sciences* (Handbooks of Aging Series). NY.: Academic Pr.

BIRD, CHLOE; PETER CONRAD Y ALLEN FREMONT (eds.) (2000): *Handbook of Medical Sociology*. Englewood Cliffs, NJ: Prentice Hall.

BISHOP, BOB (1998): *Shades of Reality: How the New Fuzzy Philosophy Will Change Your World View*. CO.: Glenbridge Pub.

BLACKWELL, MICHAEL C. (2000): *New Millennium Families: How You Can Soar above the Coming Flood of Change*. CA.: Parkway Pub.

BLONDIAUX, LOIC (1991): «Breaking Comment rompre avec Durkheim? Jean Stoezel et la sociologie française de l'après guerre (1945-1958)» *Revue française de Sociologie*; 32, 3, July-Sept, 411-441.

BOGART, ROBERT W. (1977): «A Critique of Existential» *Sociology. Social Research*; 44, 3, autumn, 502-528.

BONNELL, VICTORIA E. (ed.), Lynn Avery Hunt (ed.), Steven Feierman (Contr) y Richard Biernacki. (1999): *Beyond the Cultural Turn: New Directions in the Study of Society and Culture* (Studies on the History of Society and Culture, No 34). CA.: University of California Press.

BOURDIEU P. (1992): *Language and Symbolic Power*, Cambridge.: Polity Press.

Bourdieu, Pierre. (1988): «Program for a Sociology of Sport.» *Sociology of Sport Journal*; 5, 2, June, 153-161.

BRADSHAW, YORK W; JOSEPH F. HEALEY Y REBECCA SMITH (2001): *Sociology for a New Century*. Thousand Oaks, CA Pine Forge Press.

BRANNIGAN, AUGUSTINE (1996): «Fashionable Despair: Observations on the

Demise of Standards». *Canadian Journal of Sociology / Cahiers canadiens de sociologie*; 21, 3, summer, 403-411.

BRINKER-GABLER, GISELA Y SIDONIE SMITH (ed.) (1996): *Writing New Identities: Gender, Nation, and Immigration in Contemporary Europe*. University of Minnesota Press.

BRITISH MEDICAL ASSOCIATION (ed.) (2000): *The Medical Profession and Human Rights: Handbook for a Changing Agenda*. Zed Books.

Brodie, Richard. (1995): *Virus of the Mind: The New Science of the Meme*. Integral Pr.

BROWNLEE, MARINA S.; KEVIN BROWNLEE Y STEPHEN G. NICHOLS (eds.). (1991): *The New Medievalism (Parallax)*. Johns Hopkins University Press.

Brubaker, Roger. (1992): *Citizenship and Nationhood in France and Germany*. Cambridge, MA: Harvard University Press.

BRUMFIEL, ELIZABETH M. Y JOHN W. FOX (ed.) (1994): *Factional Competition and Political Development in the New World (New Directions in Archaeology)*. Cambridge University Press.

BUELL, FREDERICK. (1994): *National Culture and the New Global System (Parallax: Re-Visions in Culture and Society)*. Johns Hopkins University.

BUHL, Walter L. (1994):» Musiksoziologie an der postmodernen» *Soziale Welt*; 45, 3, 338-362.

BUNGE, M. A (1991): «Caricature of Science. The New Sociology of Science». *Interciencia*. Vol 16, Iss 2, pp 69-77.

BUNGE, MARIO (1991): «A Critical Examination of the New Sociology of Science», Part 1. *Philosophy of the Social Sciences* 21, 4, Dec, 524-560.

BUNGE, MARIO. (1992): «A Critical Examination of the New Sociology of Science: Part 2». *Philosophy of the Social Sciences*; 22, 1, Mar, 46-76.

BUTTEL, FREDERICK H.; Olaf F. Larson, Olaf F.y Gilbert W. Gillespie, Jr (1990): *The Sociology of Agriculture*. Westport, CT: Greenwood Press, Inc.

Campo, Salustiano del (coord). (2000): *La Institucionalización de la Sociología (1870-1914)*. Madrid: CIS.

CARMEM BARROSO.(1977): *Sozinhas ou Mal Acompanhadas: A Situacao da Mulher Chefe de Familia Lonely or without Mate: Seminar on Women in the Workforce in Latin America*, Rio de Janeiro.

CARRIGAN T., CONNELL, B. Y LEE J. (1985): «Toward a New Sociology of Masculinity». *Theory and society*. Vol 14, Iss 5, pp 551-604.

CASANOVA, PABLO GONZÁLEZ. (1967): «La nouvelle Sociologie et la crise de l'Amerique Latine». *Homme et la Societe*; 6, Oct-Dec, 37-47.

CASEY, Catherine. (1995):. «Whither New Zealand? Some Fin de Siecle Reflections». *New Zealand Sociology*; 10, 1, May, 84-99.

CASTELLS, M., (1997): *La era de la información: Economía, sociedad y cultura*. Madrid: Alianza.

CASTRO, GREGORIO. (1998): «La sociologia frente al proximo milenio». *Espacio abierto*; 7, 3, Sept-Dec, 385-416.

- CHADWICK, RUTH (ed.).(2001): The Concise Encyclopedia of the Ethics of New Technologies. NY.: Academic Pr.
- CHAFETZ, JANET SALTZMAN. (1999): Handbook of the Sociology of Gender (Handbooks of Sociology and Social Research). NY.: Kluwer Academic Publishers.
- Chase-Dunn, Christopher; Thomas D. Hall y Charles Tilly (ed.) (1997): Rise and Demise: Comparing World-Systems (New Perspectives in Sociology). Boulder, CO: Westview Press..
- CHEAL, DAVID (1999): New Poverty: Families in Postmodern Society (Contributions in Sociology Vol 115). Greenwood Publishing Group.
- CHEN, ANTHONY S. (1999): «Lives at the Center of the Periphery, Lives at the Periphery of the Center: Chinese American Masculinities and Bargaining with Hegemony». Gender and Society; 13, 5, Oct, 584-607.
- CHOMSKY, NOAM. (1989): Necessary Illusions. Boston. MA: South End Press.
- Christensen, Harold (ed) (1964): Handbook of Marriage and the Family. Chicago, Ill: Rand McNally.
- CHUA. BENG-HUAT Y CHUA BENG-HUAT Y CHUA BENG HUAT (eds.) (2000): Consumption in Asia: Lifestyles and Identities (The New Rich in Asia Series).London: Routledge.
- CILLESSEN, ANTONIUS (ed.), William M. Bukowski (ed.) (2000): Recent Advances in the Measurement of Acceptance and Rejection in the Peer System (New Directions for Child and Adolescent Development, 88). Jossey-Bass.
- CLARK, JON. (1997): «A New Sociology for a New Social Structure: The Legacy of James S. Coleman.» International Sociology; 12, 2, June, 227-238.
- CLARK, JUDY; MURDOCH, JONATHAN. (1997): «Local Knowledge and the Precarious Extension of Scientific Networks: A Reflection on Three Case Studies». Sociologia Ruralis; 37, 1, Apr, 38-60.
- CLARK, MARY E. ARIADNE'S THREAD: (1989): The Search for New Modes of Thinking. Palgrave;
- CLEGG, LUTHER BRYAN, ETTA MILLER, WILLIAM H. Y JR. VANDERHOOF. (1994): Celebrating Diversity: A Multicultural Resource. Wadsworth.
- COAKLEY, JAY Y ERIC DUNNING (eds.) (2000): Handbook of Sports Studies CA. Sage Publ.
- COHEN, HARRY. (1978): «Gemeinschaft, Essence and Unity: Toward a New Humanistic Sociology». Humanity Society; 2, 1, Feb, 18-32.
- COHEN, STANLEY. (1988): Against criminology. New Brunswick, NJ: Transaction Books.
- COLLINS, RICHARD Y CRISTINA MURRONI (Contr).(1996): New Media, New Policies: Media and Communications Strategy for the Future. Polity Pr.
- Combs, James E. (2000): Play World: The Emergence of the New Ludenic Age. Praeger Pub Text.
- COMPAINE, BENJAMIN M. Y WILLIAM H. READ (eds.), W. O. Baker, Anthony



- G. Oettinger (Intr) (1999): *The Information Resources Policy Handbook: Research for the Information Age*. Cambridge, Mass.: MIT Press.
- COMTE, A. [1854] (1971) : *Système de politique positive*, t. IV. Apéndice. (pág. 94) Paris: Anthropos.
- COMTE, A.[1842] (1999) : *Cours de philosophie positive*. (trad. Barcelona: Folio).
- Cooper, Brenda y Andrew Steyn (eds.) (1998): *Transgressing Boundaries: New Directions in the Study of Culture in Africa*. Ohio University Press.
- CORCUFF, PHILIPPE. (1997) : *Les Nouvelles Sociologies*.( trad. Las Nuevas sociologías construcciones de la realidad social. Madrid. Alianza. 1998).
- CORNELL, STEPHEN Y DOUGLASS HARTMANN. (1997): *Ethnicity and Race: Making Identities in a Changing World (Sociology for a New Century)*. Pine Forge Press.
- CORSARO, WILLIAM A. (1997): *The Sociology of Childhood (Sociology for a New Century)*. Pine Forge Press.
- COULMAS, FLORIAN (ed.) (1996): *The Handbook of Sociolinguistics (Blackwell Handbooks in Linguistics, 4)*. Blackwell Pub.
- COURTIAL, J. P. (1994): «Invisible Colleges and International Networks: The Scientometrics Approach. Boundaries between Sciences». *International Sociological Association (ISA)*.
- COWAN, PHILIP A.; Dorothy Field y Donald A. Hansen (1992): *Family Self, and Society: Towards a New Agenda for Family Research*.
- CROTHERS, CHARLES Y GEORGE PAVLICH. (1995): «Directions in Sociology for New Zealand/Aotearoa». *New Zealand Sociology*; 10, 1, May, 63-66.
- CUELLAR, ISRAEL Y FREDDY, A. PANIAGUA (ed.) (2000): *Handbook of Multicultural Mental Health: Assessment and Treatment of Diverse Populations*. NY.: Academic Pr.
- DANIELS, ARLENE KAPLAN.(1999): «Finding One's Footing in the Profession: Learning the Ropes while Protesting the System in Sociology». *Contemporary Sociology*; 28, 3, May, 259-262.
- DAS, ROBIN; MCCARTHY, E. DOYLE. (1986): «The Cognitive and Emotional Significance of Play in Child Development: G. H. Mead and D. W. Winnicott». *Sociological Studies of Child Development*; 1, 35-53.
- DAY, PHYLLIS J. (1999): *A New History of Social Welfare*. Allyn & Bacon.
- De Haymes, Maria Vidal y Keith M. Kilty (ed.) y Elizabeth Segal (2000): *Latino Poverty in the New Century: Inequalities, Challenges and Barriers*. Haworth Pr.
- DE LA GARZA, ENRIQUE Y LUDGER PRIES. (1997): «Work, Workers and Social Change in Latin America». *Current Sociology / Sociologie Contemporaine*; 45, 1, Jan, 91-107.
- DE VANEY, ANN, STEPHEN GANCE Y YAN MA (eds.) (2000): *Technology and Resistance: Digital Communications and New Coalitions Around the World*. New York, .Peter Lang Publishing;
- DEIBERT, RONALD J. PARCHMENT, PRINTING, AND HYPERMEDIA

(1997): *New Directions in World Politics*. Columbia University Press.

DELLAMORA, RICHARD (ed.) (1995): *Postmodern Apocalypse: Theory and Cultural Practice at the End* (New Cultural Studies). University of Pennsylvania Press.

DILLEHAY, THOMAS D. (2001): *The Settlement of the Americas: A New Prehistory*. Basic Books

DIPRETE, THOMAS A. Y JERRY D. FORRISTAL (1994): «Multilevel Models: Methods and Substance». *Annual Review of Sociology*; 20, 331-357.

DOENECKE, JUSTUS D. (1978). «The New History and the New Sociology: Harry Elmer Barnes.» *Social Science*; 53, 2, spring, 67-77.

DOGAN, MATTEI. (1997): «The New Social Sciences: Cracks in the Disciplinary Walls». *International Social Science Journal*; 49, 3(153), Sept, 429-443.

DOLLHAUSEN, K. Y HORNING, K.H. (1995) : «Die kulturelle Produktion der Technik». *Zeitschrift für Soziologie*; 25, 1, Feb, 37-57.

DONATI, PIERPAOLO. (1982) : «Verso una nuova sociologia della salute». *Sociologia e Ricerca Sociale*; 3, 9, Dec, 7-39.

DUDLEY, KATHRYN MARIE (1997): *The End of the Line: Lost Jobs, New Lives in Postindustrial America* (Morality and Society Series). University of Chicago.

DUNN, KAREN. (1998): «Conceptualising Childhood Difficulty: Siblings' Accounts of Autism». *International Sociological Association (ISA)*.

DURKHEIM, E. [1895] (1982) : *Les règles de la méthode sociologique*. (trad. *Las reglas del método sociológico*. B.: Morata).

ELLISON, CHRISTOPHER G. (1992) : «Toward a New Sociology of the South.» *National Journal of Sociology*; 6, 1, summer, 91-100.

Emirbayer, Mustafa. (1996): «Useful Durkheim». *Sociological Theory*; 14, 2, July, 109-130.

ERIKSON, KAI T. (1995): *A New Species of Trouble: The Human Experience of Modern Disasters*. W.W. Norton & Company.

ETZKOWITZ, HENRY; SCHAFLANDER Y GERALD M. A (1968): «Manifesto for sociologists: Institution formation. A new Sociology». *Social Problems*; 15, 4, SPR, 399-407.

EYERMAN, RON; RING, MAGNUS. (1998): «Towards a New Sociology of Art Worlds: Bringing Meaning Back». *Acta Sociologica*; 41, 3, 277-283.

FARHI F. (1994): «Toward a New Sociology of Revolutions - Comments». *Theory and Society*. Vol 23, Iss 6, pp 785-788.

FATAYER, JAWAD A. (1994): «On the Sociology of Addiction». *International Sociological Association (ISA)*.

FENN, RICHGARD K. (1972) : «Toward a New Sociology of Religion». *Journal for the Scientific Study of Religion*; 11, 1, Mar, 16-32.

FLETCHER, SCOTT. (2000): *Education and Emancipation: Theory and Practice in a New Constellation*. Teachers College.

FLICHY, PATRICE Y LIZ LIBBRECHT (Tra). (1995): *Dynamics of Modern*

Communication: The Shaping and Impact of New Communications Technologies (Media, Culture and Society Series). CA: Sage Pub.

FLORES, RICHARD R. (ed.) (2000): *Reflexiones 1999. New Directions in Mexican American Studies*. The Center for Mexican American Studies, University of Texas at Austin.

FONER, NANCY; RUBEN G. RUMBAUT Y STEVEN J. GOLD (ed.) (2000): *Immigration Research for a New Century: Multidisciplinary Perspectives*. Rousel Sage Foundations.

FORAN, JOHN (ed.) (1997): *Theorizing Revolutions: New Approaches from Across the Disciplines*. London: Routledge.

FOUCAULT, M., (1980): *Power/Knowledge*, New York. Pantheon.

FREEMAN, HOWARD E.; LEVINE, SOL; REEDER, LEO G., (1963): *Handbook of Medical Sociology*. Englewood Cliffs, NJ: Prentice Hall, Inc.

FRIEDLAND, ROGER Y A. F. ROBERTSON (eds). (1991): *Beyond the Marketplace: Rethinking economy and society*. CI, Hawthorne, NY: Aldine de Gruyter.

FULLAN, MICHAEL (2001): *The New Meaning of Education Change*. Teachers College.

FULLER, STEVE. (1995): «On the Motives for the New Sociology of Science». *History of the Human Sciences*; 8, 2, May, 117-124.

GALTUNG, JOHAN. (1977): *Essays in Methodology*.

GAMSON, WILLIAM A. Y LARRY G. PEPPERS. (2000): *Simsoc: Simulated Society: Participant's Manual With Selected Readings*. Free Press.

GARCÍA DE LEÓN, M.A. Y G. ROLLÓN BLANCO. (1999): «Sobre la sociología del trabajo» («Perspectiva docente / Perspectiva discente») *Rev. Complutense de educación*. 10 (1): 61-92.

GARSON, G. DAVID (ed.) (2000): *Social Dimensions of Information Technology: Issues for the New Millennium*. Idea Group Publishing.

GAY, GERI Y TAMMY L. BENNINGTON (ed.) (1999): *Information Technologies in Evaluation: Social, Moral, Epistemological, and Practical Implications (New Directions for Evaluation, No 84)*. Jossey-Bass.

GENNARO, GIOVANNI (1993): «Verso una nuova sociologia?» *Sociologia e Ricerca Sociale*; 14, 40, May, 26-48.

GEORGE RITZER (1990): *Frontiers of Social Theory*. New York: Columbia University Press.

GIDDENS, ANTHONY (1993): *New Rules of Sociological Method: A Positive Critique of Interpretative Sociologies*. Stanford Univ Pr; ISBN.

GILBERT, JESS. (1980): *Rural Theory: A Critique of Culture and Ecology in Rural Sociology*. Rural Sociological Society (RSS) .

GILSTER, PAUL (Intr) y John O. Green (1996): *The New Age of Communications (Scientific American Focus Book)*. Henry Holt & Company, Inc.

GLASGOW, NEAL A. (1996): *Taking the Classroom into the Community: A Guidebook*. Corwin Pr.

- GOCHMAN, DAVID S. (ed.) (1997): Handbook of Health Behavior Research III: Demography, Development, and Diversity. Plenum Pub Corp.
- GOCHMAN, DAVID S. (ed.) (1997): Handbook of Health Behavior Research II: Provider Determinants, Plenum Pub Corp.
- GOLDMAN, MICHAEL Y RACHEL A. SCHURMAN (2000): «Closing the «great divide» New Social Theory on Society and Nature». Annu. Rev. Sociol. 26:563-584. [http://soc.annualreviews.org/cgi/content/abstract/26/1/563?maxtoshow=&HITS=10&hits=10&RESULTFORMAT=&fulltext=new+sociology&searchidQID\\_NOT\\_SET&stored\\_search=&FIRSTINDEX=&journalcode=soc](http://soc.annualreviews.org/cgi/content/abstract/26/1/563?maxtoshow=&HITS=10&hits=10&RESULTFORMAT=&fulltext=new+sociology&searchidQID_NOT_SET&stored_search=&FIRSTINDEX=&journalcode=soc).
- GÓMEZ GARCÍA, PEDRO. «Evolución de la diversidad cultural en la sociedad global informacional». *Gazeta de Antropología*, N° 17. 2001. ([http://www.ugr.es/~pwlac/G17\\_02Pedro\\_Gomez\\_Garcia.html](http://www.ugr.es/~pwlac/G17_02Pedro_Gomez_Garcia.html)).
- GONZALEZ, ALFONSO (ed.), Jim Norwine (1998): *The New Third World*. Boulder, CO: Westview Press.
- GOODIN, R. Y H. D. KLINGEMANN (1996): *A New Handbook of political science*. Oxford University Press.
- GOODWIN J. (1994): «Toward a New Sociology of Revolutions - Rejoinder». *Theory and Society*. 23, 6, 795-797.
- GOODWIN J. (1994): «Toward a New Sociology of Revolutions». *Theory and Society*. Vol 23, Iss 6, pp 731-766.
- GOULD, MEREDITH (1980): «The New Sociology». *Signs*; 5, 3, spring, 459-467.
- GOULDNER, ALVIN W. (1971): *The Coming Crisis of Western Sociology*. Harold Garfinkel, Aaron V. Cicourel, Don H. Zimmerman, Jack D. Douglas. 1971. N.Y.: Avon. (trad. *La crisis de la sociología occidental*. Amorrortu).
- GOULDNER, ALVIN W. ANTI MINOTAUR: (1962): «The Myth of a Value Free Sociology», *Social Problems*, vol. 9, 3, 1962. (trad. «El antiminotauro: el mito de una sociología libre de valores». *Revista Mexicana de Ciencia Política*, 1970, 16, 62, Oct-Dec, 103-119).
- GREEN, CHARLES S., III; Salem, Richard; Grigsby, Eugene; Neuman, Lawrence; Neider, Lanny. (1989): «Curriculum and Careers: Evolution and Evaluation of a Program». American Sociological Association (ASA). 1989.
- GREEN, JOHN (1996): *The New Age of Communications* (Scientific American Focus Book). Henry Holt.
- GREEN, NANCY L. (1997): *Ready-To-Wear and Ready-To-Work: A Century of Industry and Immigrants in Paris and New York* (Comparative and International Working-Class History). Durham, NC.: Duke University Press.
- GREEN, SIMON (1989): «Anthony Giddens's Project for a New Sociology: A Critique» *Critical Review*; 3, 2, spring, 186-205.
- GUIDDENS, A. [1984] (1989): *Sociología*. Madrid: Alianza Universidad.
- HABERMAS, JURGEN Y SHIERRY WEBER NICHOLSEN (ed.) (1991): *New Conservatism: Cultural Criticism and the Historians' Debate* (Studies in Contemporary German Social Thought).. Cambridge, Mass.: MIT Press.

HAGAN, JOHN. Crime and disrepute. En Ragin, Ch., Griswold, W. y Griffin, L. (eds.) (1994): *Sociology for a New Century*. Thousand Oaks, CA: Pine Forge Press.

HALLINAN, MAUREEN T. (ed.). (2000): *Handbook of the Sociology of Education* (Handbooks of Sociology and Social Research). Kluwer Acad. Pub.

HARCOURT, WENDY (ed.), y LOURDES ARIZPE (Pref) (1999): *Women Internet: Creating New Cultures in Cyberspace*. Zed Books.

HARDEN, JENI; SCOTT, SUE; BACKETT MILBURN, KATHRYN; JACKSON, STEVI (2000): «Can't Talk, Won't Talk?: Methodological Issues in Researching Children» *Sociological Research Online*; 5, 2, Aug, <http://www.socresonline.org.uk/>

HARKINS, ARTHUR M. (1965): «Toward a New Sociology: Reconsidering the criteria for attraction and selection of students». *Kansas Journal of Sociology*; 1965, 1, 4, Fall, 159-161.

HARLAN, JUDITH. (1998): *Feminism: A Reference Handbook*. Abc-Clio.

HARRINGTON, MONA Y JEAN-DOMINIQUE (1999): *Baby Care and Equality: Inventing a New Family Politics*. Knopf.

HARRIS, DAVID (1996): «Is There Sociology after Postmodernism?». *Reviewing Sociology* (New Series); 9, 3, 4-12.

HASSAN, IHAB Y SALLY HASSAN (ed.) (1983): *Innovation/Renovation: New Perspectives on the Humanities*. University of Wisconsin Press.

HAY, COLIN (1998): «Globalisation, Welfare Retrenchment and 'the Logic of No Alternative': Why Second Best Won't Do» *Journal of Social Policy*; 4, Oct, 525-532.

Heiney, Paul (1998): *Country Life*. DK Publ.

HEINTZ B. (1993): «Science in Context. A Review of Developments in the Sociology of Science». *Kolner Zeitschrift für Soziologie und Sozialpsychologie* 45, 3, 528-552

HERBERT, DAVID T. Y DAVID M. SMITH (ed.) (1989): *Social Problems and the City: New Perspectives*. Oxford University Press.

HILGARTNER, STEPHEN Y BRANDT RAUF, SHERRY I. (1994): «Data Access, Ownership, and Control: Toward Empirical Studies of Access Practices». *Knowledge*; 15, 4, June, 355-372.

HOLMWOOD, JOHN. (1996): «Abject Theory». *Australian and New Zealand Journal of Sociology*; 32, 2, Aug, 86-108.

HONES, DONALD F.; SHOU C. CHA Y CHER SHOU CHA. (1999): *Educating New Americans: Immigrant Lives and Learning* (Sociocultural, Political, and Historical Studies in Education). Lawrence Erlbaum Assoc.

HOOGVELT, ANKIE M. M. 2001. *Globalization and the Postcolonial World: The New Political Economy of Development*. 2<sup>a</sup> ed. Johns Hopkins University Press.

HORKHEIMER, M. (1935): «Zum Problem der Wahrheit». *Zeitschrift für Sozialforschung*, IV. Francfort.

HOROWITZ, IRVING LOUIS. (1996): «The Decomposition of Sociology: Reply to Critics.» *Sociological Imagination*; 33, 3-4, 245-259.

HOROWITZ, IRVING LOUIS. (eds.) (1964): «The New Sociology: Essays in Social

Science and Social Theory in Honor of C. Wright Mills». New York, New York: Oxford U Press.

HUGHEY, MICHAEL W. (ed.) (1998): *New Tribalisms: The Resurgence of Race and Ethnicity* (Main Trends of the Modern World Series). New York University Press.

HULTQVIST, KENNETH Y GUNILLA DAHLBERG (ed.) (2001): *Governing the Child in the New Millennium*. Falmer Press.

HUNSAKER, STEVEN V. (1999): *Autobiography and National Identity in the Americas* (New World Studies). University Press of Virginia.

HUNTER, ALLEN. (1991): «Review Essay: Social Analysis of Education: After the New Sociology». *Educational Theory*; 41, 4, fall, 411-420.

IANNI, OCTAVIO, (1994): «Nation and Globalization», *International Sociological Association (ISA)*. Documento de la ISA.

INGHAM, GEOFFREY (1996): «The 'New Economic Sociology' Work», *Employment and Society*; 10, 3, Sept, 549-564.

INOUCHI, TAKASHI (ed.), Edward Newman (ed.), Glen Paoletto (ed.) (1999): *Cities and the Environment: New Approaches for Eco-Societies*. United Nations Publications

ISSERMAN, MAURICE Y MICHAEL KAZIN (1999): *America Divided: The Civil War of the 1960s*. Oxford University Press.

ITO, M: (1996): *Theory, Method, and Design in Anthropologies of the Internet*.

IZZO, ALBERTO. (1972): «Il Contributo di Alvin W. Gouldner alla Storia della Sociologia». *Rassegna Italiana di Sociologia*; 13, 4, Oct-Dec, 617-636.

JAMES AL, JAMES A. (1999): «Pump Up the Volume Listening to Children in Separation and Divorce. *Childhood A Global Journal of Child Research*. 6, 2, 189-206

JOERGES, BERNWARD. (1988): «Computer als Schmetterling und Fledermaus. Über Technikbilder von Techniksoziologen». *Soziale Welt*; 39, 2, 188-204.

JOHN FORAN (ed.) (1997): «Theorizing Revolutions: New Approaches from Across the Disciplines». London: Routledge.

JOHNSON, CARLOS. (1977): «The Crisis and Institutionalization of Radical Sociology». *International Journal of Critical Sociology*; 1, 2, spring, 1-12.

JOHNSON, NORINE G; MICHAEL C. ROBERTS Y JUDITH WORELL (eds.) (1999): «Beyond Appearance: A New Look at Adolescent Girls». APA.

JOHNSON, STEVEN (1999): *Interface Culture: How New Technology Transforms the Way We Create and Communicate*. Harper S. Fco. 1997; Basic Books.

JOHNSON, WILLIAM A.; RICHARD P. RETTIG, GREGORY M. SCOTT, STEPHEN GARRISON Y WILLIAM ARCHER JOHNSON (ed.) (1999): *Sociology Student Writer's Manual*, The. Englewood Cliffs, NJ: Prentice Hall.

JONES, F. L. (1995): «Micro Macro Linkages in Sociological Analysis: Theory, Method and Substance». *Australian and New Zealand Journal of Sociology*; 31, 2, Aug, 74-92.

JONES, T. ANTHONY. (1990): «Social Problems, Deviance and Social Control



in the Contemporary USSR.» International Sociological Association (ISA).

JOPPKE, CHRISTIAN (1995): «Toward a New Sociology of the State: On Roger Brubaker's Citizenship and Nationhood in France and Germany». Archives Europeennes de Sociologie; 1995, 36, 1, 168-178.

JOSEPH S. HIMES, (1991): The South Moves into Its Future: Studies in the Analysis and Prediction of Social Change. Tuscaloosa: University of Alabama Press.

KAHL, JOSEPH ALAN. (1976): Modernization, Exploitation, and Dependency in Latin America New Brunswick, NJ: Transaction Books. La segunda versión ampliada se titula Three latin american sociologists: Gino Germani, Pablo González Casanova, Fernando Henrique Cardoso. New Brunswick, NJ: Transaction Books, y añade un prólogo del autor a la segunda edición y una introducción de Peter B. Evans con el título «The Role of Third World Perspectives in the Comparative Study of Development».

KARABEL, JEROME; HALSEY, A. H. (1976): «The New Sociology of Education». Theory and Society; 3, 4, Win, 529-552.

KARMI, GHADA (ed.). (1996): The Ethnic Health Handbook: A Factfile for Health Care Professionals. Blackwell Science Inc.

KEANE, JOHN (1999): Civil Society: Old Images, New Visions. Stanford University.

KEITH, JEANETTE (1995): Country People in the New South: Tennessee's Upper Cumberland (Studies in Rural Culture). University of North Carolina.

KELLY, J.R. (1987): «Freedom to Be A New Sociology of Leisure» Journal of Leisure Research, 19, 3, 246-247.

KERBER, HARALD Y ARNOLD SCHMIEDER (eds) (1984): Handbuch der Soziologie. Zur Theorie und Praxis Sozialer Beziehungen. (Handbook de Sociología. Sobre la Teoría y la Práctica de las Relaciones Sociales). Reinbek, Federal Republic of Germany: Rowohlt Taschenbuch Verlag GmbH.

KERCKHOFF, ALAN C. (ed.). (1996): Generating Social Stratification: Toward a New Research Agenda. Boulder, CO: Westview Press.

KERTZER, DAVID I. Y THOMAS FRICKE (eds.), Conference on anthropol, Tom Fricke (ed.) (1997): Anthropological Demography: Toward a New Synthesis (Population and Development). University of Chicago Press.

KIEL, L. DOUGLAS (1994): Managing Chaos and Complexity in Government: A New Paradigm for Managing Change, Innovation, and Organizational Renewal. The Jossey-Bass Public Admi. Jossey-Bass.

KINLOCH, GRAHAM CHARLES Y RAJ P. MOHAN (ed.). (2000): Ideology and the Social Sciences: (Contributions in Sociology) Greenwood.

KLATCH, REBECCA E. (1999): A Generation Divided: The New Left, the New Right, and the 1960s. University California Press.

KLUVER, JURGEN (2000): The Dynamics and Evolution of Social Systems - New Foundations of a Mathematical Sociology (Theory and decision library. A: Philosophy and Methodology of the Socials Sciences Volume 29). NY.: Kluwer Academic Press.

KNOKE, WILLIAM (1997): *Bold New World: The Essential Road Map to the Twenty-First Century*. Kondashna International.

KNORR CETINA, KARIN. (1990): «The Spaces of Science.» American Sociological Association (ASA).

KOHLSTEDT, SALLY GREGORY Y HELEN LONGINO (eds.) (1997): *Women, Gender, and Science: New Directions* (Osiris, Vol 12). University of Chicago Press.

Kon,I, (1965):»The New Sociology: Essay in Social Science and Social Theory in honor of C. Wright Mills,» *Soviet Review*; 6, 3, 55-58.

KREBS, NINA (1999): *Boyd Edgewalkers: Defusing Cultural Boundaries on the New Global Frontier*. New Horizon.

KRIESI, HANSPETER (ed.), (1995): Ruud Koopmans, Hanspeter Kriese y Jan Willem Duyvendak *New Social Movements in Western Europe: A Comparative Analysis* (Social Movements, Protest, and Contention, Vol 5). University of Minnesota Press.

KROHN, ROGER. (2000): «Toward a New Sociology of Economics». American Sociological Association (ASA).

KULICK, DON. (1997): *Language Shift and Cultural Reproduction: Socialization, Self, and Syncretism in a Papua New Guinean Village* (Studies in the Social and Cultural foun.) Cambridge University Press.

KUMAR, KRISHAN (1995): *From Post-Industrial to Post-Modern Society: New Theories of the Contemporary World*. Blackwell Pu.

KUHN, T.S. (1962): *The structure of scientific revolutions*. U. Chicago. (trad. F.C.E.)

LAMA, DALAI; ALEXANDER NORMAN, D. B. WONG (Nar) y B. D. Wong (Lect) (1999): *Ethics for the New Millennium [ABRIDGED]*. Simon & Schuster.

LAMPHERE, LOUISE (ed.) (1992): *Structuring Diversity: Ethnographic Perspectives on the New Immigration*. University of Chicago Press.

LATHAM, MICHAEL E. ; MICHHAEL E. LATHAM Y JOHN LEWIS GADDIS (Foreword) (2000): *Modernization As Ideology: American Social Science and 'Nation-Building' in the Kennedy Era* (New Cold War History). University of North Carolina.

LAURIN FRENETTE, NICOLE (1981) : «Les Femmes dans la sociologie.» *Sociologie et Societes*; 13, 2, Oct, 3-18.

LAW J. (1987): «The Structure of Sociotechnical Engineering. A Review of the New Sociology of Technology.» *Sociological Review*. 35, 2, 404-425.

LAW, JOHN (ed). (1987): *Power Action and Belief. A New Sociology of Knowledge*. London DA: Birkbeck Coll U.

LECHNER, FRANK. J. (1997): «The «New Paradigm» in the Sociology of Religion: Comment on Warner.» *American Journal of Sociology*; 103, 1, July, 182-192.

LEE, VALERIE E. Y JULIA B. SMITH (2001): *Restructuring High Schools for Equity and Excellence: What Works* (Sociology of Education Series (New York).. Teachers College Press.

LEIPZIGER, DEBORAH (2002): *SA8000: The Definitive Guide to the New Social Standard*. Financial Times Management.

- LEJEUNE, ROBERT. (1977): «The Management of a Mugging» *Urban Life*, 6, 2, July, 123-148.
- LEMERT, CHARLES C. (1975): «Social Structure and the absent center: An alternative to the new Sociologies of Religion». *Sociological Analysis*; 1975, 36, 2, SUM, 95-107.
- LEMERT, CHARLES. (1995): *Sociology after the Crisis*. Boulder, CO: Westview Press.
- LEMERT, CHARLES. (1996): *Representations of the Sociologist: Getting over the Crisis*. *Sociological Forum*; 11, 2, Jun., 379-393.
- LEMERT, CHARLES. (1997): *Postmodernism is not what you think*. Malden, MA: Blackwell Publishers.
- LEVIN, CHARLES. (1992): «Entre la chair et l'esprit: le corps social du nouveau-ne». *Sociologie et Societes*; 24, 1, spring, 67-79.
- LEVINSON, DAVID H. (1998): *Ethnic Groups Worldwide: A Ready Reference Handbook*. Oryx Press
- LI, TIGER (1990): *Computer Mediated Communications and the Chinese Students in the U.S*. *Information Society*; 7, 2, 125-137.
- LIGHT, DONALD W. (1988): «Toward a New Sociology of Medical Education». *Journal of Health and Social Behavior*; 29, 4, Dec, 307-322.
- LOUE, SANA (ed.). (1998): *Handbook of Immigrant Health*. Plenum Pub Corp
- LOUE, SANA Y BETH E. QUILL (eds.). (2000): *Handbook of Rural Health*. Plenum Pub. Corp.
- LOW, SETHA M. (ed.).(1999): *Theorizing the City: The New Urban Anthropology Reader*. Ritgers University Press.
- LUCIANO MARTINS (1979): «A Geracao AI 5 « Ensaio Opiniao, 2 .
- LUJAN, JOSE LUIS. *Modelos de cambio cientifico: filosofia de la ciencia y sociologia del conocimiento cientifico*. *Revista Internacional de Sociologia*; 1993, 4, Jan-Apr, 65-89.
- LUKE, ALLAN. (1997): *Theory and Practice in Critical Discourse Analysis For: L. Saha (ed) International Encyclopedia of the Sociology of Education*, Pergamon Press - Elsevier Science Ltd. Contract No: 20702A008 Article No. 504057. (<http://www.uq.edu.au/education/ed-as.html#LukeA>)
- LUPTON, DEBORAH Y MARGARET J. OSLER (eds.) (2000): *Risk and Sociocultural Theory: New Directions and Perspectives*. Cambridge University Press.
- LURIA. DAN, JOEL ROGERS (eds.) y Daniel D. Luria (1999): *Metro Futures: Economic Solutions for Cities and Their Suburbs (New Democracy Forum)*. Beacon Press.
- LYMAN, STANFORD M. (ed.) (1991): «Civilization: Contents. Discontents, Malcontents, and other essays» en *CI, Fayetteville Social Theory*, AK: University of Arkansas Press.
- LYNCH, MICHAEL. (1993): *Scientific practice and ordinary action: Ethnomethodology and social studies of science*. Cambridge, England: Cambridge University Press.

MACCANNELL, DEAN Y LUCY R. LIPPARD (1999): *The Tourist: A New Theory of the Leisure Class* Univ. Calif. Press

MCFAUL, THOMAS R. (1973): «Which Way the Future? A Critique of Glock's «Images of God» and Fenn's «New Sociology of Religion»» *Journal for the Scientific Study of Religion*; 12, 2, Jun, 231-236

MACKERRAS, COLIN; AMANDA YORKE (Cont)y COLIN MCKERRAS. (1992): *The Cambridge Handbook of Contemporary China*. Cambridge University Press.

MCNAMARA,-PATRICK-H. (1973): «Comment on Fenn's «Toward a New Sociology of Religion»» *Journal-for-the-Scientific-Study-of-Religion*; 12, 2, Jun, 237-239

MAGNET, MYRON (ed.) (2000): *The Millenial City: A New Urban Paradigm for 21st- Century America*. Ivan R. Dee, Publisher;

MAGUIRE, MIKE; ROD MORGAN Y ROBERT REINER (eds.). (1998): *The Oxford Handbook of Criminology* Oxford University Press.

MALINA, BRUCE J. (2001): *The New Testament World: Insights from Cultural Anthropology*. Westminster John Knox Pr.

MALOUF, DOUG (Pr) (1999): *Power Up Your People Skills: Communicating in the New Millennium*. Business & Professional Pub.

MARCUSE, PETER; RONALD VAN KEMPEN Y RONALD VAN KEMPEN (ed.). (2000): *Globalizing Cities: A New Spatial Order?* (Studies in Urban and Social Change) Baldwell Pub.

MARKIEWICZ, LAGNEAU JANINA. (1969) : «Une Sociologie Nouvelle ou une Sociologie Naissante? Le cas Sovietique». *Homme et la Societe*; 14, oct-dec, 113-126.

MAROTTA, PRISCILLA V., Ph.D. Power & Wisdom: (1999): *The New Path for Women*. Women of Wisdom, Inc.

MARSAL, JUAN FRANCISCO. (1977): *Teoría y crítica sociológicas*. Madrid. Gadiana de publicaciones.

MARTIN, CLAUDE; CHOPART, JEAN, NOEL (1988) : «Behind the Break Up: The Permanency of the Social Question; Derriere l'eclatement: la permanence de la question sociale», *Revue internationale d'action communautaire*, 20(60), autumn, 79-87.

MATTELART, ARMAND; MICHELE MATTELART; et al. (1992) : *Rethinking Media Theory: Signposts and New Directions* (Media and Society, No 5). University of Minnesota Press.

MATTHES, JOACHIM. (1962): «On Bemerkungen zur Saekularisierungsthese in der Neueren Religionssoziologie» («Sobre la tesis de secularización en la nueva sociología de la religión»). *Kolner Zeitschrift fur Soziologie und Sozialpsychologie*, Sup. n°. 6.

MAYBERRY, MARALEE, BANU SUBRAMANIAM Y LISA WEASEL (eds.) (2001): *Feminist Science Studies: A New Generation*. London: Routledge.

MAYHEW, LEON H. (1997): *The New Public: Professional Communication and the Means of Social Influence* (Cambridge Cultural Social Studies. Cambridge University Press.

MAZLISH, BRUCE A New Science: (1989): The Breakdown of Connections and the Birth of Sociology. Oxford University Press.

MCCLAFFERTY, KAREN A. et al. (ed) (2000): Challenges of Urban Education: Sociological Perspectives for the Next Century (Muestra de comunicaciones de la reunión del Research Committee on Sociology of Education of the International Sociological Association. Los Angeles, CA, June 1996) <http://www.sunypress.edu>

McCormack, W. J. (ed.). (1999): The Blackwell Companion to Modern Irish Culture. Bladwell Pub.

MCDANIEL T. (1994): «Toward a New Sociology of Revolutions - Reply» Theory and Society. 1994, 23, 6, 789-793.

MCFAUL, THOMAS R. (1973): «Which Way the Future? A Critique of Glock's «Images of God» « and Fenn's «New Sociology of Religion». Journal-for-the-Scientific-Study-of-Religion; 12, 2, Jun, 231-236.

MCHUGH, FRANCIS P. Y SAMUEL M. NATALE (ed.). (1993): Things Old and New University Press of America.

MCLAUGHLIN, PAUL J. (1989): «»Obstacles» to a New Sociology of Agriculture: The Persistence of Essentialism.» Rural Sociological Society (RSS).

MCMICHAEL, PHILIP. (2000): Development and Social Change: A Global Perspective (Sociology for a New Century). Piner Forges Press.

MCNAMARA, PATRICK H. (1973): «Comment on Fenn's «Toward a New Sociology of Religion».» Journal for the Scientific Study of Religion; 12, 2, Jun, 237-239. 1973.

MEEHAN, E. (1993): Citizenship and the European Community. CA: Sage Publ.

MERTON, ROBERT KING (1967): On Theoretical Sociology; Five Essays, Old and New. 624 edition. Free Press.

MERZ, MARTINA Y KNORR CETINA, KARIN. (1997): «Deconstruction in a 'Thinking' Science: Theoretical Physicists at Work Social». Studies of Science; 27, 1, Feb, 73-111.

MEYER, DORIS (1996): Speaking for Themselves: Neomexicano Cultural Identity and the Spanish-Language Press, 1880-1920 (Paso Por Aqui Series on the Nuevomexicano Literary). University of New México.

MICHAEL, RUSTIN. (1987): Psychoanalysis, Philosophical Realism, and the New Sociology of Science. Free Associations; 9, 102-136.

MILES, LINDA PH.D. Y ROBERT MILES M.D. (2000): The New Marriage. Cypress House.

MILLER, R.B: (1995): The Information Society. O. Brave New World.

MILLER, VIVIEN M. L. Y JOHN DAVID SMITH (2001): Crime, Sexual Violence, and Clemency: Florida's Pardon Board and Penal System in the Progressive Era (New Perspectives on the History of the South). University Press of Florida.

MILLS, C. W. (1961): La imaginación sociológica. México, FCE.

Millstein, Susan G. y Anne C. Petersen (eds.). 1997. Elena Nightingale y Julius B. Richmond Promoting the Health of Adolescents: New Directions for the Twenty-First Century.. Oxford University Press.

MOEMEKA, ANDREW A. (ed.) (1994): *Communicating for Development: A New Pan-Disciplinary Perspective* (Sunny Series in Human Communication Processes). New York: State University of New York.

MOHAN, RAJ P. (ed.). (1976): *Handbook of Contemporary Developments in World Sociology*. Greenwood Publishing Group.

MOHAN, RAJ P.; ARTHUR S. WILKE Y ARTHUR S. WILKIE (eds.). (1994): *International Handbook of Contemporary Developments in Sociologys* Greenwood Publishing.

MONK, ABRAHAM (ed). (1994): *The Columbia Retirement Handbook*. Columbia University Press.

MORGAN, ELAINE. (1995): *The Descent of the Child: Human Evolution from a New Perspective*. Oxford University Press.

MOYA, C., (1970): *Sociólogos y Sociología*, Madrid, Taurus.

MOYA, C., (1971): *Teoría Sociológica*. Madrid, Taurus.

MULHERN, FRANCIS (2000): *Culture/Metaculture (The New Critical Idiom)*, London, Routledge

MULLER, HANS PETER, (1994): «Kultur und Gesellschaft. Auf dem Weg zu einer neuen Kulturosoziologie?». («Cultura y Sociedad. En el camino hacia una Nueva Sociología cultural?»); *Berliner Journal fur Soziologie*; 4, 2, 135-156.

MULLER, HANS PETER, (1995): «Fateful Encounter? German Sociology Meets Culture» *Schweizerische Zeitschrift fur Soziologie / Revue Suisse de sociologie*; 21, 1, MAR, 189-198.

MUNN, NANCY D.,(1992): *The Fame of Gawa: A Symbolic Study of Value Transformation in a Massim* (Papua New Guinea Society). Durham, NC.: Duke University Press.

NAG, DULALI, (1997): «Little Magazines in Calcutta and a Postsociology of India». *Contributions to Indian Sociology, New Series*; 31, 1, jan-june, 109-133.

Nakajima, Michio, (1983): «Toward a New Sociology of Science.» *Soshioroji*;; 28, 1, may, 139-156.

NARDI B.A. (1996): *Cyberspace, Anthropological Theory, and the Training of Anthropologists*. New Moon Books

Girls Editorial Board (ed.) 1999. *New Moon: Friendship*. Crown Pub.

NEWMAN, BRUCE I. (ed.), (1999): *Handbook of Political Marketing*. Corwin Press.

OBREGON QUIJANO (1971) *Nacionalismo, neo imperialismo y militarismo en el Peru*, Buenos Aires, Ediciones Periferia.

ONAS, ELINA, (2000) : «Kroppssociologins uppkomst hur skapas en sociologisk subdisciplin?» («Sociología del Cuerpo. Nacimiento de una Nueva Subdisciplina de Sociología?») *Sociologia*; 37, 2, 97-110.

OLIVER, MELVIN L.; THOMAS M. SHAPIRO Y TOM SHAPIRO (Contr) (1995): *Black Wealth/White Wealth: A New Perspective on Racial Inequality*, London, Routledge.



- OLSEN, MARVIN E. Y MICHAEL MICKLIN (Eds.). (1981): Handbook of Applied Sociology., AI&SI, New York, NY: Praeger Publishers.
- ONCU, AYSE Y PETRA WEYLAND (eds.) (1997): Space, Culture and Power: New Identities in Globalizing Cities, Zed Books.
- O'NEILL, JOHN (1972): Gouldner and the New Sociology; Gouldner e la Nuova Sociologia. *Rassegna Italiana di Sociologia*; 13, 4, Oct-Dec, 665-678.
- ORLECK, ANNELESE Y ELIZABETH COOKE (Phot) (1999): The Soviet Jewish Americans (New Americans). Greenwood Publishing Group.
- OSORIO, JAIME (1993): «La democracia ordenada (análisis crítico de la Nueva sociología del cono sur latinoamericano)», *Estudios Sociológico*, 11, 31, Jan-Apr, 111-132.
- O'SULLIVAN, TIM; DANNY SAUNDERS Y JOHN FISKE, (1994): Key Concepts in Communication and Cultural Studies (Studies in Culture and Communication) London, Routledge.
- PADGETT, DEBORAH K. (ed.) (1995): Handbook on Ethnicity, Aging, and Mental Health.
- PALMER, SUSAN JEAN, (1996): Moon Sisters, Krishna Mothers, Rajneesh Lovers: Women's Roles in New Religions, Syracuse University Press (Trade).
- Panourgia, E. Neni E.; K. y Neni Panourgia (1995): Fragments of Death, Fables of Identity: An Athenian Anthropography (New Directions in Anthropological Writing). University of Wisconsin Press.
- PARISI, DOMENICO, (1994): «Artificial Life and Sociology.» International Sociological Association (ISA).
- PARTNOW, ELAINE (Comp.) (1992): The New Quotable Woman. Facts on File, Inc.;
- PENA, MARIA VALERIA JUNHO, (1980): «Uma nova sociologia?», *Dados*; 23, 1, 93-107.
- PEREA, JUAN F. (ed.) (1997): Immigrants Out!: The New Nativism and the Anti-Immigrant Impulse in the United States (Critical America). New York, New York University Press.
- PERIN, CONSTANCE. 1990. Belonging in America: Reading Between the Lines (New Directions in Anthropological Writing). University of Wisconsin.
- PERIS, M.D., (1998): «Un análisis bibliométrico de la investigación sobre mujeres en la comunidad hispana», *Barataria*, 1, 65-110.
- Perrucci, Robert y Earl Wysong (1999): The New Class Society. Rowman & Littlefield Publishing.
- PETER MCLAREN, (1997): Revolutionary Multiculturalism: Pedagogies of Dissent for the New Millennium (The Edge, Critical Studies in Educational Theory). Boulder, CO: Westview Press.
- PETERSEN, ALAN, (1997) Risk, Governance and the New Public Health. En Petersen, Alan, y Bunton, Robin [Eds], Foucault, health and Medicine, London, Routledge.

- PETERSON, PAUL E. (ed.) (1985): *The New Urban Reality*. Brookings Institute.
- Pfeffer, Jeffrey., (1997): *New Directions for Organization Theory: Problems and Prospects*. Oxford University Press.
- PHILLIPSON, CHRISTOPHER (1998): *Reconstructing Old Age: New Agendas in Social Theory and Social Practice*. CA: Sage Publ.
- PHILLIPSON, CHRISTOPHER, (2000): «From 'Welfare States' to 'Risk Society': Modern Capitalism and the Reconstruction of Identity in Later Life.» *American Sociological Association (ASA)*.
- PILGRIM, DAVID; ROGERS, ANNE, (1994): *Something Old, Something New Sociology and the Organisation of Psychiatry*. *Sociology*; 28, 2, May, 521-538.
- PINCH T BIJKER W., (1986): «Science, Relativism and the New Sociology of Technology Reply to Russell.» *Social Studies of Science* Vol 16, Iss 2, pp 347-360.
- PINDER, DAVID (ed.) (1998): *The New Europe: Economy, Society and Environment*. John Wiley & Son Ltd.
- PLANT, SADIE (1997): *Zeros and Ones: Digital Women and the New Technoculture*. Soubleday
- POSNER, JUDITH, (1980): *On Sociology Chic: Notes on a Possible Direction for Symbolic Interactionism*, *Urban Life*; 9, 1, Apr, 103-112.
- POSTER, MARK, (1999): «National Identities and Communications Technologies,» *Information Society*; 15, 4, Oct-Dec, 235-240.
- POWDERMAKER, HORTENSE Y BRACKETTE F. WILLIAMS 1993. *After Freedom: A Cultural Study in the Deep South* (New Directions in Anthropological Writing. University of Wisconsin.
- PRECHTER, ROBERT R., JR. (1999): *The Wave Principle of Human Social Behavior and the New Science of Socionomics*. New Classics Library.
- RAGIN, CHARLES C., (1994): *Constructing Social Research: The Unity and Diversity of Method* (Sociology for a New Century). CA: Pine Forge Press.
- RASEHORN, THEO, (1978): *Soziologie*; 2, 26-34a.
- REBACH, HOWARD M. Y JOHN G. BRUHN (ed.) (1990): *Handbook of Clinical Sociology* Plenum Pub. 2ª ed. 2001. Plenum Pub Corp.
- REEVES, BYRON Y CLIFFORD NASS, (1999): *The Media Equation: How People Treat Computers, Television, and New Media Like Real People and Places*, C S L I Publications.
- REMnick, DAVID (ed.), (2000): *The New Gilded Age: The New Yorker Looks at the Culture of Affluence*, Random House.
- RICCI, LAURA, (1997): *12 Views: From Woman's Eyes: Managing the New Majority*, Vol 1. Rthree.
- RICHLIN-KLONSKY, JUDITH Y ELLEN STRENSKI (ed.). (1998): *A Guide to Writing Sociology Papers*. Worth Publ.
- ROBB, JAMES H., (1968): «The New Sociology: a critique». *Australian and New Zealand Journal of Sociology*; 4, 2, Oct, 78-90.
- ROBBINS, THOMAS, (1988): «The Transformative Impact of the Study of New

Religions on the Sociology of Religion.», *Journal for the Scientific Study of Religion*; 27, 1, Mar, 12-31.

ROBERTO DAMATTA (1979): *Carnavais, Malandros e Herois*. Rio de Janeiro: Zahar.

ROBERTS, CAROLYN S. Y MARTHA GORMAN, (1997): *Euthanasia: A Reference Handbook (Contemporary World Issues, Abc-Clio*.

ROBISON, RICHARD Y DAVID S. G. GOODMAN (eds.), (1996): *Murdoch New Rich in Asia: Mobile Phones, McDonalds and Middle-Class Revolution (New Rich in Asia.)*. London: Routledge.

ROCHE, MAURICE, (1995): *Rethinking Citizenship and Social Movements: Themes in Contemporary Sociology and Neoconservative Ideology*. En Maheu, Louis (Ed) *Social Movements and Social Classes: The Future of Collective Action*, London, England: Sage Pub. Ltd.

RODRIGUES, ARAKCY, MARTINS, (1978): *Operario, Operaria*. Sao Paulo, Brazil, Editoria Simbolo.

ROMANO, JOSEPH (1997) : «Du travail a l'entreprise, d'une sociologie a une autre. Quelques Reflexions epistemologiques.» *Sociologia del Lavoro*; 66-67, 91-109.

ROSENBLOOM, RICHARD S. Y ROBIN MARRIS (eds.) (1969): *Social Innovation in the City: A Collection of New Enterprises for Community Development*, Harvard University.

ROTHSTEIN, STANLEY WILLIAM, (1995): *Schools and Society: New Perspectives in American Education*. Englewood Cliffs, NJ: Prentice Hall.

RULE JB., (1994): «Toward a New Sociology of Revolutions-Reply». *Theory and Society*. 23, 6, 767-769.

RUSSELL, STEWAR, (1986): «The Social Construction of Artefacts: A Response to Pinch and Bijker». *Social Studies of Science*; 16, 2, May, 331-346.

SANDS, TRENT, (1998): *Reborn In The U.S.A.: Personal Privacy through A New Identity - Revised and Expanded*. Breakout Productions.

SANTORO, MARCO, (2000): «Introduction; Presentation». *Rassegna Italiana di Sociologia*; 41, 2, Apr-June, 163-164.

SASSEN, SASKIA (2000). *Cities in a World Economy (Sociology for a New Century)*. Thousand Oaks, CA Pine Forges Press.

SAVAGE, MIKE, (1991): «Making Sense of Middle Class Politics: A Secondary Analysis of the 1987 British General Election Survey.» *Sociological Review*; 39, 1, Feb, 26-54.

SCHICK, FRANK L. Y RENEE SCHICK (ed.). (1991) *Statistical Handbook on U.S. Hispanics (Oryx Statistical Handbooks)*, Orix Press.

SCHIENSTOCK, GERD, (1991): «Struktur, Politik oder soziale Praxis. Perspektiven einer soziologischen Theorie des Managements». *Osterreichische Zeitschrift fur Soziologie*; 16, 2, 27-40.

SCHLOSSBERG, EDWIN, (1998): *Interactive Excellence: Defining and Developing New Standards for the Twenty-First Century (Library of Contemporary Thought, Ballantine 1998*.

SCHUDSON, MICHAEL, (1995): *The Power of News*. Harvard University Press.

Schwartz, Theodore, Geoffrey M. White y Catherine A. Lutz (eds.) (1993): *New Directions in Psychological Anthropology* (Publications of the Society for Psychological Anthropology). Cambridge University Press.

SCRUTTON, STEVE. *Counselling Older People*: (1989): *A Creative Response to Ageing* (Age Concern Handbooks, State Mutual Book & Periodical Service.

SEIDMAN, STEVEN (ed.) (1995): *The Postmodern Turn: New Perspectives on Social Theory*. Cambridge University Press.

SEIDMAN, STEVEN Y LUIGI TOMASI (ed.) (2001): *New Horizons in Sociological Theory and Research: The Frontiers of Sociology at the Beginning of the Twenty-First Century*. Ashgate Publishing.

SEIDMAN, STEVEN, (1996): «The Political Unconscious of the Human Sciences», *Sociological-Quarterly*; 37, 4, fall, 699-719.

SERRANO, MANUEL MARTIN, (1973): «Perspective; Libertad y predicción en las ciencias sociales, analizadas desde una perspectiva cibernetica» *Revista de Estudios Sociales*, 7, Jan-Apr, 153-169.1973.

SHALOMI-SCHACHTER, ZALMAN; RONALD S. MILLER, ZALMAN SCHACTER-SHALOMI Y ZALMAN SCHACHTER-SHALOMI, (1997): *From Age-Ing to Sage-Ing: A Profound New Vision of Growing Older*. Wamer Books.

SHAMEEM, SHAISTA, (1995): «Directions in New Zealand Sociology». *New Zealand Sociology*; 10, 1, May, 75-83.

SHAPIRO, EDWARD R. Y A. WESLEY CARR (Cont). (1993): *Lost in Familiar Places: Creating New Connections Between the Individual and Society*. Yale University Press.

SHAW, RANDY, (2001): *The Activist's Handbook: A Primer Updated Edition with a New Preface*. University California Press.

SHEEHY, GAIL, (1998): *Understanding Men's Passages: Discovering the New Map of Men's Lives* (Thorndike Large Print Americana Series). Thorndike Pr ; Ballantine Books. 1999.

SIBEON, ROGER, (1991): «Towards a New Sociology of Social Work.» *Sociology*; 25, 3, Aug, 535-537.

SIEGFRIED, TOM, (2000): *The Bit and the Pendulum: How the New Physics of Information is Revolutionizing Scienc.*, John Wiley & Sons.

SILVERSTEIN, SANFORD, (1971): «What's It About? A Look into the «New Sociology»». *Revue Internationale de Sociologie / International Review of Sociology* (nouvelle serie / new series); 1, 2, Sep, 166-178.

SINHA, SURANJAN, (1988): *For a New Sociology of India: A Prelude*. *Other Sociology*; 1, 1, Sept, 1.

SMELSER, NEIL J. (ed.). (1988): *Handbook of Sociology*. Newbury Park, CA: Sage Publ., Inc.

SMITH, PHILIP; JEFFREY C. ALEXANDER (Cont), y Gary Alan Fine (Contr) (1998): *The New American Cultural Sociology* (Cambridge Cultural Social Studies), Cambridge University Press.

SMITH, VICKI, (2001): Crossing the Great Divide: Worker Risk and Opportunity in the New Economy., Ilr Press.

SORENSEN KH., (1992): «The Car and Modern Norway. A Sociotechnical Transformation.» Tidsskrift for Samfunnsforskning. 33, 1, 27-48.

STEPHAN, G. EDWARDS Y MASSEY, DOUGLAS S., (2001): The Undergraduate Curriculum in Sociology. An immodest proposal. <http://www.ac.wvu.edu/~stephan/Articles/82.ts.html>.

STEPHEN PARK TURNER Y JONATHAN H. TURNER, (1990): The Impossible Science: An Institutional Analysis of American Sociology. Newbury Park, CA: Sage Publications.

STEPHENS, RICHARD C., (1991): The Street Addict Role: A Theory of Heroin Addiction (Sunny Series, the New Inequalities. State University of New York Press.

Stoetzel, Jean, (1943): Theory of Opinion.

STOTT, JOHN R. W., (1999): Our Social and Sexual Revolution: Major Issues for a New Century. Baker Book House.

STROM-GOTTFRIED, KIM, (1998): Social Work Practice: Cases, Activities, and Exercises (Sociology for a New Century). Pine Forge Press.

STRUM, SHIRLEY C.; Donald G. Lindburg (eds.) y David A. Hamburg (1998): The New Physical Anthropology, Englewood Cliffs, NJ: Prentice Hall.

STUART, DAVID E., RORY P. GAUTHIER, THOMAS W. MERLAN (Cont) y THOMAS W. Morlan 1996. Prehistoric New Mexico: Background for Survey. University of New Mexico.

STUPAK, RONALD J. Y PETER M. LEITNER (ed.). (2001): Handbook of Public Quality Management (Public Administration and Public Policy, Vol 90). Marcel Dekker.

SUE, ROGER. (1990) : «Pour une sociologie des temps sociaux». Loisir et Société, 13, 1, spring, 95-104.

SUSSMAN, MARVIN B., SUZANNE K. STEINMETZ Y GARY PETERSON, (1987): Handbook of Marriage and the Family. New York - London: Plenum Press.

Swedberg, Richard, (1991): «Major Traditions of Economic Sociology». Annual Review of Sociology; 17, 251-276.

TANG, JOYCE Y EARL SMITH (eds.) (1996): Women and Minorities in American Professions (Sunny Series, the New Inequalities). State University of New York Press.

TAYLOR GOOBY, PETER, (1991): Social Change, Social Welfare, and Social Science, Toronto, Ontario: University of Toronto Press.

TAYLOR GOOBY, PETER, (1999): Bipolar Bugbears: «Comment on Colin Hay: «Globalisation, Welfare Retrenchment and ‘the Logic of No Alternative’: Why Second Best Won’t Do»». Journal of Social Policy; 28, 2, Apr, 299-303.

The Vernon Johns Society. (2001): The return of the Renaissance person: The new unity of the liberal arts. <http://members.aol.com/vernjohns/rntofc.html> . 1997-2001.

THEOBALD, ROBERT A., (1997): Reworking Success: New Communities at the Millennium. New Society Pub.

THOMAS S. KUHN. [1962] (1970): *The Structure of Scientific Revolutions*, Chicago: University of Chicago Press.

THOMAS, RET Y DORINE M. THOMAS, (1998): *The Service Volunteer's Handbook*. Resource Pub.

TICKNER, J., (1992): *Ann. Gender in International Relations (New Directions in World Politics.)*. Columbia University Press.

TIGER, LIONEL, (2000): *The Decline of Males: The First Look at an Unexpected New World for Men and Women*. Griffin Trade Paperback.

TILLY, CHRIS Y CHARLES TILLY, (1997): *Work Under Capitalism (New Perspectives in Sociology)*. Boulder, Colorado Westview Press.

TOMKIEL, STANLEY A., (1998): *Social Security Benefits Handbook (Social Security Benefits Handbook, 2nd edition Sourcebooks Trade)*.

TONBOE, JENS, (1998): «Aims and Aspirations of the Sociology Programme at Aalborg University,» *Dansk Sociologi*, 9, vol. especial, Sept, 9-14.

TONG, BENSON, (2000): *The Chinese Americans (New Americans (Westport, Conn.) Greenwood Publishing Group)*.

TONRY, MICHAEL (ed.). (2000): *The Handbook of Crime & Punishment*. Oxford University Press.

TOURAINÉ, ALAIN, (1988) : *Il ritorno dell'attore. Sociale*. Editori Riuniti.

TOURAINÉ, ALAIN, (1998-1999): «De la antigua a la nueva sociología del trabajo.» *Sociología del Trabajo*; 35, winter, 3-23.

TREVINO, A. JAVIER, (1996): «Introduction: What Happened to the New Sociology?» *Sociological Imagination*; 33, 3-4, 177-190.

TREVITHICK, PAMELA, (2000): *Social Work Skills: A Practice Handbook*. Open University Press.

TRIANDIS, HARRY, (1995): *Charalambos. Individualism and Collectivism (New Directions in Social Psychology)*. Boulder, CO: Westview .

TRUSZ, ANDREW R.; PARKS TRUSZ, SANDRA L., (1981): «Comparative Education and the 'New' Sociologies.» *International Review of Education*, 27, 4, 497-505.

TUCKER, DENNIS, (1990): *Finding Sociology: In the Library*. Wyndham Hall Press.

TURNER, JONATHAN H. (ed.). (2001): *Handbook of Sociological Theory (Handbooks of Sociology and Social Research)*. Plenum Pub Corp.

ULRICH, WERNER (1995): *Critical Heuristics of Social Planning: A New Approach to Practical Philosophy*. John Wiley & Son Ltd.

UÑA, OCTAVIO, (1996): «Perfiles de la Sociología: Objeto, campo, temática.» *Praxis Sociológica*, 2, 9-50.

UÑA, OCTAVIO, (1997): «Deconstrucción y Reconstrucción de la Sociología Contemporánea.» *Sociedad y Utopía*, 10, 17-42.

University of Northumbria. Exploring cyber society. <http://www.unn.ac.uk/corporate/cybersociety>. 5-7 July 1999

UNNITHAN, T. K. N., (1981): «Sociology in India since Independence.» *International*



Journal of Contemporary Sociology; 1981, 18, 3-4, July-Oct, 81-134.

URBAN, GREG, (1996): *Metaphysical Community: The Interplay of the Senses and the Intellect*. University of Texas Press.

VAILLANCOURT, JEAN GUY, (1990) : »Presentation: Contributions a la nouvelle sociologie du catholicisme». *Sociologie et Societes*; 22, 2, Oct, 5-12.

VALADE, BERNARD, (1971) : «Pareto, Historien de L'Europe Contemporaine». *Ethnopsychologie*; 1971, 26, 4, Dec, 449-466.

VALADE, BERNARD, (1999) : «Le «Sujet» de l'interdisciplinarite.» *Sociologie et Societes*; 31, 1, spring, 11-21.

VALDES, M. ISABEL Y MARTA H. SEOANE (1995): *Hispanic Market Handbook: The Definitive Source for Reaching This Lucrative Segment of American Consumers*. Gale Group.

VAN DYCK, JOSE (1995): *Manufacturing Babies and Public Consent: Debating the New Reproductive Technologies* . New York University Press.

VAN PATTEN, JAMES J. (2000): *A New Century in Retrospect and Prospect*. University Press of America .

VANCRAEYNST, DOMINIQUE; LAERMANS, RUDI; DELHAYE, CHRISTINE Y SNIJDERS, FRANK. (1988): «Wetenschappsociologie: van oud naar nieuw».(La Nueva Sociología de la Ciencia) *Tijdschrift voor Sociologie*; 9, 3, 395-430.

VERA MARIA CANDIDO PEREIRA (1979): *O Coracao da Fabrica*. Rio de Janeiro: Editora Campus.

VERSCHUEREN, JEF ; JAN-OLA OSTMAN, JAN BLOMMAERT Y CHRIS BULCAEN. (2000): *Handbook of Pragmatics*. John Benjamins Pub Co.

Vico, Giambattista; Anthony Grafton (Intr) y David Marsh (Tr) (2000): *New Science: Principles of the New Science Concerning the Common Nature of Nations* (Penguin Classics). Penguin USA.

VIERKANDT, ALFRED [Ed]. (1982): *Handwörterbuch der Soziologie: Gekürzte Studienausgabe*.(vers. Ing. Handbook of Sociology: Abridged Student Edition), Stuttgart-1, FRG: Ferdinand Enke Verlag.. Enke Verlag, Postfach 1305, D 7000 Stuttgart 1, FRG].

VYGOTSKY, LEV. Social Development Theory. <http://tip.psychology.org/vygotsky.html>; <http://www.bestpraceduc.org/people/LevVygotsky.html>; [http://csunix1.lvc.edu/~b\\_rehm/Vygotskyindex.html](http://csunix1.lvc.edu/~b_rehm/Vygotskyindex.html); <http://www.massey.ac.nz/~ALock/virtual/project2.htm>; <http://www.oise.utoronto.ca/~gwells/NCTE.html>; 2001

Waite, Linda J. y Frances K. Goldscheider (1993): *New Families, No Families?: The Transformation of the American Home* (Studies in Demography, No 6). University California Press.

WALTERS, JEROME (2000): *One Aryan Nation Under God: Exposing the New Racial Extremists*. Pilgrin.

WARD, J. P., (1979): «The Poem's Defiance of Sociology». *Sociology*; 13, 1, Jan, 89-102.

WARDELL, MARK L. (ed.) y Thomas L. Steiger (Pref) (1999): *Peter Meiksins Rethinking the Labor Process* (Sunny Series, the New Inequalities). New York: State University New York .

WARNER, R. STEPHEN, (1997): «A Paradigm Is Not a Theory: Reply to Lechner» *American-Journal-of-Sociology*; 103, 1, July, 192-198.

WATERMAN, PETER (2001): *Globalization, Social Movements and the New Internationalisms* (Employment and Work Relations in Context Series). Mansell.

WATSON, SEAN, (1998): *The Neurobiology of Sorcery: Deleuze and Guattari's Brain. Body and Society*; 4, 4, Dec, 23-45.

WEBSTER, ANDREW, (1991): *Science, Technology, and Society: New Directions*. Rutgers Univ Press.

WEINSTEIN, MICHAEL A., (1985) : *Culture Critique: Fernand Dumont and New Quebec Sociology* (New World Perspectives). Palgrave.

WELCH, ANTHONY R., (1991):. «Knowledge and Legitimation in Comparative Education». *Comparative Education Review*; 35, 3, Aug, 508-531.

WEXLER, PHILIP, (1987): *Social Analysis of Education after the New Sociolog*, New York Boston, Mass: Routledge & Kegan Paul.

WHITE, RENEE T., (1997): «Talking about sex and HIV: Conceptualizing a new sociology of experience». En Vaz, Kim Marie (ed). *Oral narrative research with Black women*. (pp. 99-118). Thousand Oaks, CA, Sage Publ.

White, Stephe, (2000): *Russia's New Politics: The Management of a Postcommunist Society*. Cambridge University Press.

WIATR, JERZY J., (1986): «Sociology of War in the Post Clausewitzian World». *International Sociological Association (ISA)*.

WIEGMAN, ROBYN (1995): *American Anatomies: Theorizing Race and Gender* (New Americanists). Durham, NC.: Duke University Press.

WIJEYESINGHE, CHARMAINE L. Y BAILEY W. JACKSON (eds.) (2001): *New Perspectives on Racial Identity Development: A Theoretical and Practical Anthology*. New Work University Press.

WILLIAMS G., (1992): *Sociolinguistics: A Sociological Critique*. London: Routledge.

WILLIAMS, DONALD C., (2001): *Urban Sprawl: A Reference Handbook* (Contemporary World Issues). E-Book edition. Abc-Clio.

WILSON, WILLIAM JULIUS, (1996): *When Work Disappears: The World of the New Urban Poor*. Knopf.-Vintage Books.

WIND, JAMES P. Y JAMES W. LEWIS (ed.) (1994): *American Congregations: New Perspectives in the Study of Congregations*. Chicago University Press.

WINSLOW, CALVIN (ed.) (1998): *Waterfront Workers: New Perspectives on Race and Class* (Working Class in American History). University of Illinois Press.

WRIGHT MILLS, (ed.) (1960): *Images of Man, The Clasic Tradition in Sociological Thinking*. Braziller, New York.

WRONG, DENNIS H., (1996): «The Postmodernist Shuffle». *American Sociologist*; 27, 3, fall, 95-102.

WU, DINGBO Y PATRICK D. MURPHY (eds.) (1994): Handbook of Chinese Popular Culture . Greenwood Publishing Group.

WYNNE, DEREK, (1998): Leisure, Lifestyle and the New Middle Class: A Case Study (International Library of Sociology). London: Routledge.

YEARLEY, STEVEN, (1996): Sociology Environmentalism Globalization: Reinventing the Globe (New Horizons in Sociology - International Perspectives, Vol 1). CA: Sage Publ.

YOUNG, MICHAEL, (1991) :»Programmes d'études et démocratie. Quelques leçons à tirer de l'expérience de la «nouvelle sociologie de l'éducation»» Sociologie et Sociétés; 23, 1, Apr, 189-200.

YOUNG, MICHAEL F. D. (ed) (1971): New Directions for Sociology of Education. Open University London: Collier Macmillan.

YOUNG, MICHAEL F.D., (1972): «On the Politics of Educational Knowledge», Economy & Society, 1, 2 May, 194-215.

YOUNG, MICHAEL F.D., (1999). The Curriculum of the Future. From 'New Sociology of Education' to a Critical Theory of Learning. London. Falmer Press.

ZHANG, KEWEN; XIAOMING, HAO, (1999): «The Internet and the Ethnic Press: A Study of Electronic Chinese Publications», Information Society; 15, 1, Jan-Mar, 21-30.

ZOHAR, DANAH E IAN MARSHALL (Cont) (1995): The Quantum Society: Mind, Physics, and a New Social Vision. Quill.